

UNIVERSIDAD DE CHILE

FACULTAD DE FILOSOFIA Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTORICAS

El Conflicto Indopaquistaní

Tesina para optar al grado de Licenciado en Historia

Alumno:

Mario A. Galdames Cáceres

Profesor Guía:

Sergio M. Carrasco Álvarez

Santiago, 2004

Figura 8. Emblemas nacionales de la India y Paquistán. En el primero se lee en su base: “Sólo la Verdad Triunfa”; en el segundo: “Fe, Unidad y Disciplina”.



“La India era como un antiguo palimpsesto en el que se había inscrito capa sobre capa de pensamientos y sueños, sin que cada capa ocultara o borrara por completo la anterior. Todas ellas existían juntas en nuestro ser consciente o subconsciente, aunque no nos diéramos cuenta de ello, y habían servido para edificar la compleja y misteriosa personalidad de la India”.

(Jawaharlal Nehru, El Descubrimiento de la India. p.74)

“No tengo ni idea de política y, sin embargo, a mi alrededor están ocurriendo cosas interesantísimas... Además, tengo una sospecha. La política no explica la India, no explica tampoco la vida de ahora, la vida viva. La política es un producto de importación”.

(Mircea Eliade, Diario Íntimo de la India. pp. 99 y 100.)

Agradecimientos

Las páginas que vienen a continuación no hubiesen visto la luz de no haber sido por el afecto y colaboración que recibí de muchas personas. En primer lugar quiero agradecer el cariño de mis padres y familia, en especial el apoyo incondicional de mi madre. Asimismo quisiera recordar en estas líneas a todos mis amigos y compañeros que me brindaron permanentemente todo su apoyo y confianza.

Debo corresponder también la paciencia infinita del personal de todas las bibliotecas que consulté, en especial a las gentiles bibliotecarias de la Biblioteca Central de la Facultad de Filosofía y Humanidades así como del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile.

Cuando el ánimo decaía o necesité ayuda, estuvieron siempre a mi lado personas muy importantes para mí. No hubiese podido lograrlo sin Uds.: María Paz, Pablito, Meke, Carolina, y mis queridos primos.

Por último, deseo recordar a todos aquellos profesores que me hicieron disfrutar y amar la historia, durante todos estos años. Una especial mención deseo hacer sobre la persona del profesor Sergio Carrasco, a quién no sólo agradezco su orientación, apoyo y paciencia en la aventura intelectual de la presente tesina, sino que también por todas esas jornadas en aula con su inefable traspaso de experiencias y pasión por la historia antigua y por aquellas culturas, aparentemente muy lejanas para nuestro Chile.

INTRODUCCIÓN

La historia humana parece ser la historia de un conflicto, la del hombre en sociedad. Desde la fundación de la *civitas*, la sociedad humana, situada *in illo tempore*, “en aquel tiempo” indeterminado como nos dice bellamente Mircea Eliade¹, ha estado caracterizada por el fenómeno del conflicto. Así, han debido surgir la norma y el derecho para mediar las relaciones humanas y lograr la convivencia en sociedad.

Thomas Hobbes mencionaría que “mientras los hombres viven sin ser controlados por un poder común que los mantenga atemorizados a todos, están en esa condición llamada guerra, guerra de cada hombre contra cada hombre”. Y agrega “... la naturaleza de la guerra no está en una batalla que de hecho tiene lugar, sino en una disposición a batallar duramente todo el tiempo en que no haya garantías de que debe hacerse lo contrario”². De la misma manera y bajo la óptica realista del tema, Hobbes extrapolaría al terreno internacional su visión de una sociedad dominada por un permanente estado de anarquía.

Para entender mejor la idea de conflicto, es prudente que atendamos la definición conceptual de V. Fisas que lo concibe como “una situación en la que el actor (una persona, una comunidad, un Estado, etc.) se encuentra en oposición consciente con otro actor (del mismo o de diferente rango) a partir del momento en que persiguen objetivos incompatibles (o éstos son percibidos como tales), lo que los conduce a una oposición, enfrentamiento o lucha”³. Desde esta perspectiva, el uso de la violencia sería una forma natural del comportamiento político y, la amenaza de utilizar la fuerza, constituiría un instrumento

¹ Mircea Eliade. *El Mito del Eterno Retorno*. Alianza/Emecé; Bs. As; Argentina; 1999.

² Thomas Hobbes. *Leviatán*. Alianza; Madrid; 1992; Cap.13; p. 107.

³ V. Fisas. *Introducción al Estudio de la Paz y de los Conflictos*. Lerna; Barcelona; 1987; p. 166.

normal de negociación; así la guerra sería sólo una de las formas posibles del conflicto a nivel internacional.

El proceso de descolonización, y la partición en 1947 del Subcontinente indio en los Estados independientes de Paquistán y la India, pareciera ser un tema zanjado; sin embargo comprende un escenario confuso que está muy lejos de agotarse. Es aquí donde surgirá el problema que concentrará la atención de mi tesina. La historia que viene a continuación pretende dar cuenta del origen y desarrollo del conflicto entre la India y Paquistán. En ésta quizás podría considerarse más adecuado el título de “Las Relaciones Indopaquistanes”, pero si hay algo que ha caracterizado sus relaciones es justamente el conflicto. Asimismo, el acercamiento al problema se realizará desde la historia política, ya que tal cual lo manifiesta Peter Burke “la historia es la política del pasado; la política es la historia del presente”⁴.

“La India era como un antiguo palimpsesto...”. Así caracterizaría Jawaharlal Nehru a su país; la India funcionaba como un crisol de culturas. Los primeros musulmanes que llegaron fueron los árabes en el siglo VIII. Durante mil años los hindúes convivieron en relativa paz con los nuevos habitantes que arribaron al Subcontinente. Mil años es un tiempo considerable de coexistencia cultural, pero entonces ¿qué sucedió?, ¿qué elementos y circunstancias se conjugaron para que esta convivencia se trizara? El Conflicto, que tendría su máxima expresión durante la colonia en la forma de guerra civil, cruzaría posteriormente la frontera de conflicto internacional manteniendo esa categoría hasta el día de hoy.

Durante mis años en la Universidad y mi estudio apasionado de la historia antigua, siempre me sorprendió el influjo de la India y su capacidad de armonizar y abrazar a los pueblos y culturas que la visitaron para quedarse a incrementar el mayor capital de la India: su riqueza cultural. Debido a lo anterior es que emana el interés de investigación de mi tesina: ¿Cómo y por qué ocurre esta excepción en la tradición de la India? ¿Y es verdad que ocurre tal choque cultural, o más bien está revestida de otros elementos? Tal vez para los hindúes

⁴ Peter Burke. *Formas de Hacer Historia*. Alianza; Madrid; 1993; p. 14.

tan sólo sea la expresión del *Kali-yuga* o “edad de las tinieblas” que antecede a un nuevo idílico comienzo.

La hipótesis explicativa del problema que guiará esta tesina, es que el nacionalismo vivido de distinta manera entre hindúes y musulmanes, y que ocasionó la guerra civil entre ambas comunidades, se perpetuó con la figura de conflicto internacional debido a la incapacidad de la clase política paquistaní para consolidar el Estado y el desarrollo del país, desviando el centro de atención hacia la creación de la imagen de una India ansiosa de revertir la Partición y recuperar al Paquistán para sí.

La obra la he dividido en cuatro partes. La primera tiene como fin detenerse en la coexistencia histórica entre musulmanes e hindúes en el Subcontinente. En las otras tres, veremos cómo el Conflicto persiste atravesando distintos contextos: Descolonización, Nacionalismo y Guerra Civil; Construcción de Estado y Guerra Civil y Neofundamentalismos y Extremismos.

Los objetivos primordiales que tiene la tesina son: presentar, explicar e interpretar las raíces, desarrollo y actualidad del Conflicto Indopaquistaní. Así también observar en el Problema: el papel de los británicos; importancia del factor clase media; participación de las superpotencias; importancia de Cachemira; papel de la oligarquía militar paquistaní; implicancia de los fundamentalismos y extremismos; etc.

Una vez iniciada la investigación, me di cuenta que constituía una verdadera aventura en habla hispana. Paradojalmente, a pesar de la permanencia por más de medio siglo del problema, su bibliografía y consulta de fuentes en español es escasa. Debido a ello es que numerosas citas serán reproducidas en inglés. Cabe señalar que la tesina cuenta con la valiosa y autorizada traducción a pie de página de las citas, por parte de María Paz Zúñiga.

Por último, la presente tesina pretende ser un aporte a la historiografía en español respecto al tema, entregando una visión actualizada lo más totalizadora e integradora posible que pueda servir de inspiración y ayuda a futuras investigaciones.

Primera Parte: Período Prebritánico

1. Desarrollo del Imperio Antes de los Mogules

Antes que la presencia musulmana llegara a su máxima expresión en la India en el siglo XVI con los mogules, existió desde muy antiguo el afán de una tierra unida y centralizada. Desde el sentido de “Tierra Sagrada” o *Punja Bhoomi* de los maurya a la idea de “Madre India” hinduista, hubo un largo historial de éxitos y fracasos para conseguir la unidad política del territorio bajo una administración fuerte. El primer resultado de dichos esfuerzos y esperanzas se consolidó en el Subcontinente, en la forma de imperio.

La dinastía mauryana estableció el primer hito. Le confirió un vínculo político común a la serie de reinos que poblaban la India; de hecho hizo de la India lo que Alejandro Magno realizó por Medio Oriente. Todo partió con Chandragupta Maurya⁵ en el 321 a. C. con la conquista del Valle del Ganges y el noroeste, aprovechando las debilidades de los reinos griegos. Su obra la finalizaría su hijo Bindusara y Ashoka (nieto de Chandragupta) que aumentó los contactos y convirtió a la India en un importante centro internacional, principalmente por la rápida difusión del budismo. Ashoka además conquistó Kaliga y tuvo estrechas relaciones con los reinos meridionales y Ceilán. Con su muerte se diluyó la unión lograda, desintegrándose el Imperio. Los mauryas continuarían dominando por un tiempo el Valle del Ganges, pero los territorios noroccidentales caerían pronto en manos de los griegos de Bactria. La importancia de estos tres reyes reside, para nuestro trabajo, en ser la primera expresión imperial en el Subcontinente, emulada continuamente sin éxito hasta la llegada de los mogules.

⁵ Kautilya, consejero de Chandragupta, conocido también como Chanakya, es considerado por los teóricos de la Relaciones Internacionales como uno de los mayores antecedentes de la escuela realista. En su obra: *Artasastra* (“Ciencia del Gobierno”), datada entre el 321 y el 300 a. C., Kautilya dejando la moral de lado se dedica a analizar la figura del Estado y las técnicas de gobierno, siglos antes que Maquiavelo.

Una vez finalizada la dinastía de los mauryas, la India septentrional se vería confrontada para siempre con el temor de las disputas e invasiones por el noroeste de su territorio; éste es uno de los ángulos que permiten observar la relevancia de Cachemira. De ahí en adelante, la siempre agitada Asia Central no dejaría de asolar a la India septentrional. Arribarían los escitas, shakas y kushanas, los cuales en su mayoría se hicieron budistas y tuvieron como rey al famoso Kanishka, mientras sus hermanos partos luchaban en Persia. Tanto reyes griegos como escitas y guptas mantendrían la añoranza del Imperio viva; entendiéndose así la adopción de ideas persas y chinas pero expresadas en lengua sánscrita, tales como: *Maharajtiraja* (“Rey de Reyes”) y *Daivaputra* (“Hijo del Cielo”).

2. Primeros Siglos de los Musulmanes en la India

Una vez que el azote de los hunos finalizó con un breve dominio en la India septentrional, y luego que a fines del siglo VI fueran atacados en Bactria por turcos y persas, se daría paso al arribo de los musulmanes.

A partir del siglo VIII, la costa de Malabar sería testigo del inicio del proceso de colonización por parte de los mercaderes árabes de las costas de la India meridional. Los reyes locales les otorgaron una buena recepción y les dieron libertad para practicar su religión pues no se dedicaron a una campaña proselitista. Esta primera irrupción ocurrió en el año 711 con Mohamed Ibn Qásim por la zona desértica de Makrán entre Persia y el Indo, bordeando la costa. Su primer asentamiento fue en la región de Sind (al sur del actual Paquistán).

Durante un tiempo, las incursiones árabes fueron mantenidas a raya fácilmente, mientras que por el Norte se vivía una relativa calma tras la retirada de los hunos. En ello también incidió la política abasí de dar libertad a emiratos para que el Califato no se desintegrara y creara nuevos enemigos. Prontamente los califas cayeron en decadencia y se convirtieron en figuras lejanas asentadas en Bagdad, donde hacia el siglo IX el Califato abasí sólo poseería una relevancia ceremonial. Sind se separó de la autoridad de Bagdad, convirtiéndose en un pequeño estado musulmán independiente.

Hacia el año mil Mahmud de Ghazni, un turco que se había apoderado del Asia Central, se precipitó sobre la India septentrional. La India central, oriental y meridional escaparon a su poder. Eran tiempos en que la India meridional dominaba el Imperio Chola. Conquistó el Punjab, Sind y otras provincias exteriores, pero no pudo dominar Cachemira. Mahmud de Ghazni, que insertó la expresión política del Islam en la India, continuó controlando sus nuevos dominios desde Afganistán.

La situación mantendría este cariz durante unos cuatro siglos hasta la llegada de los turco-mongoles, quienes inyectarían al Islam una perspectiva fundamentalmente asiática. Los

primeros turcos se caracterizaron por su intolerancia religiosa y el saqueo de los territorios recién conquistados. Los primeros ejércitos invasores estaban conformados por mercenarios turcos, persas y afganos. Se instalaron en Delhi, lugar que otorgaba una posición estratégica de control a los accesos del Valle del Ganges, de la India Central y Occidental. Este enclave dio paso al establecimiento del Sultanato de Delhi.

La estadía de los turcos no fue de las mejor recordadas: jamás lograron una buena aceptación de la población; excluyeron a los hindúes y musulmanes-hindúes de los puestos de mayor autoridad; y dieron un golpe letal al budismo al atacar su enseñanza.

Desde los primeros dominadores musulmanes en la India, se permitió que los hindúes conservasen su fe con la condición de cumplir un impuesto imperial especial: el *jizya*, que en su origen se había circunscrito, según la *sharia*, para judíos y cristianos. En la práctica, los hindúes pertenecientes a las castas *brahmán*, *kshatriya* y *vaishya*⁶ se inclinaron a pagar el impuesto y conservar su fe. Sin embargo, los correspondientes a las castas inferiores de los *shudras* o “intocables”⁷, prefirieron en gran número convertirse al Islam para evitar el *jizya*. Posteriormente, Akbar en un intento administrativo unificador, sería el primer

⁶ En la práctica existen miles de castas en la India pero, como muy bien ha estudiado Georges Dumézil, de acuerdo a su papel principal existen en todos los pueblos de tradición indoeuropea (como en el caso de la India) una trifuncionalidad de la sociedad que le confiere lógica:

Brahmán, con funciones mágicas y jurídicas.

Kshatriya, con funciones de protección física de la sociedad.

Vaishya, con funciones de fecundidad, es decir, proveedoras.

Las castas conforman el sistema jerárquico de la India, pero el fundamento de ese orden no es el poder ni la riqueza sino una noción religiosa: la pureza e impureza.

⁷ Los “intocables” eran todos aquellos que quedaban fuera del sistema de castas debido a su “impureza”.

monarca musulmán en abolir el *jizya* sobre los hindúes, generando un fuerte respaldo popular y de lealtad. Mas su nieto Alamgir (1658-1707) reimpondría tal impuesto.

Debido a lo anterior, hacia esos años la población musulmana era escasa, sólo compuesta por la élite foránea y por hindúes que habían abandonado sus creencias más por conveniencia política y económica que por fe, confiriéndole a los turcos un respaldo más bien superficial. Su distanciamiento se veía también en la justicia que, si bien obedecía a la *sharia*, sólo se aplicaba en la corte y en los escasos enclaves en donde había una considerable población musulmana; en el resto del territorio siguió vigente la antigua ley. Con ello, la administración del Sultanato pasó a ser una continuación de las tradiciones y formas existentes.

No obstante lo anterior, los turcos intentaron llevar a cabo una pálida repetición de la obra imperial de los mauryas. Lograron a medias una unificación septentrional y en el Punjab occidental, implicando el cierre y control del acceso hacia Afganistán. Pero en el resto del territorio fue un obstáculo infranqueable que dio paso a un fracaso total, provocando el abandono de las conquistas de las zonas meridionales y la restauración del Imperio. La mayor parte de los reinos pasaron a ser controlados por autoridades turcas y afganas pero sin asociación política entre ellas.

Con la llegada de una nueva dinastía asiática todo cambiaría, lográndose una cierta convivencia hindú-musulmana. El emperador de la dinastía mogul, Babur (Al-Babr), instauró una cultura compleja que tuvo como base la tolerancia religiosa y un profundo mestizaje entre el Islam y el Hinduismo. Se retomó la línea pacífica que había caracterizado el período de los árabes. Es así como prontamente las alianzas políticas entre los gobernantes musulmanes e hindúes pasaron a ser normales. La disminución de la relevancia religiosa como factor de discriminación, posibilitó un acercamiento masivo entre ambas comunidades a nivel popular, ocurriendo que muchos musulmanes no fuesen más que hindúes conversos.

La buena relación se experimentó también en la administración. Funcionarios hindúes fueron aceptados en las finanzas, llegando incluso a ser ministros de sultanes, y en no pocos lugares fueron los verdaderos soberanos detrás del trono.

La fusión cultural fue una realidad. Los hindúes se hicieron parte de las fiestas musulmanas y viceversa, al igual que los artistas, malabaristas y bailarinas que actuaban en las cortes. Mucha de la arquitectura y artes musulmanas adquirieron forma hindú, luego de que fueran despojadas de su idolatría. A su vez, numerosas construcciones de los hindúes adoptaron arcos, cúpulas, bóvedas, etc. árabes.

Posteriormente, luego de la lucha anglo-francesa por la conquista de la India en la segunda mitad del siglo XVIII, los británicos consiguieron controlar el Imperio del Gran Mogul. En un comienzo no intervinieron en el poder, sino que mantuvieron al emperador como un títere de Inglaterra. La administración permaneció casi igual, situándose los británicos en la parte superior de su aristocracia. Para la convivencia hindú-musulmana no significó mayores problemas.

Luego de que los británicos sofocaran una gran sublevación entre 1857 y 1858, Inglaterra abandonó su postura de dejar a la India con un gobierno semi-independiente, modificándolo a una administración directa de la Corona Británica cuyo gobernador general pasó a estar sujeto a un nuevo ministerio, el *Indian Office*. Para nuestro trabajo, lo importante fue que se privilegió mantener en un comienzo la paz interna, garantizando así la libertad de religión.

Este panorama de coexistencia se mantuvo relativamente así hasta los primeros años del siglo XX. Es de vital importancia tener ello en cuenta para cuando veamos las razones religiosas que esgrime Paquistán para justificar la ocupación de parte de Cachemira y la actitud que intenta proyectar de la India. Hasta este momento, el concepto de que existía una comunidad o nacionalidad separada entre los hindúes y musulmanes, no afloraba aún.

Conclusiones Primera Parte:

Hasta el siglo XX y durante el largo transcurrir del segundo milenio, pudimos observar que la religión como factor identitario no causó o expresó odiosidad entre las distintas creencias que poblaban la India. Recordemos que en el Subcontinente convivían hindúes, musulmanes, mazdeístas, sikhs, cristianos, judíos, budistas, jainistas, etc. De una u otra forma el brahmanismo había conseguido transformar y asimilar a las creencias que alguna vez lo pusieron en peligro. Durante este período predecesor al desarrollo del nacionalismo, el poeta bengalí Rabindranath Tagore concluiría:

“Los pathanes y los mongoles llegaron a la India y cometieron fechorías con sus imprudencias, pero como no tenían la corrupción del patriotismo no atacaron a la India en las verdaderas raíces de su vida, manteniéndose altivamente a distancia. Gradualmente fueron creciendo con nosotros, y de igual modo que los normandos y sajones se fundaron en un pueblo, nuestros invasores los mahometanos acabaron por borrar su línea de separación y contribuyeron a la riqueza y vigor de la civilización india”⁸

Entonces, si el factor religioso no ha sido el fundamental para marcar a la India, ¿qué fue? El verdadero elemento que sí ha marcado al Subcontinente ha sido el sistema de castas que a pesar de la filosofía igualitaria del Islam, no logró su desaparición. El sistema de castas forma parte de la tradición económica y social de la India. Su cumplimiento está justificado en las Leyes de Manú (siglo V a.C.) fijando las reglas concernientes a los nacimientos, código civil y criminal, derechos y obligaciones de reyes y sus súbditos, herencia, etc.; es decir, fijando el orden de la sociedad.

⁸ Rabindranath Tagore. *Cartas a un Amigo*. p. 167.

**Segunda Parte: Descolonización,
Nacionalismo y Guerra Civil**

1. Los Británicos y su Política Confrontacional entre Hindúes y Musulmanes

El primer vínculo de los británicos con la India fue a través de la Compañía de Indias Orientales, caracterizándose por ser principalmente de tenor comercial y sin tener mayor regulación por parte de la Corona. Pero progresivamente en Inglaterra irían surgiendo voces exigiendo mayor participación en las posesiones tomadas por la Compañía. Así en 1773 y 1774, el Parlamento inglés asumió el derecho de regular la relación con la India, creándose la figura del Gobernador General quien permitía a la Compañía mantener el control comercial en tanto que a la Corona los aspectos civiles y militares a través del Comité de Control. Fue una especie de doble gobierno que se mantuvo hasta “La Revolución de los Cipayos”⁹ o *Mutiny* (“Motín”) de 1857, año en que la Corona decidió tomar el control absoluto y al Gobernador General sumarle el título de Virrey (1858). El “Motín” había sido una rebelión popular circunscrita a Delhi, las Provincias Unidas y ciertos sectores de la India Central. En ella participaron en conjunto tanto hindúes como musulmanes. Los príncipes indios se excluyeron del motín o tomaron el bando de los británicos ante el temor de perder las considerables ventajas que el régimen les concedía.

La Compañía de India Orientales por ser de carácter principalmente comercial, mantuvo una política de neutralidad religiosa. En 1857 la Compañía dominaba cerca de tres quintos del Subcontinente directamente, y los otros dos quintos de forma indirecta a través de los príncipes. Con la mayor participación de los ingleses desde 1858 en el gobierno indio y el

⁹ Debe este nombre a que los cuarteles en que comenzaron las revueltas, el grueso de las tropas al servicio de los británicos, eran los nativos cipayos. El motín comenzó con el rumor de que un nuevo tipo de rifle, distribuido entre los cipayos, había sido engrasado con sebo de vaca (pecado inefable entre los hindúes) y de cerdo (alimento impuro para los musulmanes). Los rebeldes se apoderaron de algunas ciudades y nombraron emperador al octogenario Bahadur Sha. La agitación fue aplastada en menos de un año.

incremento de su presencia por la apertura del Canal de Suez en 1869, el distanciamiento entre británicos e indios se incrementó. Este alejamiento fue suplido por la administración británica con un hábil manejo de las diferencias entre hindúes y musulmanes, explotándolas y fomentándolas:

“La idea que la Pax Británica trajo la paz y el orden a la India por primera vez es uno de los engaños más extraordinarios”¹⁰.

Los británicos al llegar a la India tuvieron como primeros contactos y relaciones a los *brahmanes*, quienes con otras pocas castas superiores se beneficiaron de la educación occidental y entraron al servicio del gobierno bajo la Compañía de Indias Orientales. Con el progresivo dominio y control de la Corona, se dio verdadero comienzo a la era del *laissez-faire* o libre empresa en el comercio y la industria, lo que implicó una expansión de la actividad económica, la educación, los servicios públicos, el fomento de las profesiones, etc. Con el incremento del comercio exterior y con fines utilitarios, los ingleses realizaron un programa de crecimiento de la educación de la población. En 1835 se adoptó la decisión de imponer como base exclusiva de la enseñanza secundaria y superior, el idioma y la cultura inglesa, incorporando a miles de jóvenes indios a las escuelas y universidades recientemente creadas. Junto al *laissez-faire*, el cristianismo protestante transportaría ideas del pensamiento moderno como la libertad de cuestionamiento. La reforma educativa tendría consecuencias decisivas en el futuro de los indios: la crítica a su dominación.

Los principales beneficiarios de esta nueva educación occidental fue una reducida elite, compuesta básicamente por hindúes de las castas superiores. La elite musulmana estuvo generalmente apartada de esta educación, ya que a pesar de las generaciones que habían pasado se seguían sintiendo distintos y extraños en la India; se mantuvieron por lo usual fuera del servicio en el gobierno, y siguieron basando su educación en el Corán. Lo anterior significó un retraso en el desarrollo de una clase media musulmana, elemento clave en el Conflicto Indopakistaní. Nehru afirmaría que:

“Hubo muchas razones, muchas causas contribuyentes, errores de unos otros y, especialmente, la política deliberadamente separatista del gobierno británico. Pero tras todo esto se hallaba el fondo psicológico que fue

¹⁰ Jawaharlal Nehru. *El Descubrimiento de la India*. p. 189.

*consecuencia, aparte ciertas causas históricas, del retraso en el desarrollo de una clase media mahometana*¹¹.

Un poco antes del dominio total de la Corona, entre los años 1844 y 1845 la Cámara de los Comunes realizó un informe acerca de los estudiantes indios según la comunidad a la que pertenecían, y que recibían educación pública en los colegios e instituciones ingleses en la India. El informe arrojó el siguiente resultado:

| Lugar | Cristianos | Hindúes | Musulmanes | Otros | Total |
|----------------------------|------------|---------|------------|-------|-------|
| Provincias Noroccidentales | 82 | 1597 | 507 | — | 2186 |
| Provincia de Bengala | 154 | 4186 | 907 | 1789 | 7036 |
| Bombay | — | 7916 | 222 | — | 8138 |
| Fuerte St. George | 21 | 133 | 2 | — | 156 |
| Total | 257 | 13832 | 1638 | 1789 | 17514 |

B.B. Misra. *The Indian Middle Classes*. pp. 401 y ss.

Como vemos en el cuadro, a mediados del siglo XIX de un total de 17514 indios con educación occidental, el 78,9% eran hindúes y sólo el 9,3% correspondían a musulmanes, lo que explica en gran parte el retraso en el desarrollo de sectores medios dentro de los que profesaban el Islam. En julio de 1854, Sir Charles Wood llevaría a cabo un nuevo informe educacional que impondría la política de extender la educación británica; sin embargo su implantación fue difícil por la negativa de las altas castas que virtualmente monopolizaban la educación oponiéndose a extenderla a clases inferiores. Así y todo, en 1875 el actuar de los ingleses empezó a inclinarse a los musulmanes, ayudando a Sir Syed Ahmed Khan a fundar un nuevo tipo de escuela para los musulmanes de clase alta en Aligarh (al sur de Delhi) y que con el tiempo pasaría a ser universidad. En este lugar los musulmanes, junto a la instrucción de su fe, recibirían educación occidental y secular. Aligarh se convirtió en un

¹¹ Ibid. p.491.

centro de aproximación de los musulmanes con las ideas occidentales, pero con un retraso de dos generaciones en comparación con los hindúes.

Con anterioridad al dominio británico, Bengala había estado un tanto separada del reinado mogul, desenvolviéndose en la práctica como una provincia exterior. Pero con el arribo de los ingleses se convirtió en el centro y corazón de su administración, teniendo como centro Calcuta. En este lugar, como producto del auge de la educación británica y el comercio exterior, empezó a desplegarse una metamorfosis en el comportamiento social y en las tradiciones. Nehru denunciaría que:

“El establecimiento del dominio británico en la India fue un fenómeno completamente nuevo para nuestro país, no comparable con ninguna otra invasión ni con ningún otro cambio político o económico”¹².

Lo que Nehru acusaría es la destrucción de la aldea y de la comunidad aldeana, surgiendo un nuevo tipo de propiedad con aplastante y corrosiva capacidad de destrucción de los órdenes rurales tradicionales. La nueva estructura desencadenó la ruina de la antigua aristocracia terrateniente, siendo desplazada por clases adineradas y de negocios generalmente compuesta por hindúes. Los ingleses incitaron lo anterior con fines utilitarios, ya que era más fácil tratar con unos pocos propietarios y por ende hacer más expedito la recolección de impuestos. Este sistema se introdujo agudamente en Bengala y el Punjab, donde la mayoría de los agricultores pasaron a ser musulmanes mientras que los hindúes se centraron en ocupaciones comerciales y de negocios. Para Nehru:

“La destrucción del antiguo sistema creó nuevos problemas y a ella debe atribuirse probablemente el origen del problema hindu-musulmán”¹³.

Es así como al amparo de la educación y el comercio, se irían construyendo las clases medias en la India e iniciando el despertar de su conciencia nacional. Para expresar dicho sentir, nacería en 1852 en Calcuta la Asociación Británica India, la que sería una de las precursoras del Congreso Nacional Indio. Prontamente, los ingleses al observar las primeras inquietudes políticas de la población local, en el año 1885 (una generación

¹² Ibid. p.420.

¹³ Ibid. p. 423.

después de la sofocación del Motín de 1858) permitieron el nacimiento del Partido del Congreso Indio a modo de instrumento controlable de su despertar político; pero tarde o temprano terminaría por atentar contra la Corona. El Congreso se decía ser irreligioso aunque su mayoría era hindú, con no más de un 3% de sus miembros musulmanes,¹⁴ y donde en la práctica se adoptaban posiciones prohindúes y antimusulmanas.

Lord Curzon, virrey entre 1899 a 1905, encendió los antagonismos en 1905 al tomar la decisión de dividir Bengala por razones administrativas. Esta provincia a comienzos del siglo XX tenía una población aproximada de 78 millones de habitantes, haciéndola ingobernable para los ingleses. El criterio de división fue lingüístico en base al área de habla urdu e hindi; lo que fue la antesala directa del Paquistán del Este (la actual Bangladesh). La mitad hindú reclamó con vehemencia activando el nacionalismo vía el boicot *Sva-Deshi* (“De Nuestro Propio País”) en contra de productos y centros de enseñanza ingleses. El inflamado patriotismo encontró su símbolo en la canción nacional, todavía hoy muy popular, *Vande Mataram* (“Yo Venero a la Madre”), que prontamente sería asociada a la “Madre India” e identificada con la diosa Kali, bajo cuyo nombre se conformaron sociedades secretas religioso-políticas realizando rituales de sacrificio e incitando al asesinato de ingleses.

En 1906 un grupo de musulmanes de la escuela de Aligarh, le pidieron a los británicos un trato especial que respondiera a su posición de grupo minoritario. Su exigencia fue acogida en 1909 (“Reformas Morley-Minto”), estableciéndose un sistema de listas electorales separadas para los musulmanes y con asientos reservados para ellos. Era la representación comunal y el asumir políticas separadas para hindúes y musulmanes. El resultado fue que los hindúes consideraron aquello un “divide para gobernar” de los ingleses, exacerbando el sentimiento de separación y el radicalismo de líderes hindúes como Bal Gangadhar Tilak. La petición de trato especial fue la base de la Liga Musulmana, que nació en 1906 bajo el liderazgo de uno de los partidarios de los ingleses, Aga Khan, con dos objetivos principales: la lealtad al gobierno británico y la defensa de los intereses musulmanes que se veían limitados en el Congreso.

¹⁴ *Asia Contemporánea*. Comp. por Lucien Bianco. p. 41.

La administración británica fomentó a su vez la odiosidad entre ambas comunidades a nivel popular y en las calles. Es así como un joven Mircea Eliade, mientras realizaba su doctorado en la India a fines de la década del veinte y principios del treinta, logró capturar algunas decidoras imágenes:

“En Dacca, los mahometanos se han levantado con ayuda de la policía. Atacaban las casas de los hindúes, violaban a las mujeres y mataban a los que se resistían. Han quemado barrios enteros ante los mismos ojos de la policía. Los policías sólo intervenían cuando algún hindú se defendía con armas. Entraban en la casa, confiscaban las armas y detenían a los hombres. Los musulmanes estaban armados; ellos tenían permiso. Todos los intentos del Congreso de aplacarlos han resultado inútiles”¹⁵.

Eliade pregunta cómo se inició la violencia en Dacca y le responden:

*“No se sabe. Probablemente como de costumbre. La **policía** les pagaría a algunos desalmados para que tiraran un cerdo despanzurrado, por la noche, al patio de alguna mezquita. Eso basta para encender un fuego que nadie puede apagar...”¹⁶*

Eliade nos cuenta también cómo la violencia se esparce sobre otras ciudades al igual que una plaga, como Cownpore, y adopta la figura de escalada sin fin:

“Un grupo armado de mahometanos provistos de gasolina entraban a saquear en las casas y les prendían fuego. A los hombres los mataban. A las mujeres las violaban, luego las colgaban de los pies, las despanzurraban y las arrojaban al fuego. Cogían a los niños de los pies y los lanzaban entre las brazas. Eso duró hasta que los hindúes se organizaron también en grupos nutridos, pero insuficientemente armados. Ellos atacaron asimismo un barrio musulmán. Derribaron la mezquita, despanzurraron a las mujeres, los disturbios se extendieron a toda la ciudad y a las aldeas. La gente lucha con lo que puede, algunos incluso con los dientes y con los puños”¹⁷.

Según estos relatos, la policía puede haber sido partícipe de la violencia, es decir, las autoridades británicas. Ello no es de extrañar, ya que ante el progresivo despertar político,

¹⁵ M. Eliade. *Diario Íntimo de la India*. p. 134.

¹⁶ Ibid. La negrita es mía.

¹⁷ Ibid. p. 146.

los ingleses prefirieron instrumentalizar y acentuar las diferencias religiosas para evitar un frente común en contra de la Corona: “dividir para gobernar”.

En las décadas siguientes, los británicos se dedicarían a fomentar las desavenencias entre ambas comunidades en las calles y entre el Congreso y la Liga. Durante la Primera Guerra Mundial, el Congreso y la Liga ayudaron materialmente a Gran Bretaña, esperando alguna recompensa de libertad una vez finalizada. Lo mismo aconteció a las puertas de la Segunda Guerra Mundial, donde los británicos le ofrecieron a los indios gran control sobre el gobierno y prometieron una nueva constitución después de la Guerra. Pero la situación era muy volátil y los acontecimientos se les escapaban de las manos a los ingleses. En marzo de 1942, cuando los japoneses estaban en Burma (Birmania) presionando el este de la India, el Gabinete Británico de Guerra envió a Sir Stafford Cripps con una propuesta para acelerar la independencia si se apoyaba más los esfuerzos de guerra. Las “Propuestas Cripps” fueron rechazadas por las desavenencias entre la Liga y el Congreso. Gandhi persuadió al Congreso a romper las negociaciones y embarcarse en la estrategia *Quit India* (“Abandonen la India”).

La situación de los británicos en la India no podría ser mantenida por largo tiempo. Luego de la matanza de los ingleses en un templo sikh en Amritsar en 1919, al sofocar una manifestación no había punto de retorno para el nacionalismo. Los excesos, fruto de las pasiones, alcanzaron uno de sus mayores hitos el 16 de agosto de 1946, jornada en que Ali Jinnah (líder de la Liga Musulmana) puso fin a las negociaciones diplomáticas de transferencia de poder de la Corona y proclamó “El Día de Acción Directa”, dando paso a la guerra civil y conduciendo a una reacción en cadena de violencia, represalias y muerte. Los enfrentamientos se centraron en Bengala y la India septentrional, estimándose que sólo en Calcuta los muertos ascendieron a los treinta mil. La Corona ya agotada, abandonó su política de incitación a la discordia entre ambas comunidades. Así luego de la Guerra en 1946, los ingleses realizaron la proposición de una federación en tres zonas:

- Zona A: Provincias indias con mayorías hindúes, situadas en el centro y gran parte del Subcontinente.
- Zona B: Provincias del Noroeste con mayorías musulmanas.

- Zona C: Provincias de Bengala y Assam (al este de Bengala), con leves mayorías musulmanas.

Tal propuesta conciliatoria apuntaba a satisfacer las demandas tanto de la Liga como del Congreso. Daba autonomía a los musulmanes y unidad del Subcontinente para el Congreso. Pero este último intentó realizar algunas modificaciones como que Assam fuese incluida en la Zona A. La Liga interpretó las alteraciones como un golpe a las bases, retirándose del plan de solución y acusando al Congreso de maniobras ilícitas.

Después de las convulsiones de 1946 y las desavenencias de la Liga y el Congreso, la Independencia y la Partición estarían ad-pertas:

“Casi un año después, día más día menos, de la mañana fatal que marcó el punto de partida de esta espantosa carnicería, el 15 de Agosto de 1947, el Pakistán bautizado en sangre, nació del seno ensangrentado de la India”¹⁸.

¹⁸ Tibor Mende. *La India Contemporánea*. pp. 73 y 74.

2. El Partido del Congreso Versus la Liga Musulmana

La introducción de una educación occidental y la irrupción de una clase comerciante al alero de enclaves nodales de los ingleses en el Subcontinente, trajo como consecuencia un cambio social en una parte de la población india. Este sería el proceso de conformación de las clases medias indias, especialmente en Bengala y Bombay. Tuvo como característica el comprometer en sus inicios esencialmente a hindúes, quienes habían hecho uso de la enseñanza inglesa y se habían involucrado en el cambio de la propiedad agrícola hacia el gran terrateniente. Por otra parte, los musulmanes en general quedaron excluidos de dicha enseñanza por las presiones de las altas castas hindúes, y porque los mismos musulmanes preferían las enseñanzas del Corán.

El “Motín” de 1858 marcaría un hito, pues daría origen la semilla del nacionalismo en el Subcontinente. Así en 1885, una generación después del “Motín” y con el permiso de los ingleses, nacería el Congreso indio. Ésta sería una organización que se declaraba representativa de todos los indios, no importando sus creencias, y depositaria de todas sus inquietudes políticas. Sin embargo, en esa época era más bien representativa de las clases medias hindúes, quienes le habían dado vida. Si bien en sus filas participaban musulmanes, su presencia era minoritaria. El Congreso era una respuesta reformista de las ideas occidentales con las tradicionales de la India y, aunque tímidamente empezarían a escucharse las voces más reaccionarias, el Congreso fue el dominador del devenir político de los indios hasta principios del siglo XX.

Pero a comienzos del siglo XX, ocurriría una especie de “etnogénesis”. La división del camino político de la India a partir del grupo que pertenecían, fue el origen del llamado comunalismo. El suceso que marcó su inicio fue la decisión del Virrey en 1905 de dividir la provincia de Bengala entre quienes hablaban el hindi y el urdu, es decir entre hindúes y musulmanes. Enseguida en 1906, como ya dijimos, un grupo de musulmanes le pidió al Virrey un sistema de listas electorales separadas para su comunidad, lo que terminó indignando al Congreso.

El Congreso había intentado mantener al margen las discusiones religiosas, pero los eventos de principios del siglo XX trajeron como consecuencia la irrupción de estos valores como factor movilizador, arrastrando el elemento religioso al plano político. Así en 1906, bajo patrocinio de un grupo de musulmanes de la escuela de Aligarh, se funda en Dacca la Liga Musulmana. El protagonismo de esta ciudad no fue azaroso, ya que ella a partir de 1905 tenía el nuevo estatus de capital de la nueva provincia de Bengala del Este y Assam, de mayoría musulmana.

La violencia política y religiosa entraron a escena. En el Congreso la principal figura del radicalismo la encarnaba Tilak, un brahmán fuertemente intolerante. Pero por esos años los dominadores del Congreso eran los moderados, liderados por G.K. Gokhale (1866-1915), quienes entraron en confrontación con los radicales; siendo expulsados estos últimos del Congreso en 1907. La nueva trinchera la encontrarían posteriormente en el *Mahasabha Hindu*.

La ausencia de extremistas en el Congreso, permitió en 1916 un acercamiento y acuerdo con la Liga. El Congreso aprobaría la exigencia de los musulmanes de 1905, relativa a las listas electorales separadas. Esta avenencia se llamó “Pacto de Lucknow”, y posibilitó una común y aumentada presión sobre la autoridad colonial. Lo anterior implicó una relativa buena convivencia hasta fines de la década del treinta. En los años veinte el Congreso pasó a ser liderado por Mohandas Gandhi, quien creía a toda costa en el esfuerzo mancomunado entre hindúes y musulmanes. Al mismo tiempo, Ali Jinnah era elegido líder de la Liga Musulmana en 1924, en momentos que todavía defendía el nacionalismo indio como la unidad de ambas comunidades.

Pero si bien la relación era satisfactoria a nivel partidista, en la dimensión popular de las calles la situación se ponía amenazadora. Desde los primeros años de la década del veinte, irían aumentando peligrosamente el número de disturbios religiosos, motivados y alentados en muchas ocasiones por los ingleses.

Gandhi había convertido al nacionalismo en un movimiento de masas. La Liga careció durante mucho tiempo de un hombre que lograra lo mismo, hasta la llegada de Jinnah. Este último, en el fondo tenía un pensamiento laico y acudió al sentimiento religioso para alimentar su causa proclamando que “el Islam estaba en peligro”.

Las décadas del veinte y treinta fueron de inmenso crecimiento nacionalista. Y mientras el Congreso enfocaba sus esfuerzos en contra del dominio colonial, la Liga expresó su nacionalismo en contra del Congreso y en un hipotético dominio hindú en una India independiente. La liga centró sus energías en una campaña que hiciera creer a las masas musulmanas que su comunidad estaría en peligro bajo un dominio hindú.

La confrontación entre el Congreso y la Liga empezó a acentuarse durante 1937 y 1939, luego de las elecciones provinciales. En ellas había ganado mayoritariamente el Congreso. Éste no quiso realizar ningún tipo de coalición con la Liga, relegándolos y adoptando políticas religiosas, culturales y económicas que la Liga consideró extremadamente peligrosas para la supervivencia de la comunidad musulmana. La subestimación del Congreso, el sentir provocado por el canto del himno *Vande Mataram* en los actos oficiales, y la supremacía del hindi en perjuicio del urdu en la enseñanza, no hizo más que incrementar el recelo y la convicción de que la cultura musulmana estaba en peligro. Es en este contexto que Jinnah expone en la Liga, en 1940, la “Teoría de las dos Naciones”. Desde el año 1942, en que Jinnah abandonó el movimiento *Quit-India*, centraría todo su accionar político en contra del Congreso.

La Liga en 1946, luego de rechazar la propuesta del Virrey sobre la transferencia de poder, generaría su último conflicto con el Congreso antes de la Independencia. Jinnah, temeroso de que los británicos llegaran a un acuerdo con el Congreso, proclamó el 16 de agosto de 1946 “Día de Acción Directa”, llamando a los musulmanes a organizarse y manifestarse en las calles. Lamentablemente la sangrienta consecuencia de tal acto fue la guerra civil.

El último hito en el conflicto, en el contexto de la descolonización, nacionalismo y guerra civil, ocurrió entre marzo y agosto de 1947. Entre esas fechas, el último virrey de la India, Lord Mountbatten (1900-1979), se reunió con los líderes del Congreso y la Liga, Nehru y Jinnah, así como con Gandhi quien estaba en el papel de líder conciliador. Durante este tiempo, llegaron a la conclusión que la Partición de Asia Meridional en dominios separados, India y Paquistán, era inevitable. La independencia para ambos países se haría efectiva el día 15 de agosto de 1947.

3. Muhammad Iqbal y la Idea de un Paquistán Independiente

Para poder entender la construcción de un estado para los musulmanes del Subcontinente Indio, debemos detenernos en la discusión intelectual entre Muhammad Iqbal y otros pensadores e ideólogos acerca del camino que debían seguir sus hermanos musulmanes.

Muhammad Iqbal (1875-1938) nació en el Punjab en una antigua familia de brahmanes. Su diversidad se manifestó en la poesía, la filosofía y el pensamiento político. Vivió una época de turbulencias nacionalistas en su país natal y la descomposición del referente político de los musulmanes, el Califato turco. Debemos recordar que la Turquía otomana vivía cambios modernizadores a manos de los “Jóvenes Turcos” y la nueva Asamblea Nacional, liderada por Mustafá Kemal Atatürk, cuyas acciones llevarían a abolir el Califato.

Al principio Iqbal se entusiasmó brevemente por el camino nacionalista de su alrededor; incluso fue el inspirador de poemas adoptados y todavía recitados por los hindúes, llegando uno de ellos a convertirse en un himno nacionalista de gran alcance, el *Naya Shivala*. Sus años de estudiante en Cambridge (1905-1908) le hicieron sufrir una metamorfosis intelectual, girando hacia un panislamismo. Su convicción lo llevó a reconocer el derecho de la Asamblea Nacional turca de abolir el Califato, mas no su opción secular.

Su idea de crear una nación para los musulmanes, que en el futuro llevaría el nombre de Paquistán, empezó a fraguarse en la mente de Iqbal una vez difunto el Califato y la inviabilidad de un estado universal que reuniese a la comunidad musulmana. Sin embargo, su pensamiento siguió girando en torno a su concepto de comunidad:

“Para un individuo, adherirse a un grupo es una bendición, su virtud potencial alcanza la perfección gracias al grupo. Cuando el individuo se identifica con el grupo, la gota de agua en su búsqueda de expansión se

convierte en un océano. El individuo solitario no se percata de los objetivos, su fuerza es presa de la desintegración”¹⁹.

En su defensa del hombre y la comunidad agrega que:

“...lo que realmente importa es su fe, su cultura, sus tradiciones históricas. Por estas cosas, desde mi punto de vista, es digno vivir y morir, no por un pedazo de tierra con el cual el espíritu del hombre puede estar asociado temporalmente”²⁰.

Sin embargo esta comunidad requería de un espacio físico, por lo que Iqbal fue el primero en referirse explícitamente a la necesidad de la creación de un Estado independiente:

“The principle of European democracy cannot be applied to India without recognizing the facts of comunal groups... The Muslims demand for the creation of a Muslim India is, therefore, perfectly justified... I would like to see the Punjab, North-Western Frontier Province, Sind and Baluchistan amalgamated into a single state. Self Government within the British Empire, the formation of a consolidated North-West Indian Muslim state appears to me to be the final destiny of the Muslims at least of North-West India”²¹.

De manera más concreta y reconociendo las crecientes odiosidades entre algunos hindúes y musulmanes, Iqbal en una elección como presidente de la Liga Musulmana diría:

¹⁹ Cit. por Graciela de la Lama: “Muhammad Iqbal: Pensador de la India Musulmana del siglo XX, Creador de Pakistán”. En *Revista de Estudios de Asia y África*. p. 69.

²⁰ Ibid. p. 67.

²¹ Cit. por Aziz Ahmad. *Islamic Modernism in India and Pakistan 1857-1964*. p. 162. Traducción: “El principio de la democracia Europea no puede ser aplicada a la India sin reconocer los hechos de los grupos comunales... Los Musulmanes piden la creación de una India Musulmana esta, por lo tanto, está perfectamente justificada... Me gustaría ver el Punjab, la Provincia Fronteriza del Nor-Oeste, Sind y Baluchistán unidas en un sólo estado. Un Gobierno Unitario dentro del Imperio Británico, la formación de un estado Indo-musulmán del Nor-Oeste consolidado me parece ser el destino final de los Musulmanes al menos del Nor-Oeste de la India”.

“...el único camino para una India pacífica es la redistribución del país de acuerdo con las afinidades raciales, religiosas y lingüísticas”²².

Muhammad Iqbal, a pesar de participar en la Liga Musulmana, su papel como dirigente político fue menor. Él más bien era un ideólogo que prefería poner en las manos de otros la acción y ejecución de sus ideas. Ello lo realizó a través del que llegó a convertirse en su amigo en la década de los treinta, Ali Jinnah. Es Iqbal quien le conferiría peso ideológico a la “Teoría de las dos Naciones” por la que luchó Jinnah y que se concretizó con la Partición. Especialmente entre los años 1936 y 1937, a través de una serie de cartas, Iqbal y Jinnah llegaron a la conclusión que la única solución factible para los musulmanes y la paz en la India, era la creación del Paquistán²³.

Maulana Abul Kalam Azad (1888-1958), vino a complementar el debate acerca del estado paquistaní. Mientras Iqbal mantenía la convicción de un neo-panislamismo a través de la asociación multinacional libre, una especie de: “Liga de las Naciones del Islam”, Azad mantenía la idea de un califato en la India musulmana. Se oponía a un Paquistán que significaba para él la diáspora de los musulmanes de su hogar, así como un gobierno unitario para toda la India. Para él:

“La India estuvo en su mejor momento cuando sus puertas estaban abiertas a todo lo exterior. Aprendió las lecciones que el mundo le tenía que enseñar y de la misma forma dio al mundo lo mejor que poseía. Esta aceptación de la unidad en la diversidad ha sido su lema a lo largo de las edades. La esencia de este principio es una amplia y abierta tolerancia en que se reconocen las diferencias. El genio indio siempre ha reconocido que la verdad tiene muchas facetas, y el conflicto y el odio surgen cuando las gentes quieren tener el monopolio de la verdad y de la virtud”²⁴.

²² Cit. por Graciela de la Lama. Op. cit. p. 67.

²³ Existen dos versiones sobre el significado de la palabra Paquistán (o Pakistán). La primera viene de Paq (puro) y Stan (país): “País de los Puros”. La otra dice que sus iniciales corresponden a algunas de las principales provincias reclamadas por Jinnah: “P” por Punjab; “A” por parte de Afganistán (que es parte de la frontera noroeste); “K” por Kashmir (Cachemira); y “TAN” por Belushistán.

²⁴ Maulana Abul Kalam Azad y otros. *Visión de la India. Extracto de Obras*. p. 142.

Otros que se encontraron en la misma senda de Azad, oponiéndose fuertemente a la idea de un Pakistán separado serían Husayn Ahmad Madani y Abu al-Ala Mawdudi. El primero, entre 1937 y 1947, denunció que el nacionalismo era un concepto foráneo occidental moderno no aplicable a la realidad india, en donde su difusión no había hecho más que debilitar la unidad del Islam. El segundo dejaría, como veremos luego, profundas huellas entre los islamistas.

4. Primeros Movimientos Fundamentalistas e Islamistas en Contra del Nacionalismo Modernista

El estrago que trajo consigo la introducción de ideas modernas como el nacionalismo, hizo que entre algunos musulmanes surgiera un sentimiento nuevo: miedo y desencanto de la modernidad. Ellos buscarían protección a este miedo en el fundamentalismo que consistía en un refugio, en una protesta al mundo moderno, secular, democrático y científico. Ante la inseguridad e incertidumbre del nuevo mundo:

“Los fundamentalistas ofrecen un mundo alternativo: se reúnen para vivir según otras normas de vida, se atrincheran en sus baluartes de certezas y prácticas de vida aparentemente seguras e inamovibles...”²⁵.

El fundamentalismo musulmán es producto de la profunda crisis emanada de la confrontación de su vida tradicional con las nuevas ideas occidentales. Es un fenómeno de reafirmación de la identidad que opta por buscar su camino en las escrituras, en las fuentes, de una manera rigurosa.

El despertar de este fundamentalismo del Islam en la India lo encontramos en la *Jamaat-el-Tabligh* (“Sociedad para la Propagación de la Fe Musulmana”), que pasaría a ser un movimiento mundial de reislamización. Fue fundada en 1926 por Mawlana Muhammad Ilyas (1885-1944) y buscaba fortalecer de manera pacífica y apolítica la fe y práctica del Islam.

En este escenario de análisis, surgirán también otros términos como “extremismos”, “radicalismo”, “integrismo”, “ultraortodoxia”, “fanatismo”, etc. A falta de un término mejor, entre los estudiosos se adoptará el concepto de Islamismo o Islam Político, que no será otra cosa que la lectura política y radical del fundamentalismo. Este último:

²⁵ Klaus Kienzler. *El Fundamentalismo Religioso*. pp. 25 y 26.

“...en sí mismo, no es políticamente radical o revolucionario, lo llega a ser cuando expresa en términos políticos el deseo de reforma de la sociedad. Ahora bien, esta politización, o más exactamente esta ideologización del fundamentalismo, es reciente: de los años veinte y treinta, y le debe mucho a la agrupación colonial, que hizo coincidir el fundamentalismo islámico con la aspiración anticolonial”²⁶.

A su vez, para Nazih Ayubi la idea de Islam Político:

“Es un intento de reunir religión y política no por la vía de legitimar el gobierno, sino más bien por la vía de resistirlo... así, el Islam Político es todavía en su conjunto un movimiento de protesta”²⁷.

Debido a lo anterior, es que a la *Jamaat-el-Tabligh* sólo podemos denominarla como movimiento fundamentalista en sus inicios, ya que en sus fundamentos era apolítica.

Las principales dos fuentes contemporáneas para el Islamismo suní de estos años, fueron Hasan al-Banna (1906-1949) y Abu al-Ala Mawdudi (1903-1979). El primero fundó en 1928 en Egipto *Al-Ijwan al-Muslimum* (la agrupación de “Los Hermanos Musulmanes”), inspiración e influencia de muchas organizaciones fundamentalistas de la región. Mawdudi (de origen indio y después de la Partición, paquistaní) por su parte, fundaría en 1941 la *Jamaat-e-Islami* (la “Sociedad Islámica”), partido que tendría su máximo esplendor durante el gobierno del general Zia y al cual se uniría. Lo importante es que ambos autores colaboraron en conformar el cuerpo de la doctrina islamista, y que posteriormente continuaría Sayyid Qotb. Ambos criticaron el nacionalismo emergente y propusieron la reorganización total de la sociedad a partir de la reconstrucción de la *Umma* y en torno al Islam como sistema totalizador.

Mientras los Hermanos Musulmanes proponían un orden islámico más que un estado islámico, Mawdudi aportó conceptos más radicales como la *Jahiliya* (período anterior a la revelación del Islam en Arabia, consistente en la ignorancia y que nuevamente estaríamos viviendo). Se opuso a la Partición, y estuvo en contra de la Liga Musulmana como del Congreso por considerarlos seculares. Era contrario a un Estado musulmán que sólo le daría

²⁶ Olivier Roy. *Genealogía del Islamismo*. p. 19.

²⁷ *El Islam Político: Teoría, Tradición y Rupturas*. p. 177.

el poder a las elites nacionalistas; más bien quería un Estado islámico para todo el Subcontinente Indio. Para ello pensaba que la instauración del orden o sistema islámico debía realizarse de manera gradual; es por ello que fundó el partido de la *Jamaat-e-Islami*, para ejecutar los cambios desde el sistema, predicando una islamización “desde arriba”. Consiguió captar a una parte de los sectores medios (que como ya dijimos eran escasos) mas no a la gran masa, por lo que el partido siempre estaría en un segundo plano en la escena política, variando dicha situación a finales de los años setenta, período en que aparecerían los neofundamentalismos.

5. Ali Jinnah y su Pensamiento Político

Los musulmanes en la India habían contado con grandes pensadores como Iqbal, pero carecieron durante largo tiempo de alguna figura que transportara sus ideas a un accionar político y en donde, como vimos, Mawdudi era más bien un teórico. Este vacío lo vino a llenar paulatinamente la persona de M. Ali Jinnah (1876-1948)²⁸.

Jinnah nació en Bombay, fue un adinerado abogado de formación inglesa y con una ambición política sin límites. Comenzaría su carrera política en el ala liberal del Partido del Congreso. Luego, en 1913 se uniría a la Liga Musulmana y en 1916 lideraría el “Pacto Lucknow” entre el Congreso y la Liga. En un comienzo fomentó la unidad hindu-musulmana, a la vez que se levantaba a favor de la causa independentista en común. Por ello, después de que fuera elegido presidente de la Liga en 1924, era partidario del nacionalismo indio, manifestando que:

“One essential requisite condition to achieve Swaraj is political unity between Hindus and Mohammedans; for the advent of foreign rule, and its continuance in India, is primarily due to the fact that the people of India, particularly the Hindus and Mohammedans, are not united and do not sufficiently trust each other... Swaraj is an almost interchangeable term with Hindu-Muslim unity. If we wish to be free people, let us unite; but if we wish to continue slaves of bureaucracy, let us fight amongst ourselves and gratify petty vanity over petty matters Englishmen being our arbiters”²⁹.

²⁸ Ver Anexo 2: Fotografías.

²⁹ Cit. por Stanley Wolpert. En *Roots of Confrontation in South Asia: Afghanistan, Pakistan, India and The Superpowers*. p.99. Trad.: “Un requisito esencial para alcanzar la Swaraj [“Gobierno Autónomo”] es la unidad política entre Hindúes y Musulmanes; el advenimiento de un dominio foráneo, y su continuación en la India, es debido primeramente al hecho que el pueblo de la India, particularmente los Hindúes y Musulmanes, no están unidos y no tienen la suficiente confianza entre ellos... La Swaraj es un término casi intercambiable con la unidad Hindu-Musulmana. Si queremos ser un

Durante la década del veinte, la falla del Congreso y de Gandhi en resolver el problema comunal al centrarse exclusivamente en la independencia, hizo que la Liga y Jinnah se fuesen distanciando cada vez más del Congreso. Como consecuencia, durante el período de no cooperación y desobediencia civil, Jinnah no participaría. Lo anterior, sumado a una profunda crisis familiar y una estadía de dos años en Londres, harían que su discurso y pensamiento se radicalizasen cada vez más.

Por otra parte, el otro referente del conflicto, Jawaharlal Nehru, opinaría del abandono de la militancia de Jinnah del Partido del Congreso y de su actuar de la siguiente manera:

“[Jinnah] abandonó el Congreso, no por ninguna diferencia de opinión acerca del problema hindú-mahometano, sino porque no podía adaptarse a la nueva y más avanzada ideología y todavía más porque le desagradaban aquellas multitudes mal vestidas que, hablando en indostaní llenaban el Congreso”³⁰.

Cuando Jinnah volvió a la política, ya se respiraba en el ambiente de muchos musulmanes que su comunidad se encontraba en gran peligro si existía una India independiente con un régimen hindú. Salían a la luz los pensamientos de Iqbal y de los círculos estudiantiles provenientes de Cambridge que, poco a poco, presionaban por la creación de un Paquistán para los musulmanes del Subcontinente.

En estos años, Jinnah volvió a alcanzar la presidencia de la Liga (1934) gracias al alza de las suspicacias hacia el Congreso, y el temor al eventual cruel trato y persecución bajo un dominio hindú. Fue en esta época también que estrechó su amistad con Iqbal, nutriéndose de todo su pensamiento. Con ello su discurso cambió y la hostilidad contra el Congreso se hizo manifiesta. En un encuentro anual de la Liga diría que:

“The present leadership of the Congress, specially during the last ten years, has been responsible for alienating the Muslims of India more and more

pueblo libre, unámonos; pero si deseamos continuar siendo esclavos de la burocracia, luchemos entre nosotros y gratifiquémonos en asuntos mezquinos siendo los Ingleses nuestros árbitros”.

³⁰ *El Descubrimiento...* Op. cit. p. 506.

by pursuing a policy which is exclusively Hindu... Muslims cannot expect any justice or fair-play at their hands"³¹.

Jinnah mencionaría que la única organización que representaba a los musulmanes era la Liga. Al mismo tiempo la tensión de las calles se elevaba, las revueltas comunales se intensificaban, y todos los intentos de advenimientos y coalición entre el Congreso y la Liga se irían esfumando. Jinnah era muy hábil, y todo acto de discriminación por muy marginal que fuese al igual que cualquier intento de control hindú, lo magnificó. Nehru diría de él que:

*"Parece tener al Congreso un odio que ha aumentado con los años. Sus antipatías y aversiones son manifiestas, pero ¿qué le agrada? Con toda su fuerza y toda su tenacidad, es una persona extrañamente negativa cuyo símbolo adecuado podría ser un 'no'. Tal es la razón de que fracase cualquier intento de comprender su aspecto positivo y de que resulte imposible librar batalla con él"*³².

En su discurso se hizo cada vez más recurrente que el Islam estaba en peligro, difiriendo profundamente con la convicción de Nehru para quien era posible la "unidad de la diversidad". Jinnah haría su primera referencia a la "Teoría de las dos Naciones" que componían la India en una sesión de la Liga Musulmana en 1940 diciendo que:

*"We are a nation of a hundred million... We are different in everything. We differ in our religion, our civilization and culture, our history, our language, our architecture, our music, jurisprudence and laws, our food and society, our dress-in every way are different"*³³.

³¹ Cit. por Stanley Wolpert. Op. cit p.105. Trad.: *"El actual liderazgo del Congreso, especialmente durante los últimos diez años, ha sido responsable de alienar a los Musulmanes de la India más y más, de perseguir una política que es exclusivamente Hindú... Los Musulmanes no pueden esperar algún tipo de justicia o juego limpio en sus manos"*.

³² *El Descubrimiento...* Op. cit. p. 547.

³³ Cit. por B.L. Sharma. *The Pakistan China Axis*. pp. 3 y 4. Trad.: *"Somos una nación de cien millones de habitantes... Somos diferentes en todo. Diferimos en nuestra religión, nuestra civilización y cultura, nuestra historia, nuestro lenguaje, nuestra arquitectura,*

Podemos decir que la síntesis del pensamiento político de Jinnah, el *Quaid-i-Azam* (el “Gran Líder”), fue la “Teoría de la dos Naciones”. No podemos extenderlo mucho más allá, ya que sólo alcanzó sobrevivir un breve tiempo una vez alcanzado su sueño de un Paquistán independiente. Por lo tanto no pudo influir demasiado en su país como sí lo hizo su homólogo Nehru en la India. No obstante lo anterior, si acudimos a su discurso como Gobernador General en la Asamblea Constituyente de Paquistán, podemos especular que deseaba la construcción de un estado secular tal como en la India:

*“Work together in a spirit that every one of you, no matter to what community he belongs... no matter what is his caste, colour or creed, is first, second and last a citizen of this state with equal rights, privileges and obligations... I cannot emphasise it too much. We should begin to work in that spirit and in course of time all these angularities of the majority and minority communities... will vanish”*³⁴.

Muchas personas se inclinan a pensar que Jinnah socavó la larga tradición de convivencia entre ambas comunidades, exclusivamente para resaltar su figura e incrementar su poder personal. Nehru también, como hemos visto, compartía dicha concepción pensando que Jinnah usó el separatismo como un camino fácil de ensalzar su figura y no porque creyera realmente en el Islam y en Paquistán. Eric Hobsbawm coincide en este pensamiento afirmando que:

“...aunque en una era del estado-nación moderno, la partición territorial pareció ser la única fórmula disponible, dista mucho de estar claro que un estado territorial aparte sea lo que incluso la Liga Musulmana tenía

nuestra música, jurisprudencia y leyes, nuestra comida y sociedad, somos diferentes en todo”.

³⁴ Cit. por Hugh Tinker. *India and Pakistan a Political Analysis*. p. 72. Trad.: “*Trabajemos juntos en un espíritu en el que cada uno, no importe a que comunidad pertenece... no importa cual sea su casta, color o credo, es primero, segundo y último un ciudadano de este estado con iguales derechos privilegios y obligaciones... No puedo enfatizarlo demasiado. Deberíamos empezar a trabajar en ese espíritu y con el curso del tiempo todas estas angularidades de las mayorías y minorías comunales... se desvanecerán”.*

pensado hasta muy avanzado el proceso, o en lo que hubiese insistido de no ser por la intransigencia de Jinnah”³⁵.

³⁵ Eric Hobsbawm. *Naciones y Nacionalismos desde 1780*. p. 79.

6. “Teoría de las Dos Naciones”

La “Teoría de las Dos Naciones” estuvo muy influenciada por la tendencia nacionalista del estudio de la India. Bipan Chandra nos dice que ésta situaba a ambas comunidades en un conflicto a lo largo de la historia. Esta tendencia decía que:

“Durante el medioevo, los musulmanes componían la clase dirigente. En el período moderno, los musulmanes conservaron el recuerdo de esta herencia, de haber sido una clase gobernante y los hindúes eran los gobernados, la gente subordinada... Este recuerdo a veces los hizo antibritánicos y a veces probritánicos, pero siempre los hizo antihindúes. A su vez, los hindúes recordaban la humillación de ´mil años` de esclavitud. A lo largo del período medieval no hubo integración, ni siquiera cooperación de tipo cultural, social, económica o política entre ambos, y a ningún nivel. Permanecieron separados, profundamente enemigos. De esto se desprende algo complementario: que la política y el poder político y económico en la India han estado basados en la religión y en las diferencias religiosas”³⁶.

Durante el período de descolonización, existe un deseo de instrumentalizar la historia de la antigua India. Se convierte en un arma ideológica de los nacionalistas en su lucha por la independencia³⁷. Es así como entre los líderes de la Liga Musulmana la idea de nación, la “comunidad imaginada” que nos habla Benedict Anderson³⁸, se hace más fuerte y desemboca en la llamada “Teoría de la dos Naciones”. Ésta, que declara que en la misma

³⁶ “Nuevas Tendencias en la Historia de la India”. En *Revista Estudios de Asia y África*. pp. 20 y 21.

³⁷ Para la discusión entre autores imperialistas o probritánicos y nacionalistas, ver también David Lorenzen: “El Imperialismo y la Historiografía de la India Antigua”. En *Revista Estudios de Asia y África*. Colegio de México; N° 34; 1977; Vol. XII; núm.2. pp. 186-207.

³⁸ *Comunidades Imaginadas*. F.C.E.; México; 1993. p. 23 y ss. Las denomina imaginadas “...porque los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión”.

tierra habitan dos comunidades muy distintas, si bien estuvo muy influenciada por pensadores musulmanes como Iqbal y otros, su acción y puesta en marcha le pertenece a Jinnah, quien lanzaría por la borda sus intenciones de acoger a los musulmanes en un estado multinacional. A todos aquellos que estaban en contra de esta teoría, Jinnah les contestaría en un discurso en la Liga el año 1942:

“India never was one, never was a nation, never was a country governed in history by one single power. Even today when constitutionally and legally Britain is ruling over India, one-third [of it] is not rely the making of the British... It is the sanction of the peoples”³⁹.

³⁹ Cit. por Aziz Ahmad. Op. cit. p. 167. Trad.: *“India nunca fue una, nunca fue una nación, nunca fue un país gobernado en la historia por un sólo poder. Incluso hoy cuando constitucionalmente y legalmente Gran Bretaña gobierna sobre India, un tercio [de esta] no depende de los británicos. Esta es la sanción de los pueblos”*.

7. Nehru y su Pensamiento Político

El conflicto emanado de la confrontación del estilo occidental con el tradicional de la India, dio paso a dos tendencias de respuesta cultural a dicha confrontación: el reformismo liberal por una parte, y los movimientos reaccionarios por otra. En este sentido, Jawaharlal Nehru (1889-1964), fue uno de los máximos representantes de aquel reformismo liberal.

En los años de la lucha por la independencia, Nehru fue un ferviente nacionalista. Él mismo reconoce, durante su estadía en la cárcel como prisionero político a principios de la década del cuarenta, que:

“El impulso inicial nació en mí, según supongo por orgullo, tanto individual como nacional, y el deseo, común a todos los hombres, de resistirse a la dominación de un tercero y de tener la libertad de vivir la existencia que se elija. Me parecía monstruoso que un gran país como la India, con un pasado rico e inmemorial, estuviera atado de pies y manos por una lejana isla que le imponía su voluntad... El nacionalismo era y es inevitable en la India de mis tiempos; es un fenómeno natural y saludable. Para todo país sometido, la libertad nacional debe ser un afán principal y dominante”⁴⁰.

Este nacionalismo lo quería para la India toda, más allá de las divisiones comunales o religiosas, creyendo a ciegas en la unidad de la diversidad:

“La unidad de la India no era para mí un simple concepto político; era una experiencia emocional que me dominaba. Esta unidad esencial había sido tan poderosa que ninguna división política, calamidad o catástrofe había podido destruirla”⁴¹.

Cuando Nehru acude a la historia para respaldar su convicción, jamás coloca las creencias de hindúes y musulmanes en un plano de antagonismo, sino que de diálogo y enriquecimiento mutuo. La India como crisol de pueblo y pensamientos había logrado la convivencia:

⁴⁰ *El Descubrimiento....* Op. cit. pp. 61 y 65.

⁴¹ *Ibid.* p. 74.

“Los que profesaban una religión de origen no indio y venían a la India para establecerse se hacían distintivamente indios en el curso de unas cuantas generaciones, como sucedió con los cristianos, judíos, parsis y mahometanos. Los indios que se convertían a alguna de estas religiones nunca cesaban de ser indios, a pesar del cambio de fe. Todos ellos eran mirados en otros países como indios y extranjeros, aunque pudiera haber entre uno y otros una comunidad de religión”⁴².

Así como Jinnah tuvo su inspirador y baluarte espiritual a Muhammad Iqbal, Jawaharlal Nehru tuvo al suyo, Gandhi, quienes lucharon apasionadamente juntos por la independencia. Gandhi dejaría profundas huellas en el futuro Primer Ministro. De éste, Nehru rescataría de un escrito de su inspirador y amigo que:

“La cultura india no es ni hindú, ni islámica, ni ninguna otra cosa como conjunto. Es una fusión de todo. Quiero que las culturas de todos los países circulen libremente por mi casa. Pero me niego a ser arrastrado por ninguna”⁴³.

El elemento disociador de la ancestral cultura de la convivencia de la India, Nehru lo sitúa en Occidente, es ahí donde estaría la semilla de la Partición:

“The new liberal thought of the west and industrial process began to effect the mind and life of India. A new nationalism developed, which was inevitably against colonialism an sought independence...”⁴⁴.

⁴² Ibid. p. 79.

⁴³ Cit. por Jawaharlal Nehru. *El Descubrimiento...* Op. cit. p. 509.

⁴⁴ *Jawaharlal Nehru's Speeches. September 1957-April 1963.* p. 5. Trad.: “El nuevo pensamiento liberal de occidente y el proceso industrial comenzó a afectar la mente y la vida de la India . Un nuevo nacionalismo se desarrolló, el cual estuvo inevitablemente en contra del colonialismo y en busca de la independencia...”.

8. Movimientos Reformistas y Radicales Hinduistas

A decir verdad, el hinduismo es un concepto complejo de definir. Si bien el presente trabajo no versa sobre el hinduismo propiamente tal, podemos realizar un esfuerzo para caracterizarlo lo más simplemente posible. Fundamentalmente consiste en un conjunto de creencias basado en tres elementos centrales: un panteísmo politeísta que se adscribe al pensamiento de que existen diversas manifestaciones de un espíritu absoluto; la trasmigración de las almas o reencarnación; y por último, el respeto al sistema de castas.

El mayor peligro a su integridad lo vivió hace más de dos mil años con Buda, quien difundió la idea de rechazar la estructura ortodoxa brahmánica. Lo que alteró a los brahmanes fue el peligro al orden de la sociedad establecida. Tal amenaza fue sofocada y casi extirpada de la India con el movimiento restaurador de los brahmanes a través de una especie de “contrarreforma” que les permitió superar la crisis. Mientras ninguna creencia alterara la estructura social, no habrían conflictos mayores entre las distintas comunidades. Así que el hinduismo que conocemos, es la creencia que sobrevino de aquella crisis y que respeta los tres elementos centrales anteriores.

Hasta fines del siglo XIX, las distintas religiones habían convivido relativamente en paz, primando la tolerancia y aceptación del otro. No olvidemos la enorme cantidad de creencias que habitan la India, en donde bastantes de sus minorías serían perfectamente mayoría en muchos países. Mientras las creencias minoritarias no sobrepasaron la dimensión espiritual, no hubo conflictos mayores. Los problemas emanarían cuando se cruzó tal límite.

Los movimientos hinduistas del siglo XIX en adelante, fueron fruto de un extenso proceso de confrontación entre la India y Occidente. Debido a ello es que surgiría la crítica al dominio británico que, sumado a las repercusiones de lidiar con la cultura occidental, tendría como consecuencia el intento de someter las doctrinas hindúes a una nueva interpretación. Pero como no existe una doctrina unitaria para el hinduismo, hubo el intento de sumar voluntades en una unidad nacional entre los hindúes de todas las castas, dentro de

alguna instancia que fuese reconocida por todos. Este primer esfuerzo dio frutos en una instancia panhinduista, al fundarse la universidad hindú de Benarés.

Luego, Ram Mohan Roy (1772-1833), encarnaría una de las más grandes figuras intelectuales de la India de los últimos dos siglos. Fue el primer líder hindú en pensar profundamente en el impacto de las ideas occidentales. Él inauguró lo que con frecuencia se denomina como *Hindu Reinassance* (“Renacimiento Hindú”) en el siglo XIX. Se educó con rigor tanto en el hinduismo como en el Islam. En 1829 formó la *Brahmo Samaj* (“La Sociedad de Dios”), intentando armonizar el hinduismo con las ideas aprendidas de Occidente; combinando lo mejor del cristianismo e hinduismo. Pero la *Brahmo Samaj* no sobrevivió mucho tiempo después de la muerte de su fundador.

Asimismo, existiría otro tipo de respuesta de carácter más radical y reaccionaria a los cambios que se estaban experimentando, especialmente desde la segunda mitad del siglo XIX de las cenizas del Motín de 1857. Este hecho haría encender el nacionalismo y el hinduismo más radical que a su vez alimentó al primero. De esta manera, 1875 (diez años antes que el partido del Congreso) vería nacer el *Arya Samaj* (“Sociedad de los Escogidos o Selectos”) fundado por el brahmán Swami Dayanand Saraswati (1824-1883). Éste realizó un nacionalismo militante y fuertemente intolerante contra el cristianismo, los británicos y el Islam. A su vez se oponía a lo que consideraba la vulgarización del hinduismo, aquel de expresión popular que era enjuiciado como decadente e impregnado de elementos foráneos.

Quizás uno de los principales referentes extremistas del pensar hindú, y que contribuyó de manera sustancial a la odiosidad entre ambas comunidades fue Bal Gangadhar Tilak (1856-1920). Brahmán de Maharashtra, gracias a su educación occidental, tuvo la oportunidad de visualizar los vicios de Occidente y apuntar a la dominación foránea como originaria de todos los males de la India. Fundó un movimiento radical de gran alcance que alarmó a los líderes musulmanes. Tilak abogó por el retorno de un hinduismo ortodoxo y fuertemente reaccionario a las innovaciones británicas. Debido a ello es que se mantuvo alejado a cualquier institución del régimen colonial. Su principal arma de convencimiento fue el de artículos difundidos vía periódicos. Tilak era un rupturista que no vacilaba en justificar el terrorismo o el asesinato político. Su discurso caló hondo dentro de los jóvenes en Bengala, el Punjab y Maharashtra.

Tilak pertenecía al Congreso, pero a principios del siglo XX sus dominadores eran los moderados como G.K. Gokhale. Él al igual que Tilak era un brahmán de Maharashtra, pero difería en su pensamiento considerando que el autogobierno debía ser un proceso, por lo que trabajó desde las instituciones británicas como en el Consejo Imperial (presidido por el Virrey de la India) desde 1902 hasta su muerte.

Paralelamente, las discrepancias entre moderados y radicales se agudizaban, y en 1907 los radicales del Congreso (incluido Tilak) fueron expulsados. Un año después Tilak sería condenado a seis años en prisión por sus artículos periodísticos. Pero paulatinamente, otra vez el Congreso se iría llenando del influjo radical. La muerte de Gokhale hizo que Tilak, liberado de prisión en 1914, fuese recibido animosamente en el Congreso en 1916. La disminución de las pasiones en los líderes del Congreso en esta dirección, no se lograría hasta la llegada de Gandhi en los años veinte.

Una vez expulsados los radicales del Congreso y muerto Tilak en 1920, esta vertiente encontró su lugar en el *Mahasabha Hindu* (“Gran Asamblea Hindú”). Éste existía desde la Primera Guerra Mundial, pero en los años veinte se nutriría de un nuevo impulso convirtiéndose en la antítesis de la neutralidad religiosa.

El *Mahasabha Hindu* fue una organización militante, que hacía contrapeso al cariz que estaba tomando la Liga Musulmana. Era fuertemente derechista y estaba conformada por integrantes de las castas superiores, siendo los más acérrimos enemigos a la “Teoría de las dos Naciones”.

El *Mahasabha Hindu* fue agudamente criticado por laicos y moderados. Nehru opinaba de él que:

“Es agresivamente comunera como la Liga, pero trata de ocultar su extrema estrechez, aunque su visión sea más tradicionalista que progresiva. Es particularmente una desdicha que algunos de sus miembros incurran en diatribas irresponsable y violentas, cosa que también sucede con algunos dirigentes de la Liga Musulmana. Esta guerra verbal, en la que participan ambos bandos, constituye una irritación constante”⁴⁵.

⁴⁵ *El Descubrimiento...* Op. cit. p. 543.

Como contrapartida al nacionalismo musulmán, el *Mahasabha Hindu* creó un ala en la organización que le permitiese una “acción directa” sobre los acontecimientos, la *Rashtaniya Swayamsevak Sang* (RSS), la “Organización para el Servicio de la Nación”. Los británicos los alentaron, al igual que a la Liga Musulmana, por su actitud inflexible y por su influencia disgregadora de un frente común contra la Corona. El RSS se opuso al actuar de Gandhi y otros líderes del Congreso, acusándolos de ser los culpables del desmembramiento de la India. En efecto, el asesinato de Gandhi pertenecía a las filas del RSS.

Los ideólogos que estaban detrás de grupos como el *Mahasabha Hindu* y el RSS, proponían como camino el retorno a las viejas prácticas y tradiciones del hinduismo. Se oponían vehementemente a las ideas occidentales de una república laica; su discurso exigió abiertamente la expulsión de los cuarenta millones de musulmanes que poblaban la India independiente de esos años; y condenaron a todos los políticos que apoyaron o permitieron la creación de Paquistán.

9. El Papel de Gandhi en el Conflicto entre Hindúes y Musulmanes

Mohandas K. Gandhi (1869-1948), un abogado de la casta de los comerciantes, hizo lo que otros no pudieron por el movimiento nacionalista; lo hizo masivo, transportándolo de los círculos intelectuales de la clase media a la gran masa. Dentro de los líderes del movimiento, encontró muchos detractores que se alimentaban de tendencias más radicales e intolerantes hinduistas.

Los tres conceptos centrales del pensamiento religioso-político de Gandhi fueron: verdad, no violencia y castidad. De acuerdo a este pensamiento, prontamente deseó una India multicultural que fuese capaz de acoger todos los pensamientos. Por ello reconoció la importancia de la cooperación hindu-musulmana, la cual pasó a ser una de sus principales preocupaciones. Por lo que fue hasta el final, enemigo de la Partición.

Gandhi en su transformación del movimiento nacionalista, introdujo exitosas técnicas como la no cooperación, la desobediencia civil, y la no violencia. Ésta última difería de los métodos exigidos y empleados por sectores más radicales como el *Mahasabha Hindu*, que buscaban romper con los musulmanes. Por el contrario, Gandhi desde septiembre de 1947 trabajó en Nueva Delhi por la protección de la minoría musulmana. En aquella ciudad empezaría en enero de 1948 su última lucha, vía huelga de hambre, en contra de la violencia entre ambas comunidades que había llegado a su clímax en el momento de la Partición. En un intento para que la situación no pasara a mayores, negó la presencia de una guerra civil, aunque admitiría en 1946 su cercanía.

Tal como su amigo Nehru, su deseo siempre fue el de mantener la tolerancia y unidad entre ambas comunidades, oponiéndose a la creación de un Paquistán que dividiese a la “Madre India”. Sin embargo, los sectores radicales lo acusaron de la Partición y de traición a la patria. Es así como de las filas del RSS emergió N.V. Godse, el fanático que lo asesinó.

Gandhi, por su alto respeto en ambas comunidades y en toda la India, significó el fin de la esperanza de poder recuperar la unidad perdida. El 30 de Enero de 1948, luego de su asesinato, Nehru ya como Primer Ministro de la India le expresaría al país:

“The light has gone out of our lives and there is darkness every where. A madman has put an end to his life for I can only call him mad who did it, and yet there has been enough of poison spread in this country during the past years and months, and this poison has had an effect on people’s minds... We must hold together and all our petty troubles and difficulties and conflicts must be ended in the face of his great disaster”⁴⁶.

⁴⁶ Cit. por Stanley Wolpert. Op. cit. p. 113. Trad.: *“La luz se ha ido de nuestras vidas y hay oscuridad por todas partes. Un hombre enajenado puso fin a su vida por lo que sólo puedo llamar loco a quien lo hizo, suficiente veneno ha sido esparcido en este país durante los años y meses pasados, y este veneno ha tenido un efecto en la mente de la gente... Debemos mantenernos juntos y todo nuestros problemas, dificultades y conflictos deben terminar de cara a este gran desastre”*.

10. El Subconflicto entre Sikhs y Musulmanes

Un episodio especial dentro del conflicto indopakistaní es el sostenido por sikhs y musulmanes.

En el Punjab, al norte de la India y como fruto de una prolongada existencia entre hindúes y quienes profesaban el Islam, nació el sikhismo. Síntesis de ambos pensamientos fue fundada por Guru Nanak (1469-1538), un hindú de nacimiento que luego se pondría a estudiar con ahínco el Islam.

Los sikhs conformaron en un comienzo un contemplativo y pacífico grupo religioso. Pero la Dinastía mogul se encargó sistemáticamente en perseguirlos. Es así como el quinto gurú de los sikh, Arjun, fue asesinado en 1606 por el emperador Jahangir. Su siguiente líder se encargaría de construir un pequeño ejército para defender a su comunidad. Pero el sucesor de Sha Jahan, Aurangzeb, impulsado por una fuerte intolerancia religiosa contra hindúes y sikhs, decapitó en 1675 a su noveno gurú luego de rehusarse a convertirse al Islam. El décimo de sus líderes también fue asesinado junto a todos sus hijos, con lo que la línea de gurús fue exterminada. Después de esto, lo único que se consiguió fue incubar un creciente odio en los sikhs, y formar un cuerpo vengativo innato en contra de los musulmanes. En el siglo XVIII establecerían un reino en el Punjab, sacudiéndose del yugo musulmán.

En la época de la Partición, muchos sikhs tuvieron que desplazarse de sus tierras debido a la nueva frontera política que distinguía el Paquistán de la India, y que atraviesa el Punjab. Esto implicó para ellos la pérdida de cuantiosas riquezas y de sus tierras natales. Es por ello que unos de los peores y más sangrientos episodios de violencia durante la Partición, se vivió precisamente en el Punjab. El día en que se festejaba con júbilo la Independencia en las capitales de Nueva Delhi y Karachi, en el Punjab comenzaba la matanza: grupos de Sikhs desesperados por la división de su comunidad religiosa a causa de la separación territorial e instigados por los discursos de su líder, Tara Singh, se lanzaron en una competitiva vorágine de crueldad con grupos de musulmanes también radicales. Es así como, corolario de este subconflicto, en la frontera se llegarían a intercambiar trenes

repletos de cadáveres de ambas comunidades, con letreros en los cuales se podía leer tristemente: “regalo de la India” o “regalo de Paquistán”.

Conclusiones Segunda Parte:

La estrategia británica de educar a la población aborigen con el fin de apoyar el comercio con la Corona, y animar la confrontación entre los partidos del Congreso y la Liga Musulmana fueron, como observamos, generando lentamente la verdadera diferenciación entre las comunidades que poblaban el Subcontinente.

Por otra parte, el progresivo desarrollo de la descolonización, de las ideas modernas y concepciones políticas foráneas, finalmente desembocaron en el nacionalismo e Independencia. Sin embargo, los representantes de las fuerzas política de la India, el Congreso y la Liga, expresaron las acciones y sentir nacionalista de distinta manera. Para Eric Hobsbawm:

“No es en modo alguno evidente que el Pakistán fuese fruto de un movimiento nacional entre los musulmanes de lo que a la sazón era el imperio indio, aunque pueda considerarse como una reacción contra un movimiento nacional exclusivamente indio que no reconoció de forma suficiente los sentimientos o requisitos especiales de los musulmanes...”⁴⁷

La base del nacionalismo se concentra en la concientización y desarrollo de la idea de un “nosotros”, en base a un referente o espejo que constituye un “otro” o un “ellos”. Pues bien, el Congreso como principal impulsor del nacionalismo indio, reconoció y depositó la alteridad en los británicos. De distinta manera, la Liga Musulmana desplegó su activismo nacionalista, su referente de “otro” no en los británicos, sino que en torno a lo hindú y al Congreso. Por lo tanto, la Liga gracias a su búsqueda diferenciadora, fue en gran parte responsable de aumentar el distanciamiento, alimentar el Conflicto y empujar la guerra civil.

La idea de un Paquistán independiente, ha tenido debilidades desde un comienzo. La opción musulmana en el Subcontinente ante los estragos de las ideas modernistas, se enfrentó con mayores dificultades que las que tuvo que pasar el Congreso. El fin del

⁴⁷ Naciones y... Op. cit. p. 79.

Califato otomano, el estímulo del panislamismo, y la oposición de la mayoría de los intelectuales musulmanes a la Partición, hizo que la “Teoría de las Dos Naciones” y la conformación de un Paquistán independiente no tuviese un apoyo popular tan fuerte. Además, el movimiento nacionalista era la expresión básicamente de los sectores medios y, como vimos, en la comunidad musulmana de la india su desarrollo fue menor y tardío, repercutiendo en que la Liga Musulmana, fundadora del Paquistán, jamás tuviese un gran respaldo popular.

Tercera Parte: Construcción de Estado y Guerra Fría

1. India y la Vida Independiente

1.1. Estabilidad y Desarrollo

Las primeras décadas de la vida independiente del país estuvieron marcadas por una continua calma y estabilidad política. La transición de la administración británica a la nueva, fue sin mayores convulsiones. La India heredó gran parte de un aparato de gobierno eficiente. Además, durante el período pre-independencia se había constituido la organización del partido que lideraría las riendas de la India durante décadas, el Congreso. Antes de la Independencia, éste se había transformado en un poder paralelo preparado para la toma de poder.

La construcción de Estado estuvo a cargo, desde 1947, de la Asamblea Constituyente que estuvo en sesión durante dos años y medio, siendo dominada por el Congreso. En 1949 resolvió la confección de una nueva Constitución (hasta el momento había regido el Acta de la India de 1935 de la Corona Británica) que proclamaba a la India como una república parlamentaria y laica. Ésta entraría en rigor en 1950 y llamaría a la primeras elecciones democráticas en 1952 a todos los indios hombres y mujeres mayores de veintiún años, es decir, incorporaba a una vasta porción de la población, difiriendo del Acta de 1935 que posibilitaba la participación de sólo el 14% de ella. El resultado del Congreso en las elecciones de 1952, 1957 y 1962 le darían un abrumador triunfo. Lo anterior, sumado a su flexibilidad en la incorporación de ideas de partidos de oposición dentro de su propio programa de gobierno, permitió realizar la implementación de su política por un largo tiempo sin mayores disidencias.

Entre el año 1947 y 1950, la India fue gobernada por una especie de “diumvirato” constituido por Nehru y Sardal Patel; el primero como Primer Ministro se encargaba de los Asuntos Exteriores y las relaciones con la Commonwealth, y el segundo como Ministro del Interior e Información y Difusión. Entre los dos se conformó el equipo ideal, el ideólogo y el organizador. Nehru era la voz del Congreso, tenía la lealtad de los radicales, era el ídolo de la clase trabajadora, de la mayoría de la *intelligentsia* occidentalizada y de la juventud.

En cambio, como Patel era un hindú ortodoxo, contaba con el apoyo de los conservadores; era el organizador del Congreso (fue él quien reorganizó los 560 estados principescos en torno a 28 unidades políticas más uniformes); contaba con el apoyo del ala de los grandes hombres de negocios; era la mitad de bajo perfil del “diumvirato” mientras que Nehru era la figura. Patel se encargaba de las materias internas, y el Primer Ministro se enfocaba en la política internacional.

Con la muerte de Patel, la toma de decisiones en el país se centraría en Nehru, quien además sería el presidente del Congreso hasta 1959. A partir de este momento, la política interior de la India no tendría mayores dificultades con la alta adhesión que tenía el Congreso y el ser dominada por Nehru. En cuanto a asuntos exteriores, su pensamiento fue la política exterior de la India. De esta manera, si queremos visualizar la política de la India durante un cuarto de siglo, debemos revisar la política de quien la encarnó, Nehru, a través de sus puntos principales: Democracia, Secularismo, Planificación y No-alineamiento.

Democracia

Nehru creía a ciegas en la democracia. Por tal razón es que apoyó en la Constitución de 1950 la participación electoral de la mayor parte de la población. Orgulloso diría en la revista *Foreign Affairs* que el sistema de la India:

“...it is democratic because its process are ultimately controlled by public discussion an by Parliament elect on the basis of universal adult franchise, and not by the secret purposes of a privileged minority”⁴⁸.

Este sistema permitió que Nehru estuviese hasta el último día de su vida en el poder democráticamente, ya que el Congreso en todas las elecciones ganó con una contundente mayoría, implicando una gran estabilidad política para el gobierno de la India.

⁴⁸ *Jawaharlal Nehru's Speeches...* Op. cit. p. 405. Trad.: “...es democrático porque su proceso es en última instancia controlado por una discusión pública y por el Parlamento elegido en base al sufragio universal adulto, y no por secretos propósitos de una privilegiada minoría”.

Secularismo

En cuanto al secularismo hemos visto cómo, según su parecer, la incorporación del factor religioso repercutió negativamente en la división de la “Madre India”. Ya en 1944, durante su estadía como prisionero en el Fuerte Ahmadnagar, escribió que:

“Tenemos que liberarnos de los conceptos religiosos estrechos, de la obsesión por las especulaciones sobrenaturales y metafísicas, de la deformación de la disciplina mental en el ceremonial religioso y el emocionalismo místico, todo lo cual nos estorba para que lleguemos a comprendernos y a comprender el mundo... La India debe, por tanto, disminuir su religiosidad y volverse hacia la ciencia”⁴⁹.

Esta convicción lo seguiría acompañando y en 1947 ya como Primer Ministro opinaría que:

“We can only think of a secular, non-communal, democratic state, in which every individual, to whatever religion he may belong, has equal rights and opportunities. It was natural for the predominant cultural outlook of a country to be governed by the majority of its population but no person should have special right because he happens to profess a particular creed and no person should be deprived of any right because he professes some other creed. We want a secular democratic state. That has been the ideal of the Indian National Congress ever since it started 65 years ago and we have consistently adhered to it”⁵⁰.

⁴⁹ *El Descubrimiento...* Op cit. pp. 734 y 735.

⁵⁰ Cit. por B.L. Sharma. *The Pakistan China Axis*. p. 13. Trad.: “Nosotros podemos sólo pensar en un secular, no comunal, estado democrático, en el cual cada individuo, cualquiera sea su religión, tiene los mismos derechos y oportunidades. Era natural por el predominio de una perspectiva cultural de un país que este sea gobernado por la mayoría de su población, pero ninguna persona debe tener derecho especial porque profesa un particular credo y ninguna persona debe ser privada de algún derecho por profesar algún otro credo. Queremos un estado secular democrático. Este ha sido el ideal del Congreso Nacional Indio desde que comenzó hace 65 años atrás y nos hemos consistentemente adherido a él”.

Nehru proponía que la religión no arribara a la dimensión política, ya que ello disgregaba, excluía y atentaba en contra de la unidad nacional, fundamental para el progreso económico.

Planificación

En materia económica, la política que Nehru desarrolló tuvo un carácter mixto, con un balance liberal y socialista:

“We have accepted socialism as our goal not only because it seems to us right and beneficial but because there is no other way for the solution of our economic problems”⁵¹.

Pero también fue consciente de sus limitaciones:

“El análisis general del desarrollo de Marx parece haber sido notablemente exacto y, sin embargo, se produjeron después muchos acontecimientos que no encajan en la perspectiva marxista para el futuro inmediato”⁵².

Durante su gobierno aplicó equilibradamente medidas de ambas teorías.

Creía que el estado necesitaba tomar la iniciativa en muchas áreas, pero permitió un amplio actuar a la iniciativa privada; es así como en 1955 el Congreso resolvió que todo su actuar político seguiría la senda de un “Paternalismo de Sociedad”. A diferencia de Gandhi, creía en la industrialización de la India; de esta manera, en 1948 se crearía la Política Industrial de la India con el establecimiento en 1950 de la Comisión de Planificación Nacional. Sólo tuvo la objeción del partido *Swatantra* y aquellos que invocaban las enseñanzas y ejemplos de Gandhi, rechazando todo esfuerzo por modernizar industrialmente la economía.

En la India ya existían antecedentes de planificación económica. En 1944, nació el Plan Bombay que tenía por objeto duplicar el ingreso per cápita, así como también el

⁵¹ *Jawaharlal Nehru's Speeches...* Op. cit. p. 5. Trad.: “Hemos aceptado el socialismo como nuestra meta no sólo porque nos parece correcto y beneficioso sino porque no hay otro camino para nuestros problemas económicos”.

⁵² *El Descubrimiento...* Op. cit. pp. 34 y 35.

Departamento de Planificación y Desarrollo, y en 1946 el Comité Consultivo de Planificación. Lamentablemente estos planes fueron limitados y no tuvieron coordinación debido a la proximidad en la transferencia de poder por parte de la Corona⁵³.

La resolución de la Política Industrial de 1948, definiría que el objetivo de la nación es establecer un marco, un orden social que asegure la justicia y la igualdad de oportunidades. Determinó como objetivos secundarios el proveer de educación y salud a gran escala, promover el rápido aumento en la calidad de vida a través de la explotación de los recursos del país, incrementando así la producción y ofreciendo oportunidades para toda la comunidad. El instrumento para la aplicación de esta política fue la Comisión de Planificación de 1950, compuesta por tres a cinco personas, presidida por el Primer Ministro con una función consultiva del Gabinete. Para movilizar los esfuerzos y recursos naturales, la Comisión solicitó la creación en 1952 del Consejo Nacional de Desarrollo, compuesta por el Primer Ministro, el Jefe de Ministros de todos los estados de la Unión y los miembros de la Comisión de Planificación. Una de las principales misiones que tendría la Comisión era la realización y publicación continua de reportes acerca del avance de los Planes Quinquenales que se pondrían en acción.

La Política Industrial de la India clasificó a las industrias en tres categorías: las de propiedad y administración del estado; las que el estado y los privados coexisten; y las de control absoluto de privados.

La economía planificada había seducido a Nehru en su visita a la URSS en 1927. Estudió en detalle los planes quinquenales soviéticos e intentó implementarlos de la misma manera en la India. El primer Plan Quinquenal de Abril de 1951 a Marzo de 1956, comprendió la inversión entre privados y sector público de 7056 millones de dólares⁵⁴. Tuvo metas modestas por lo que sus objetivos fueron excedidos con creces.

⁵³ Para mayor información de planificación pre-independencia, ver: V.T. Krishnamachari (que participó como miembro de la Comisión de Planificación). En *Fundamentals of Planning in India*. pp. 35-41.

⁵⁴ Beatrice Pitney Lamb. *India. A World in Transition*. p. 271.

Con la planificación, en diez años India (primeros dos planes quinquenales) incrementó la producción de comida en un 46% (un ítem no menor si consideramos su abultada población), y la producción industrial en un 96%⁵⁵.

No Alineamiento

Quizás una de las mayores influencias de Gandhi sobre Nehru, recayó en un pensamiento idealista de la política exterior, a través del no alineamiento. Este último diría que:

“In foreign affairs, we had no interest other than to cultivate friendly co-operation with all countries and to help to keep world peace as the sine qua non of everything else. In our approach to these problems, our attitude and ideas had inevitably been shaped by our own recent struggle for freedom, as well as by the accumulated experience of centuries and above all by Mahatma Gandhi’s teachings”⁵⁶.

Es también en esta perspectiva, que Nehru decidió mantener la conexión con la Commonwealth como símbolo de la reconciliación de Inglaterra y el pueblo indio.

El movimiento liderado por Nehru, junto a Josip Tito y Abdel Nasser de “No-Alineados”, se convertiría en una especie de alternativa al mundo bipolar configurado. Nehru lo definiría sencillamente afirmando que:

“Essentially, ‘no-alignment’ is freedom of action which is a part of independence”⁵⁷.

⁵⁵ Ibid. p. 293.

⁵⁶ *Jawaharlal Nehru’s Speeches...* Op. cit. p. 406. Trad.: “En asuntos exteriores, no tenemos otro interés más que el de cultivar una amistosa cooperación con todos los países y ayudar a mantener la paz mundial como sine qua non de todo lo demás. En nuestro acercamiento a estos problemas, nuestra actitud e ideas han estado inevitablemente formadas por nuestra reciente lucha por la libertad, tal como la experiencia acumulada por siglos y sobre todo por las enseñanzas de Mahatma Gandhi”.

⁵⁷ Ibid. p. 407. Trad.: “Esencialmente, ‘no-alineamiento’ es libertad de acción, que es parte [del principio] de la independencia”.

No obstante sus afirmaciones, algunos expresan que la política exterior de la India, en la práctica, más que ser de no alineamiento fue de bi-alineamiento en un punto equidistante de los superpoderes. A pesar de las buenas intenciones y luego de la guerra con China, Nehru asumió que la coexistencia pacífica había sido un sueño irreal y el 25 de Octubre de 1962 expresaría:

“We were getting out of touch with reality in the modern world and we were living in a artificial atmosphere of our creation”⁵⁸.

La consecuencia colateral que tuvo el ataque chino, fue el mayor involucramiento del ejército en el clima político. Nehru siempre había temido al militarismo, asociándolo a fuerzas derechistas xenófobos hindúes.

La estabilidad política y la continuidad del “estilo Nehru” se mantendrían por un tiempo. Es así como la sucesión estuvo a cargo de Lal Bahadur Shastri, quien antes de la muerte de su predecesor tenía un claro liderazgo; de hecho él ya había manifestado su deseo que Shastri lo sucediera. Este último se declararía continuador de Nehru manifestando que:

“Socialism is our defined and enunciated. What is essential is its proper and enunciated. What is essential is its proper and quicker implementation”⁵⁹.

Con Shastri, la toma de decisiones ya no sería “unitaria” sino que “colectiva”. Surgiría el Gran Consejo de la República, definido por Michael Brecher como:

⁵⁸ Cit. por Beatrice Pitney Lamb. India. A World... Op. cit. p. 329. Trad.: “Nos estábamos alejando de la realidad en el mundo moderno y estábamos viviendo en una atmósfera artificial de nuestra creación”.

⁵⁹ Cit. por Michael Brecher. Succession in India. A Study in Decision-Making. p. 67. Trad.: “El Socialismo es nuestra determinación y pronunciamiento. Lo que es esencial es que es un enunciado correcto. Lo que es esencial es su correcta y rápida implementación”.

“...the Grand Council of the Republic is the collective substitute for Nehru’s charisma...”⁶⁰.

Desde ahora en adelante, la toma de decisiones en materias exteriores sería del Comité de emergencia del Gabinete.

Lal Bahadur Shastri moriría el 11 de Enero de 1966 en las cercanías de la Conferencia de Tashkent. Su muerte marcaría el fin del liderazgo claro. Él había sido un candidato a Primer Ministro inminente mientras que Indira Gandhi emergería de un proceso de eliminación.

1.2. El Estado de Emergencia

Los últimos dos años de gobierno de Nehru, fueron de estancamiento económico. Serían las primeras señales de un problema estructural que explotaría a fines de la década de los ochenta. El problema residía en la desigualdad de la distribución del ingreso, y en las consecuencias que desencadenaría imposibilitar el desarrollo de un mercado nacional. Debido a ello, las industrias de bienes de consumo surgidas del proceso de sustitución de importaciones, empezaron a decaer. Así también, las guerras de 1962 y 1965 con China y Paquistán respectivamente, incrementarían el presupuesto militar ostensiblemente en desmedro de otros ítemes.

La situación se hizo visible en 1966, cuando Lal Bahadur Shastri intentó impulsar sin éxito el “Plan Holiday” como continuador de los suspendidos planes económicos anteriores. Por otra parte, el gobierno indio se negaba a aceptar más ayuda de EE.UU. con la condición de someterse a sus designios económicos y políticos.

A esta crisis económica, sobrevendría la política entre 1967 y 1969. El Congreso vivió difíciles momentos al perder el control de varias asambleas provinciales, y experimentar

⁶⁰ *Succession in India...* Op. cit. p. 124. Trad.: “...el Gran Consejo de la República es el sustituto colectivo del carisma de Nehru...”.

divisiones al interior del mismo partido. A este período se le conoce con el nombre de *gheraos*⁶¹.

La distracción derivada del conflicto de Bangladesh en 1971, brindó una tranquilidad temporal al gobierno de Indira Gandhi. Pero la Primera Ministra fracasaría al poner en práctica iniciativas que impulsaran el desarrollo nacional. La inflación arrastró la crisis económica, principalmente de los sectores medios quienes representaban gran parte del consumo interno de los productos de la industria. La situación política llegó a su máxima tensión entre 1975 y 1976, cuando Indira Gandhi realizó lo que algunos tildan como golpe de Estado. Entre esos años declaró el “Estado de Emergencia” ante la ingobernabilidad que visualizaba. Congeló las garantías constitucionales y con ellas los derechos y libertades fundamentales. Suspendiendo más de un cuarto de siglo de democracia liberal, Indira ejerció dos años de autoritarismo.

El “Estado de Emergencia” era constitucional, ya que esta misma lo contemplaba, pero no podía extenderse más allá de tres años. Indira si bien había hecho uso de la facultad constitucional, no tenía alma de dictadora y entendía que la emergencia era temporal por lo que llamó a elecciones libres en 1977, triunfando el Partido Janata y convirtiendo en Primer Ministro a Morarji Dessai.

⁶¹ Gherao, es una contribución india a la lengua inglesa. Es un concepto con una amplia gama de significados. Para el presente caso, el más conveniente sería el de “mitin político”.

2. Pakistán Independiente: Inestabilidad y Crisis Económica

A diferencia de la India, la organización del Estado paquistaní estuvo plagada de dificultades. La India había heredado la mayor parte del sistema administrativo de los británicos, y contaba con el liderazgo del Congreso para gobernarlo y fortalecerlo. En cambio Paquistán en la Independencia y con la Partición, se quedó con la mínima parte de ese sistema; con su territorio separado geográficamente por la India entre Paquistán del Este y Oeste; y lo más importante, sin liderazgo entre sus políticos para sobreponerse a la adversidad y salir adelante.

Al momento de la Independencia, la única organización lo suficientemente fuerte para llevar a cabo la difícil tarea era la Liga Musulmana. Lamentablemente, ésta en los últimos diez años de dominio británico sólo había vivido en torno a la “Teoría de las dos Naciones” y atacar al Congreso. Una vez que se encontró con la vida independiente, era incapaz de cumplir un rol estadista. Además su principal líder y a quién le deben el Paquistán, Ali Jinnah, el *Quaid-i-Azam*, murió apenas un año después de la Independencia, sin alcanzar a contribuir en la construcción estatal y en un programa de gobierno.

Como dijimos, uno de los principales problemas que ha acompañado al Paquistán, es su falta de líderes. Ello debido básicamente al poco y tardío desarrollo de las capas medias. Durante la colonia, el movimiento que alcanzó la Independencia fue principalmente la clase media hindú. La Liga conformada por una elite y por escasos grupos medios, se había limitado casi por completo a la táctica de oposición al Congreso y no había elaborado un programa político, social y económico sólido. Así que una vez lograda la Independencia, el país se vio carente de un grupo instruido que fuese capaz de hacerse cargo de la administración; de hecho de las cinco provincias que componían al Paquistán (cuatro en el Paquistán del Oeste y uno en el Este), tres de sus gobernadores tuvieron que provenir de los británicos. Esta falta congénita de desarrollo de una clase media, fue la causante de la

carencia de una sociedad civil sólida que se hiciera cargo del país. Para suplir ese vacío, surgiría frecuentemente la presencia de militares encabezando y encarnando al Estado.

En adelante, si algo caracterizaría al clima político del Paquistán, era la inestabilidad. En 1947, se establecería la Asamblea Constituyente que resolvió un Estado Parlamentario provisorio, a la espera de una carta magna; mientras tanto Paquistán se desenvolvería por el Acta de la India de 1935, dictada por la Corona Británica.

El poder lo asumiría el general Khwaja Nazimuddin como Primer Ministro. Pero en 1949 se suspendería el gobierno parlamentario y se volvería al gobierno directo, debido a los desencuentros y luchas entre los líderes de las dos facciones de poderosos terratenientes pertenecientes a la Liga Musulmana. Una era chiíta comandada por Qadim Ahmdis, seguidor de Mirza Ghulam Ahmad; y la otra sunita compuesta por el partido Maududi y el Ahrars (“nobles”), estos últimos en contra de los Ahmdis, convirtieron a Lahore en un infierno llamando a la muerte de los heréticos.

Del gobierno se haría cargo el lugarteniente de confianza de Jinnah, el general Liaquat Ali Khan, que mantendría la constitución secular del Acta de 1935. Ali Khan fue asesinado en 1951 por un afgano ligado a los partidos fundamentalistas islamistas, cuyos líderes lo consideraban un traidor del Islam. El gabinete se había militarizado y sus tres hombres fuertes ya no eran civiles: el Ministro del Interior era el general Iskander Mirza; el Ministro de Defensa Nacional era el Comandante en Jefe del Ejército, el general Ayub Khan; y el Ministro de Finanzas era el general Chaudri Muhammad Ali.

La situación de “guerra civil” duraría hasta 1953 con el asentamiento de la segunda Asamblea Constituyente. Aquí el debate principal rondaría en torno al rol del Islam en el nuevo Estado y su relación con otros estados musulmanes. La Asamblea proclamó una nueva constitución en 1956, instaurando una república presidencialista que tenía como misión promocionar la unidad musulmana en torno a los principios del Islam. Para ello exigió que en la “República Islámica del Paquistán”, el presidente debía ser musulmán.

Hacia esos años, todo el liderazgo que poseía la Liga se había esfumado, especialmente después de su desastrosa derrota electoral de 1954. La Liga sería poco más que un cadáver político y no representaría a la sociedad como sí acontecía con el Congreso en la India.

El nuevo presidente, el general Iskander Mirza, viviría nuevamente el clima de anarquía política y violencia. En 1958 suspendería la reciente Constitución, gobernaría con ley marcial, y aboliría los partidos políticos. El fracaso de la democracia, los continuos aplazamientos de las elecciones parlamentarias, el déficit en la balanza de pagos, la escasez de alimentos, el alza de precios e impuestos, y la situación de caos, llevó al general Ayub Khan a realizar el mismo año un golpe de estado y mandar al destierro a Mirza.

Ayub Khan sería la figura más fuerte después de Jinnah. Él estableció una especie de “democracia dictatorial”; primero por la ley marcial y luego por una constitución que le favorecería ampliamente. En Enero de 1960 fue elegido presidente y en 1965 fue reelegido por cinco años con poderes virtualmente dictatoriales. Ayub Khan afirmaba que Paquistán no estaba listo para la democracia, y autodisciplina y liderazgo era lo que el país necesitaba. Buscó los líderes en el mundo de los militares que habían sido los beneficiarios de la educación superior, tenían disciplina y entrenamiento. En consecuencia realizó una militarización de la sociedad y de la administración del Estado. En 1960 cambió la capital de Karachi a Islamabad (“Ciudad del Islam”) en el Norte, proporcionándole un carácter más continental al país al situarla en un lugar de control del acceso terrestre a Paquistán. La nueva Constitución de 1962 intentó apartarse del modelo británico del Acta de 1935, combinando autoritarismo con democracia. Era de carácter presidencialista, estableciendo un poder legislativo a cargo de las Asamblea Nacional y una justicia a manos de la Corte Suprema. A pesar de seguir llamándose “República Islámica del Paquistán”, el Estado estaba lejos de islamizarse. Se crearía un consejo consultor de los valores del Islam, asesorando la toma de decisiones del presidente y los legisladores. Así, los valores del Islam pasaban a ser deseables pero no obligatorios. El presidente hablaría con frecuencia del Islam pero en términos a menudo laicos, como caridad y fraternidad.

El crecimiento económico que impulsó Ayub Khan favoreció sólo a una pequeña parte de la población, llevando a la sociedad nuevamente al borde de la guerra civil. Perdió el apoyo del ejército y dimitió en 1969 ante el Comandante en Jefe de las FF.AA., el general Yahya Khan. Este último suspendería superficialmente la Constitución y se autoproclararía presidente. Con ello se daría fin a la primera experiencia paquistaní de regímenes militares con un rotundo fracaso en lo institucional y económico.

En 1970 se deberían realizar elecciones libres para devolver el orden democrático y parlamentario, recibiendo nuevamente el protagonismo de los civiles en el gobierno para sacar adelante el país, pero se fracasó, llegando nuevamente al borde del abismo. Se conformaría una tercera Asamblea Constituyente como esfuerzo para reorganizar la situación interna. Así, en 1973 se dictó una nueva Constitución, pero ahora nuevamente se volvería al sistema parlamentario. El nuevo gobierno estaría a cargo del carismático Zulfiqar Ali Bhutto del Partido del Pueblo Paquistaní (PPP) hasta 1973 como presidente y luego como Primer Ministro de acuerdo a la nueva Constitución. Bhutto intentó con ahínco aminorar la influencia de los militares y, con el fin de combatir la oposición política y de detener el intervencionismo proveniente del ejército, crearía una organización de servicios de inteligencia que prontamente adquiriría un siniestro cariz: el ISI.

Asimismo y al igual que en el Medio Oriente, Paquistán sufrió el cuestionamiento de las elites nacionalistas modernizadoras, imponiéndose el ascenso de ideas socialistas. De esta manera, Bhutto para intentar subsanar la situación económica, dirigió con el apoyo del PPP el “Socialismo, Islam y Democracia”. Bajo su mandato se inician las nacionalizaciones y una reforma agraria, la que fracasó a manos de la corrupción y el ascenso de sus adversarios agrupados en la coalición Alianza Nacional Paquistaní. Se mantuvo en el poder hasta 1977, año en que los militares entraron nuevamente en escena, y en 1978 fue sentenciado a muerte luego del golpe de estado realizado por el general Zia Ul-Haq.

Durante la retirada de los militares bajo el gobierno de Zulfiqar Ali Bhutto, éstos sufrieron una transformación en su postura, especialmente desde el movimiento independentista de Bangladesh y de la intervención india. La humillación de la derrota, desplegaría la generación de oficiales educados en colegios militares británicos por una estirpe más intransigente y decidida a alcanzar una paridad militar y política con la India con un mayor porcentaje de oficiales inclinados a una sensibilidad islamista. Es así como el general Zia estableció una dictadura militar aún más fuerte que la de sus predecesores; se hizo proclamar presidente en 1978, encarceló a sus opositores y desplegó un gobierno que combinaba un nacionalismo anti-indio con un mesianismo islámico a través de la implementación de una política moderada de islamización, con el fin de encontrar un punto de apoyo e integración dentro de una sociedad fracturada. Gobernó hasta 1988, año en que murió junto al embajador de EE.UU. y un selecto grupo de oficiales, al explotar el avión

militar en que viajaban. El accidente jamás fue aclarado, quedando la duda evidente de haber sido un asesinato planeado.

Como vemos, la constante de Paquistán fue la inestabilidad política; la ausencia de sociedad civil; y una elite militar disputándose el poder, generalmente occidentalizados y alejados de la masa paquistaní. Indira Gandhi, adjudicaría la consecutiva seguidilla de gobiernos militares a las constantes ayudas y asistencia militares recibidas por Estados Unidos, China y la Unión Soviética:

“The consequence of this assistance was to strengthen the militarist oligarchy in Pakistan and inhibit the growth of democratic forces there”⁶²

Esta incertidumbre constante, repercutió en una permanente crisis económica que retroalimentó a la situación política. Las luchas políticas hicieron retrasar la implementación de las medidas económicas que permitieran despegar al país. La Partición también implicó duras consecuencias para Paquistán al separar espacios interdependientes económicamente. Por ejemplo la zona de Bengala, antes de la Partición, conformaba un sistema en torno a Calcuta. Además, en Paquistán del Este la actividad comercial la había aportado la comunidad hindú, y en el lado Oeste los sikhs; la Partición había significado el despojo de esos motores comerciales. Las mejores zonas de cultivo del yute (una fibra textil) y el algodón, quedaron en Paquistán, pero las fábricas para su transformación quedaron situadas en la India. Paquistán tuvo que alterar la forma de energía de sus locomotoras del carbón indio al diesel. La división del Punjab alteró el sistema de riego al quedar en manos indias el curso superior de varios afluentes del Indo (problema que sólo pudo solucionarse en 1960).

A mediados de la década de los cincuenta, hubo un importante incremento en la población especialmente en las zonas urbanas, lo que implicó mayor demanda de alimentos, el alza de los precios y, finalmente, una crisis en la agricultura. Debido a ello los distintos gobiernos

⁶² “India and the World”. En *Foreign Affairs*. October 1972. p.70. Trad.: “La consecuencia de esta asistencia fue fortalecer la oligarquía militar en Pakistán e inhibir el crecimiento de las fuerzas democráticas existentes”.

tuvieron especial énfasis y prioridad en la agricultura, realizando grandes pero insuficientes inversiones estatales de irrigación.

A diferencia de la India, Paquistán iniciaría su proceso de planificación económica con una década de retraso, en 1958. Ese año, Ayub Khan crearía la Comisión Planificadora, consejera del ejecutivo. El acento se puso, como dijimos, en la agricultura. Ayub Khan situó el problema en los grandes terratenientes que habían dominado en Paquistán del Oeste. Por eso instauró en 1959 el Consejo Sindical, encargado de solucionar el problema de la propiedad, en un desarrollo nacional con base local. Se realizaría una reforma agraria con el fin de diluir las grandes propiedades improductivas: ningún propietario podría tener más de 500 acres irrigadas o más de 1000 acres sin irrigar, o 150 acres de huertos. El excedente se debería vender a los inquilinos y ser pagadero en un plazo de cincuenta años. Esta medida implicó unos 150 mil nuevos propietarios en Paquistán del Oeste, ayudados estatalmente con unas 1200 rupias por familia⁶³. En 1960, Ayub Khan a través de los primeros planes quinquenales, proyectaba una expansión de la economía en US\$ 5 billones y diseñaba un incremento en la producción de comida en un 21%, en las exportaciones industriales de un 50%, y aumentar el ingreso per cápita en un 13%.

En la planificación económica, la industrialización fue dejada en manos de los privados, pero como ancestralmente los musulmanes se habían mantenido alejados de esta actividad, esta área no se expandió de manera relevante. Además, la mayor parte de los empresarios industriales estaban distanciados de la sociedad paquistaní; era una sociedad poco dinámica industrialmente. Gustav Papanek⁶⁴ expresa que hacia fines de la década de los sesenta, dos tercios de la inversión industrial pertenecían a musulmanes individualmente o familiarmente que antes habían sido comerciantes. Además, Papanek menciona que algunas subcomunidades o semicastas poseían un papel casi monopolístico y desmesurado en la industria. Las más importantes de ellas eran los Menons y Chiniotis por el lado suní; y Bohara, Khoja e Isnashari por el lado chii⁶⁵. Estas subcomunidades por generaciones se

⁶³ Ian Stephens. *Pakistan Old Country/New Nation*. p. 311.

⁶⁴ Papanek fue durante cuatro años consejero de la Comisión Planificadora de Paquistán.

⁶⁵ *Pakistan's Development. Social Goals and Private Incentives*. pp.40-46.

habían dedicado a los negocios; habían sido terratenientes, soldados y administradores, es decir, poseído alguna clase de poder en la sociedad, además de ser los primeros en tomar ventaja de los espacios abandonados por británicos e hindúes a partir de 1947. La industrialización del país dejada a manos de privados, fue un fracaso.

Paquistán destinó demasiado tiempo y energía a disputas y conflictos. Esta inestabilidad atentó contra el desarrollo de una democracia sólida y una Constitución respetada por todos los sectores; provocó una planificación económica con pobres resultados; etc. Y como suele acontecer históricamente, todos estos factores interiores influyeron y repercutieron en las relaciones exteriores de Paquistán.

3. Política Exterior de la India: No Alineamiento, Seguridad y Defensa

Como vimos, debido a la gran figura de Nehru como líder, el país dejó el manejo de las materias internacionales en sus manos casi sin disidencias; de hecho su pensamiento fue la política exterior de la India. El propósito de la política exterior de un país para salvaguardar la independencia del estado, Nehru la llevó a su máxima expresión a través de su ideal de no alineamiento, cuyo primer hito fue la Conferencia de Bandung con los chinos. Su convicción era tal que en 1959 y ante el *Rajya Sabha* (la Cámara Alta del Parlamento) diría que:

*“So as I am concerned and so far our Government is concerned, our foreign policy is as firm as a rock and it will remain so. The present Government will hold to no-alignment because it is a matter of principle, not of opportunism of the convenience of the day”*⁶⁶.

La política exterior de Nehru era idealista dentro de un mundo realista. Es así como algunos en 1960, poco antes de la guerra con China, revisaban la historia de la India y observaban sus falencias y los peligros de carecer de una política de defensa:

*“The most important all the factors which led to the failure of Indian defense at the end of the twelfth century, leading to the conquest of North India by the Muslims, and later to the conquest of India by Britain during the period of Moghul breakdown, was her failure to develop a theory of war and defence”*⁶⁷.

⁶⁶ Jawaharlal Nehru's Speeches... Op. cit. p. 206. Trad.: *“Hasta donde me concierne y hasta donde nuestro Gobierno le compete, nuestra política exterior es firme como una roca y así permanecerá. El Gobierno actual mantendrá el no-alineamiento porque es cuestión de principio, no del oportunismo de la conveniencia del día”*.

⁶⁷ K.M. Panikkar. (ocupó variados puestos públicos incluidos los de embajador en: China, Egipto y Francia). *Problems of Indian Defense*. p. 12. Trad.: *“El más importante de los*

El ataque chino haría realidad los peores temores del embajador Panikkar, y provocaría algunos cambios en la política exterior de la India. Fue necesario un desastre como el chino para remecer un poco el pensamiento de Nehru:

*“We might say that this terrible shock has occasioned almost a new birth of the Indian spirit and the soul of Indian awakened again, after some stop... The Chinese Invasion of India has begun a new phase in our nation’s life. This is a turning point in our history. One chapter has ended, and a new chapter has begun. We have to pay a price for preserving and maintaining our freedom”*⁶⁸.

El punto de inflexión chino, haría complementar la política de no alineamiento con una de seguridad y defensa. En adelante, cuando la India piense en defensa, no solamente lo hará en entrenar y perfeccionar su ejército, sino que también en la fuerza industrial y económica y en el avance de la investigación científica. Ahora el campo de batalla para la defensa será la integración interna a través del desarrollo a toda escala. Para ello Nehru se preguntaba:

*“What is the war effort?... Our war effort essentially, apart from the actual fighting done [la Guerra con China], is in ever greater production in the field and the factory. It is an effort which depends greatly on our development”*⁶⁹.

factores que llevaron al fracaso de la defensa India a finales del siglo Doce, permitiendo la conquista del Norte de la India por los Musulmanes, y posteriormente la conquista de la India por Gran Bretaña durante el período de la caída de los Mogules, fue su fracaso en desarrollar una teoría de guerra y defensa”.

⁶⁸ Jawaharlal Nehru’s Speeches... Op. cit. pp. 22 y 153. Trad.: *“Podemos decir que este terrible impacto ha ocasionado casi un nuevo nacimiento del espíritu Indio y el alma de la India ha despertado de nuevo, luego de este golpe... La Invasión China de la India ha comenzado una nueva etapa en la vida de nuestra nación. Este es un punto crucial en nuestra historia. Este capítulo ha terminado, y un nuevo capítulo ha comenzado. Tenemos que pagar el precio de preservar y mantener nuestra libertad”.*

⁶⁹ Ibid. p. 157. Trad.: *“Cuál es el esfuerzo de guerra?... Nuestro esfuerzo de guerra es esencialmente, aparte del actual combate efectuado [con China], siempre la gran*

Desde ese momento Nehru afirmarí­a que la:

“Defense today depends more on industrial apparatus than merely on soldiers in uniform. Great improvement has taken place in our defense science”⁷⁰.

Otra consecuencia de la Guerra con China fue el importante incremento en el presupuesto militar y la mayor participaci3n del ej3rcito en asuntos pol3ticos, pese a la oposici3n de Nehru. Desde la Independencia, la India hab3a destinado hist3ricamente un promedio del 2% de su Producto Nacional Bruto a defensa. Desde su conflicto con China, increment3 su presupuesto de 2,2 % para el per3odo 1961-1962 a un 3,3 % para el 1962-1963, y llegando a un m3ximo de 4,8% en el de 1963-1964⁷¹; es decir, en dos a3os dobl3 su presupuesto militar. Sin duda que la India ahora se tomaba las cosas de manera diferente.

La pol3tica exterior que intentar3 proyectar el Gobierno de Nehru, notar3 su influencia hasta el fin de la Guerra Fr3a y estar3 fuertemente fusionada con la pol3tica interna configurando s3lo una, y ciment3ndose en tres pilares principales:

- No alineamiento y autonom3a en la toma de decisiones.
- Oposici3n a la carrera armamentista y destrucci3n de armas masivas.
- Desarrollo.

El primer reactor nuclear de la India se inaugur3 en 1956 en Bombay. Respecto a su uso con fines no energ3ticos, Nehru en 1960 a trav3s de un mensaje al *Lok Sabha*, dir3a que:

producci3n en el campo y en la f3brica. Es el esfuerzo del cual depende mayormente nuestro desarrollo”.

⁷⁰ Ibid. p. 146. Trad.: *“Defensa actualmente depende m3s de la estructura industrial que simplemente de los soldados en uniformes. Un gran avance ha tomado lugar en nuestra ciencia de la defensa”.*

⁷¹ Lawrence A. Veit. *India’s Second Revolution*. p. 112.

“So far as we are concerned, we are determined not go in for making atomic bombs and the like. But we are equally determined not to be left behind in the advance in the house of this new power”⁷².

Para Nehru, esta materia era tan importante que en la India la administración, monitoreo y control atómico siempre han estado bajo la autoridad civil del gobierno electo, el Primer Ministro, que ha sido a la vez Ministro de Energía Atómica.

No obstante la influencia de Nehru sobre la política interna y externa del país. y su obsesión por el desarme convencional y nuclear, en la década de los setenta se deseaba expresar y proyectar a la India como potencia. Es por ello que en 1974 se optó por un símbolo; incorporar la India al “Club Atómico” de bombas nucleares, por medio de la explosión atómica de Pokhran del 13 de Marzo de ese año.

La política exterior de la India seguiría, en general, estas directrices hasta el fin de la Guerra Fría.

⁷² *Jawaharlal Nehru's Speeches...* Op. cit. p. 436. Trad.: *“Hasta donde no concierne, estamos determinados a la no producción de bombas atómicas y sus similares. Pero estamos igualmente determinados a no quedarnos atrás en el avance de este nuevo poder”*.

4. Política Exterior de Paquistán y “Profundidad Estratégica de Afganistán”

Así como existe una correlación entre la estabilidad interna de la India con su política exterior, también hay una relación entre la no integración interna y la política foránea de Paquistán.

Vimos como la escasa presencia de sociedad civil ha repercutido en el protagonismo constante de los militares en el gobierno de Paquistán. Ante la seguidilla de golpes de estados, gobiernos autoritarios y suspensiones constitucionales, han sido ellos quienes fueron marcando la pauta en política internacional.

Durante el período de pre-independencia, la Liga Musulmana hizo girar sus acciones en torno a la hostilidad contra el Congreso; pues bien, esa tendencia se proyectaría durante la vida independiente, ya no hacia el Congreso sino que hacia la India. Los paquistaníes dirían que la India al negarse a aceptar la “Teoría de las dos Naciones” (en la que se basó la Partición), realmente nunca la aceptó. Por lo tanto, su conclusión es que intentará en un momento recuperarla y reunificarse cuando se presente la oportunidad.

En un comienzo Paquistán intentó el regionalismo, en la dirección de la colaboración con los países musulmanes del Oeste de Asia para que lo apoyaran en su conflicto con la India. Realizó el intento de formar una conferencia islámica, pero respondieron con poco interés sólo Arabia Saudita, Egipto e Irak. En los países de tradición islámica, la causa paquistaní no tuvo mucho eco pues las relaciones de la India con esos países han sido cordiales. Es así como Azam Pasha, el primer Secretario General de la Liga árabe le respondería a Paquistán que:

“We are Egyptians first... Arabs second, y Muslims last”⁷³.

⁷³ Cit. por. B.L. Sharma. En *The Pakistan China Axis*. Op. cit. p. 38. Trad.: “Somos primero egipcios... árabes en segundo lugar, y por último Musulmanes”.

Ante la negativa de los países de tradición islámica de prestarle ayuda, y en el contexto de la Guerra Fría, Paquistán volcó su mirada al apoyo de EE.UU. El año 1954 abandonó su postura internacional no alineada y aceptó en Mayo la invitación de la Casa Blanca para firmar un Acuerdo de Defensa y Asistencia Mutua; posteriormente en septiembre se incorporó al Pacto de Bagdad (bajo el patrocinio de EE.UU.). Una vez que se retiró Irak del Pacto, ésta pasó a llamarse CENTO (“Central Treaty Organization”). El Pacto además contaba con la presencia de Turquía, Irán, Irak e Inglaterra. Asimismo, aquel año se incorporó al Tratado de Manila (también con el auspicio de EE.UU.) y que luego adoptaría el nombre de SEATO (“Southeast Asia Treaty Organization”) e integrada por Inglaterra, Francia, Australia, Nueva Zelanda, Filipinas y Tailandia.

Debido a esta política, a la perpetuación de una oligarquía en el poder, y a la tentación de desviar la siempre convulsionada situación interna, a sus gobiernos le han interesado promover el Conflicto Indopaquistaní. Ésta ha sido la expresión de la frustración de la clase política paquistaní de no poder consolidar el Estado e integrar el país. Esta tendencia a desenfocar el problema, Nehru ya la había distinguido:

“We want friendship with Pakistan and its people. We want Pakistan to progress, while in Pakistan the major subject of debate is always India, dislike and hatred of India... We wanted peace to develop our country. But the Pakistan authorities had no such thing to fill their mind. The only thing there was, was hatred and fear of India”⁷⁴.

En esta perspectiva es que Afganistán cumple un importante papel en el conflicto. Paquistán siempre ha tenido una especial atención sobre Afganistán debido a la abundante población pashtún que comparten (el 35% de los afganos son pashtunes), además de temer constantemente la conformación de un Gran Pashtunistán que reúna una población y territorios de ambos países, llegando en varios momentos a estar al borde de la guerra; de hecho la disputas llevaron a la ruptura de relaciones entre 1955 y 1962, cuando Afganistán

⁷⁴ Jawaharlal Nehru’s Speeches... Op. cit. pp. 294 y 295. Trad.: *“Deseamos la amistad con Paquistán y su gente. Queremos que Paquistán progrese, mientras que en Paquistán el mayor asunto de debate es siempre la India, la antipatía y el odio a la India... Queremos paz que desarrolle a nuestro país. Pero las autoridades de Paquistán no tenían eso en mente. La única cosa que había, era odio y miedo de la India”*.

todavía era una monarquía. Para nuestro trabajo, la frontera noroeste del Paquistán es de la mayor importancia ya que el control de Afganistán otorga una zona estratégica frente a la India:

“Si Cachemira y la confrontación con la India constituyen el eje fundamental de la política exterior paquistaní, Islamabad ha tenido que buscar en su frontera noroccidental la ‘profundidad estratégica’ necesaria para hacer frente con ciertas posibilidades a su adversario del Este. Por ello se ha dicho, con razón, que la política paquistaní con respecto a Afganistán está condicionada por su confrontación con la India”⁷⁵.

Esta “profundidad estratégica” de cierto control o injerencia sobre Afganistán, ha permitido poder concentrar los esfuerzos militares y de tropas en la frontera con la India y no tener que dividir la defensa. Es por ello que la política exterior paquistaní siempre ha apuntado a tener una cercanía amistosa con Kabul con un gobierno amigo o al menos no hostil, mientras que la India ha intentado evitar tal amistad esforzándose por sembrar la discordia con el fin de dividir las fuerzas de su vecino en dos frentes. La proyección de Islamabad hacia el Asia Central también ha buscado desligarse de la hegemonía del Subcontinente por parte de la India y apuntar hacia el Oeste en busca de estrechar lazos económicos, religiosos y culturales con países de tradición islámica. Al ideal de Zia de un Afganistán satélite de Paquistán, Ahmed Rashid diría que:

“El general Zia había soñado, como emperador mongol, recrear un espacio musulmán suní entre el ‘Hindustán infiel’, el Irán ‘hereje’ (por ser chiíta) y la Rusia ‘cristiana’. El general creía que el mensaje de los muyahidín afganos se extendería a Asia Central, restablecería el islam y crearía un nuevo bloque de naciones islámicas dirigidas por Pakistán”⁷⁶.

Los intereses regionales de Paquistán coincidieron con los objetivos globales de EE.UU. a finales de la década de los setenta y principios de los ochenta. La necesidad de control político sobre Afganistán y la victoria de Ronald Reagan en las elecciones de 1980, hizo

⁷⁵ Juan Manuel López Nadal: “Pakistán, un Frágil Aliado”. En *Política Exterior*. Noviembre/Diciembre 2001. p. 97.

⁷⁶ *Los Talibán*. Cit. por Raúl Sohr: “Las Guerras que nos Esperan: Estados Unidos Ataca”. En *Le Monde*. Edic. Chilena. Enero/Febrero 2002. p. 15.

renacer la antigua alianza con Washington. Es así como el dinero aportado por la CIA y Arabia Saudita ha financiado a los *mudjahidin* a través del *Inter Services Intelligence* (ISI), el servicio secreto paquistaní. Esta “profundidad estratégica” engendraría con el tiempo a los talibanes, y sería campo de formación ideológica y entrenamiento militar de rebeldes cachemires y otros que nutrirían la insurrección y el combate contra la India desde finales de los ochenta.

Estas milicias fueron financiadas también con ingresos del narcotráfico, conformando una gran fuente de recursos para el ISI. Esta terrible organización que encarna un verdadero estado dentro del Estado paquistaní, no ha dudado en aprovecharse del denominado fenómeno de “heroinización” de la región. En 1981 no había notificación de indios adictos a la heroína tratados en centros clínicos públicos o privados; en 1988 la cifra de adictos sólo en Nueva Delhi superaba el millón; en la misma época en Paquistán el número de adictos era de unos dos millones. En Afganistán, centro de cultivo por excelencia de la amapola, se calcula que el promedio anual de producción de heroína y en pleno conflicto con los soviéticos era de sesenta toneladas anuales⁷⁷. A pesar de la explosión de adictos en Paquistán y la India, el centro de interés de comercialización pasó a ser Europa. Es así como el ISI aprovechó de incrementar sus recursos participando en el tráfico de heroína desde los ochenta, obteniendo el opio afgano de las provincias pashtunes de Helmand y Nangarhar, para luego ser refinada en otras zonas de Afganistán y Paquistán y seguidamente ser puestas en los mercados europeos vía Karachi e Irán⁷⁸. Es así como la ruta del opio pasó a ser también parte de la “política exterior” de una porción del estado paquistaní el ISI, y con importantes implicaciones en el Conflicto Indopaquistaní.

La situación de confrontación entre la India y Paquistán, pasaría sus peores momentos en el contexto de la Guerra Fría, en los años ochenta. Durante esos años, el proceso de

⁷⁷ Antonio Escahotado. *Historia General de las Drogas*. Vol.3. pp. 318 y 319.

⁷⁸ Para más sobre el tema ver a Cédric Gouverneur: “Guerra del Opio en las Fronteras de Irán”. En *Le Monde*. Edic. Chilena. Agosto 2002. pp. 26 y 27. Y Vicken Cheterian y Philippe Rekacewicz: “Del Golfo a la China, Conflictos de Alto Riesgo”. En *Le Monde*. Edic. Chilena. Noviembre 2001. pp. 22-24.

armamentismo nuclear en Paquistán tuvo su clímax cuando el general Zia Ul-Haq explotó al máximo su posición de amistad con EE.UU. y su rivalidad contra la URSS. Esta fase del conflicto finalizaría el invierno de 1987 al romperse absolutamente los canales oficiales de comunicación entre Islamabad y Nueva Delhi.

5. Cachemira: Símbolo del Conflicto

“La verdadera causa de toda la amargura y derramamiento de sangre, de todo discurso venenoso, de la obstinación y el recelo que han caracterizado el conflicto en Cachemira es la inflexible, y quizá, imposible de flexibilizar, lucha entre dos modos de vida, entre dos actitudes espirituales que se encuentran ellas mismas atrapadas en un conflicto mortal; un conflicto en el cual Cachemira se ha convertido en tierra simbólica y de batalla”.

(Joseph Korb, Presidente de la Comisión de la ONU para la India y Pakistán⁷⁹.)

5.1. Devenir Antes de la Disputa Indopaquistaní

Cachemira como puerta del Asia Central hacia el Subcontinente Indio, ha sido ancestralmente zona de pasadizo a pesar de su altitud y las difíciles condiciones que presenta, generando permanentemente una atracción estratégica y espiritual. Su enclave frente a los Himalayas ha esparcido un influjo dentro de los hombres que vivían cerca, funcionando como un poderoso imán. Es por ello que este lugar siempre ha estado en el ojo de muchos⁸⁰.

Parte de su territorio no pudo escaparse a las extraordinarias conquistas de Alejandro Magno en el siglo IV a. C. La tradición también la inserta dentro del Imperio Mauryano, desde el momento que Ashoka introdujera el budismo en la zona y fundara en el siglo IV a.C. la ciudad de Srinagar, su capital, cerca de su localización actual. Pero su vinculación con los mauryanos finalizaría una vez disipado el Imperio.

Después de la decadencia de los kushanas, los cachemires recuperaron su libertad y revivieron el brahmanismo. Pero pronto llegarían los hunos a principios del siglo VI y uno

⁷⁹ Korb es también padre de la ex secretaria de Estado de Bill Clinton. Cit. por Juan José Zaballa: “India y Pakistán: Tambores de Guerra”. En *Revista Mexicana de Política Exterior*. Marzo/Abril 2002. p. 38.

⁸⁰ Ver anexo 1: Mapas.

de los reyes más recordados, Mihira Kula. En el 530 d. C. nuevamente recuperarían su soberanía y, entre 697 y 738, sería gobernada por el legendario Lalitaditya, un hindú ortodoxo. Con él, por primera vez India habría de temer de Cachemira. Logró establecer un fugaz imperio al conquistar Bengala por el Este, Kankar por el Sur, el Turkestán en el noroeste y el Tibet en el noreste; además de dominar el Punjab septentrional. Por su lejanía y fortaleza, Cachemira logró en primera instancia evadir a los musulmanes que iniciaban su despertar en la historia. Lalitaditya se alió con los chinos y se dirigió al corazón mismo de la India, enfrentándose con los árabes que avanzaban por el Valle del Indo, haciéndolos finalmente retroceder. Hacia fines del siglo X, las conquistas de Lalitaditya eran historia. Sólo conservaría Cachemira y la zona del Himalaya, luego de rechazar tres veces las arremetidas turcas de Mahmud de Ghazni, que venía de Afganistán y que tuvo más suerte en el Sur, instalándose en Delhi. Las hazañas y devenir del esplendor de Cachemira quedaron registradas en la famosa historia del reino el año 1148, en el *Rajataranginí*, escrita por Kalhana.

Lo interesante del Imperio de Cachemira, es que rechazó a árabes y turcos y mantuvo alejado a los musulmanes durante cuatro siglos. El Islam llegaría en el siglo XIV a manos del rey tibetano budista, Raincha Sha, que una vez iniciada las invasiones tártaras huyó a Cachemira y adoptó el Islam por razones políticas.

Esta resistencia acabaría con la llegada de Akbar y los mogules a fines del siglo XVI. Así se daría fin a la independencia de Cachemira, y su destino a partir de ese momento sería indisociable de la India.

Sin embargo, los deseos de libertad no se extinguirían. Cuando el Imperio Mogul comenzó a decaer en el siglo XVIII, Cachemira recuperó su autonomía por un breve tiempo, pero prontamente estuvo en la mira del rey afgano Admad Sha Durrani. Debido a la crueldad de su ocupación, los cachemires pidieron ayuda al Punjab, al rey sikh Ranjit Singh, rajah de Jammu, región al sur de su hermana Cachemira. Ranjit mandó a la conquista a su general Gulab Singh en 1819, lo que marcó la introducción de los sikhs y la unión de los estados de Cachemira y Jammu. Sin embargo con la muerte de Ranjit Singh, el Imperio Sikh se desintegró y los británicos ocuparon sus dominios. Paradojalmente los ingleses no se decidieron a tomar el control directo de Cachemira y, mediante el Tratado de Lahore o

Amritsar de 1846, se estipuló que Gulab Singh llegaría a ser un soberano independiente. La dinastía de los Singh continuaría a la cabeza de Cachemira hasta mediados del siglo XX, con la independencia política del Subcontinente Indio.

Como vemos, si algo caracterizó a Cachemira desde el tiempo del Imperio Mauryano, es su relativa independencia del Subcontinente, ya sea por su lejanía geográfica de zonas centrales o por el espíritu de autonomía que adquirió con los siglos. No obstante lo anterior, siempre mantuvo su atracción geoestratégica y su relevancia de ruta de comercio de caravanas que fluían del Asia Central, y por el imán espiritual que ocasionó a los pueblos de zonas aledañas.

5.2. Cachemira como Centro de un Conflicto Internacional

Con el nacimiento de la India y Paquistán independientes, el conflicto que hemos relatado sobrevive y adquiere el cariz de problema internacional. Cachemira se convertirá en el lugar simbólico de los miedos y desconfianzas entre dos estados, que se arrastra desde la época colonial.

Jawaharlal Nehru, ante la posibilidad de la continuación de la violencia y guerra civil, prefirió inclinarse por la Partición, agregando eso sí, en mayo de 1947:

“The Muslim League can have Pakistan if they want it but on the condition that they do not take away other parts of India which do not wish to join Pakistan”⁸¹.

Es ahí donde se fundamenta el problema de Cachemira, desde el momento en que se hace parte voluntariamente de la nueva India.

En la región hubo una consolidación del mapa del Subcontinente, luego de subsanarse el caso de dos estados indios que titubearan por un tiempo el sumarse a la Unión, Junagadh en el Oeste e Hyderabad en la India Central. En el caso de Paquistán, todos sus estados se

⁸¹ Cit. por Michael Brecher. *Nehru a Political Biography*. p. 345. Trad.: “La Liga Musulmana puede tener Paquistán si lo desea pero con la condición que no intente arrebatar otras partes de la India que no quieran unirse al Paquistán”.

unieron a su territorio a fines de 1948. El único estado que quedó sin resolver fue Cachemira.

Como dijimos, el Estado de Cachemira se mantuvo hasta la invasión realizada por Paquistán, reinada por el Maharajah Hari Singh. Pues bien, los paquistaníes argumentaron razones religiosas que le conferían plenos derechos sobre aquellos valles; según ellos, Cachemira era el alma de Paquistán, teniendo el deber de rescatar a sus hermanos musulmanes. Agregarían que la falta de aquel territorio atenta contra su idealismo islámico.

Para tener más antecedentes, veamos la agrupación por identidad religiosa de Cachemira y Jammu, recordando que ambos estados se unieron en 1819 bajo el dominio de Gulab Singh. Según el censo de 1941, el estado de Cachemira y Jammu se constituía de 3.101.247 musulmanes (95% sunnitas), 809.165 hindúes, 65.603 sikhs, 40.696 budistas y 4.605 en la categoría de otros. La población se distribuía entre Cachemira con 1.728.705 habitantes; Jammu con 1.981.433; y regiones fronterizas con 311.478⁸².

En 1947, el año de la Independencia y de la Partición, al último Maharajah de Cachemira y Jammu se le dio a elegir entre ser parte de uno de los dos nuevos dominios o el mantener su independencia. Al considerar las cifras de la población, podríamos pensar que Cachemira elegiría adscribirse a un dominio paquistaní, sin embargo, al soberano le seducía mantener la independencia a pesar de parecer bastante inviable.

A su vez, el Maharajah realizaba diálogos con India e intentaba llevar la paz a sus territorios. Con este espíritu envió al delegado y diputado R.B. Batra a abrir las posibilidades de comunicación, quien dijo el 12 de octubre de 1947:

“We intended to keep on friendly relations with both India and Pakistan. Despite constant rumors, we have no intention of joining either India or Pakistan, and the Maharajah and his government have decided that no decision of any kind will be made until there is peace in the plains. The only thing that will change this decision is if one side or the other decides to use force against us... The Maharajah has told me that his ambition is to make Kashmir the Switzerland of the East, a State that is completely neutral. As

⁸² Sisir Gupta. *Kashmir: a Study in India-Pakistan Relations*. p. 25.

*much of our living depends on visitors we must think of them. Visitors will not come to a State which is be set with communal troubles*⁸³.

Pronto el Maharajah actuaría como sentenció el diputado, al “usar la fuerza contra contra nosotros”.

Mientras el Maharajah Hari Singh consideraba la autonomía, distintas tribus invadieron Cachemira, específicamente mahsuds, famosos por su ferocidad. A pesar de negarlo, dichas tribus estuvieron sustentadas y motivadas por Paquistán. Se estima que fueron alrededor de cinco mil hombres, apoyados con 300 a 400 camiones de transporte, cifra difícil de creer sin algún tipo de equipamiento y logística, tal como lo declaraba Paquistán. A los pocos días de ocupación, las fuerzas declararon el *Azad Kashmir* (“Cachemira Libre”). Un vigoroso movimiento antimusulmán comenzó en Cachemira y Jammu, y el territorio fue fuertemente infiltrado por fanáticos hindúes del RSS, entrenados por guerreros sikhs. Algunos días después, los paquistaníes por temor a que entrasen los hindúes a su territorio y se involucrasen explícitamente en los combates, ya no de manera disfrazada, se detuvieron. Sin embargo, las fuerzas del Paquistán fueron forzadas a retirarse al norte de Cachemira y replegarse en *Azad Kashmir*, el territorio ocupado hasta nuestros días.

El ingreso de las primeras tribus al territorio, motivó al Maharajah adoptar la decisión de abandonar sus ideales de autonomía y ceder su soberanía pidiendo el ingreso de Cachemira a la Unión de Estados Indios; solicitando consecuentemente la ayuda y defensa de su territorio. Así el 27 de octubre de 1947, el Gobierno de la Nehru mandó al Maharajah la siguiente carta:

⁸³ Cit. por Sisir Gupta. Kashmir... Op. cit. p. 106. Trad.: “*Intentamos mantener relaciones amistosas tanto con India como Paquistán. A pesar de los constantes rumores, no tenemos intención de unirnos ni a India ni a Paquistán, y el Maharajah y su gobierno han optado por que ninguna decisión de ningún tipo será tomada hasta que haya una clara paz. La única cosa que cambiaría esta decisión es si un lado u el otro decide usar la fuerza contra nosotros... El Maharajah me ha dicho que su ambición es hacer de Cachemira la Suiza del Este, un Estado que es completamente neutral. Mucha de nuestra vida depende de los visitantes por lo que debemos pensar en ellos. Los visitantes no vendrán a un Estado el cual es un lugar con problemas comunales*”.

“In the special circumstances mentioned by your Highness, my Government have decided to accept the accession of Kashmir State to the Dominion of India. Consistently with their policy that, in the case of any State where the issue of accession has been the subject of dispute, the question of accession should be decided in accordance with the wishes of the people of the State, it is my Government’s wish that as soon as law and order have been restored in Kashmir and its soil cleared of the invader, the question of the State’s accession should be settled by a reference to the people”⁸⁴.

Como veremos, la intervención de la India emanó de la voluntad del Maharajah, manifestando su respeto a la soberanía cachemira que debería ser escuchada una vez restablecida la paz. El tema de un referéndum, ya lo veremos un poco más adelante con mayor profundidad.

Así, desde el momento en que el Maharajah se hace parte de la India, Cachemira deja de ser vecino y pasa a ser responsable de la seguridad y protección de su territorio. Entonces India se enfrentaría contra Paquistán, bajo el concepto de autodefensa:

“Our Great leader, Mahatma Gandhi, gave the message of non-violence and peace to the whole world, and it was such a pity that we should have been involved in this war. But Mahatma Gandhi also said that a country must defend itself against aggression, that a country must have self-respect and dignity; if a country loses dignity and self-respect that country ceases to exist. This particular conflict was not of our making. If we head to resist with arms Pakistan’s aggression, it was purely for the purpose of self-defense”⁸⁵.

⁸⁴ Ibid. p. 123. Trad.: *“En las circunstancias especiales mencionadas por su Majestad, mi Gobierno ha decidido aceptar la anexión del Estado de Cachemira al Dominio de la India. Consistentemente con su política que, en el caso de cualquier Estado donde la cuestión de anexión ha sido cuestión de disputa, la pregunta de anexión debe ser decidida de acuerdo con los deseos de los habitantes del Estado, es el deseo de mi Gobierno que tan pronto como la ley y el orden hayan sido restaurados en Cachemira y esta tierra despejada del invasor, la pregunta de la anexión del Estado debe ser resuelta a través de un referéndum al pueblo”.*

⁸⁵ Palabras de M.C. Chagla, representante de la India en la ONU, Jefe de Justicia en la High Court de Bombay y Ministro de Educación. En *Kashmir 1947-1965*. p. 61. Trad.: *“Nuestro Gran líder, Mahatma Gandhi, dio el mensaje de no violencia y paz a todo el mundo, y fue*

Luego de la actuación de las tropas indias y del repliegue de las fuerzas paquistaníes a *Azad Kashmir*, se abandonarían las acciones militares y empezaría a primar el despliegue diplomático en las relaciones indopaquistaníes.

5.3. Sheik Abdullah

Si bien durante el proceso de emancipación, la Liga era el aglutinador de la causa musulmana en el Subcontinente, en Cachemira la situación era distinta.

En la década de los treinta, el líder musulmán de Cachemira, Sheik Abdullah, comenzó su agitada vida nacionalista. Fue uno de los más inefables personajes de su tierra. Confuso y contradictorio, por su fuerte carisma y oratoria siempre arrastró gran audiencia. Su pensamiento le atrajo la simpatía del Congreso indio, y llegó a ser amigo personal de Nehru.

Sheik Abdullah y la Liga Musulmana se proclamaron ser representantes de su comunidad. En este escenario, Ali Jinnah intentó persuadir al líder de la Liga en Cachemira, Chaudhura Ghulam, para trabajar de la mano con Abdullah, pero pronto este último en su Conferencia Nacional de partido expuso que el Estado debía unirse a la India (una muestra más de su actuar contradictorio), a diferencia de la organización local de la Liga que pensaba que su destino era unirse a Paquistán.

Abdullah, denominado el “León de Cachemira”, iniciaría una vida de arrestos y prisión en mayo de 1946. Su actuar indomable era el sentir de los cachemires que históricamente habían tenido una tradición de autonomía. Ellos, pese a su mayoría musulmana y pertenecer a la *Umma*, deseaban mantener dicha tradición y, en el peor de los casos, adscribirse a la India que podía ofrecer mayor tolerancia a sus deseos de autonomía. La figura y actuar de

una pena que hayamos tenido que involucrarnos en esta guerra. Pero Mahatma Gandhi también dijo que un país se debe defender de la agresión, que un país debe tener un respeto propio y dignidad; si un país pierde la dignidad y el auto respeto ese país deja de existir. Este particular conflicto no fue de nuestra invención. Si nos resolvimos resistir con armas a la agresión de Paquistán, fue exclusivamente con el propósito de autodefensa”.

Sheik Abdullah, es interesante mantenerla siempre presente, al considerar los discursos de Paquistán para liberar a sus “hermanos” y porque regularmente será mencionado como referente de la voluntad del pueblo de Cachemira en las conversaciones diplomáticas.

5.4. El Juego Diplomático

Con el inicio del enfrentamiento bélico, el asunto de Cachemira pasó a ser una cosa de política de Estado tanto para Islamabad como para Nueva Delhi. Desde ahora se daría expresión, a nivel internacional, de desconfianzas y miedos mutuos que se forjaron al calor de la guerra civil. Bajo una óptica realista, todas las relaciones entre estos países estarían establecidas en base a la suspicacia hacia el otro, y donde cada acción sería interpretada como fruto del deseo de agresión de su vecino.

Desde este momento, la India tomó conciencia que históricamente ha sido invadida por el noroeste, por lo que la ocupación de Cachemira por parte de Paquistán pasó a ser un asunto de integridad y seguridad. Es probable que de no haber sido invadido, no habrían tenido ambiciones territoriales sobre estos septentrionales valles. A su vez, para los paquistaníes el involucramiento militar de fuerzas hindúes, era indicio de una clara intención de invadir Paquistán, y continuar su “genocidio” musulmán perpetrado durante la guerra civil.

India llevó el conflicto a una todavía joven Naciones Unidas el 31 de diciembre de 1947, buscando una condena internacional a la “agresión” paquistaní. Si bien no hubo tal condena, sí existió una declaración a favor de la India y, el 17 de enero de 1948, el Consejo de Seguridad se reunió por primera vez a tratar el Conflicto⁸⁶. En la sesión del 20 de enero, se resolvería la creación de la Comisión para la India y Paquistán para examinar la controversia⁸⁷. Esta última dictaminaría un llamado de cese al fuego (que no ocurrió definitivamente hasta el 31 de diciembre de 1948); un acuerdo de tregua; el retiro de las tropas paquistaníes; y la instalación de un gobierno interino a cargo de unos pocos

⁸⁶ Ver Anexo 3: Resoluciones Consejo de Seguridad ONU con Respecto al Conflicto Indopaquistaní. Resolución 38 (1948) S/651.

⁸⁷ Resolución 39 (1948) S/654.

componentes indios. Luego, la Comisión resolvería el 5 de enero de 1949 la incorporación de un nuevo elemento central:

“La cuestión de la anexión al Estado de Jammu y Cachemira a la India o Pakistán será decidida a través del método democrático de un plebiscito libre e imparcial”.

A pesar de que el plebiscito en Cachemira y Jammu pasó a ser una obsesión para el Consejo de Seguridad de la ONU, tal consulta no se podría hacer por estar condicionada al retiro total de las tropas de Paquistán de *Azad Kashmir*, situación que todavía no acontece.

En una primera fase, Nehru dio la posibilidad de permitir un plebiscito. Pero desde el punto de vista de la India, sus esfuerzos fueron anulados por la negativa de Pakistán para abandonar *Azad Kashmir*; la razón esgrimida radicó en la no confianza de una consulta custodiada y supervisada por la India. La posibilidad democrática se cerró para Nehru desde el momento de la firma del “Acuerdo de Delhi”, del cual hablaremos de inmediato.

Por su parte, Paquistán no transaba y, en enero de 1950, a través de un discurso del Primer Ministro Liaquat Ali Khan en la Asamblea Constituyente diría:

“Geographically, economically, culturally, and religiously, Kashmir is a part of Pakistan. The overwhelming Muslim character of its population, its strategic position in relation to Pakistan, the flow of its rivers, the direction of its roads, the channels of its trade, the continental and intimate association which binds it to the people of Pakistan from times immemorial, link Kashmir indissolubly with Pakistan”⁸⁸.

Con el tiempo las autoridades paquistaníes reconocerían la participación de su país en la invasión de 1948 a Cachemira. Así, el 7 de diciembre de 1960, el presidente Mohamed Ayub Khan diría orgulloso que:

⁸⁸ Cit. por Sisir Gupta. Op. cit. p. 441. Trad.: *“Geográfica, económica, cultural y religiosamente, Cachemira es una parte de Paquistán. El conmovedor carácter musulmán de la población, esta estratégica posición en relación a Paquistán, el fluir de sus ríos, la dirección de sus caminos, los canales de su comercio, la continental e íntima asociación que le brinda al pueblo de Paquistán desde tiempos inmemoriales, unen a Cachemira indisolublemente con Paquistán”.*

*“Thus began the problem of Kashmir... Where the Muslims were fighting for freedom. Naturally we in Pakistan went to their aid”*⁸⁹.

El sentimiento de unidad, definitivamente Sheik Abdullah no lo experimentaba como Ali Khan. En la Asamblea Constituyente de Cachemira y Jammu de noviembre de 1951 diría:

*“The most powerful argument which can be advanced in her favour is that Pakistan is a Muslim State, and, a big majority of our people being Muslims the State is of course only a camouflage. It is a screen to dupe the common man, so that he may not see clearly that Pakistan is a feudal State, in which a clique is trying by these methods to maintain itself in power. In addition to this, the appeal to religion constitutes a sentimental and a wrong approach to the question”*⁹⁰.

Estas palabras tan duras no nos han de extrañar luego que Abdullah, como miembro de la administración de emergencia de Cachemira, dijera en el Consejo de Seguridad de la ONU en 1948 que:

*“Pakistan had no interest in our liberation –let me repeat- Pakistan had no interest in our liberation or it would not also have opposed our freedom movement. Pakistan would have supported us when thousands of my countrymen were behind bars and hundreds were shot to death”*⁹¹.

⁸⁹ Cit. por B.L. Sharma. *The Kashmir Story*. p. 13. Trad.: *“De este modo empezó el problema de Cachemira... Dónde los Musulmanes estaban peleando por su libertad. Naturalmente nosotros en Paquistán fuimos en su ayuda”*.

⁹⁰ Extracto discurso. Cit. por Sisir Gupta. Op. cit. p. 368. Trad.: *“El argumento más poderoso que puede anticipar en su favor es que Paquistán es un Estado Musulmán, y, el que una gran mayoría de nuestro pueblo continúe siendo Musulmán del Estado es desde luego sólo un camuflaje. Es una pantalla para engañar al hombre común, así él no verá claramente que Paquistán es un Estado feudal, en que un séquito está tratando a través de estos métodos mantenerse en el poder. Además de esto, la atracción a la religión constituye un sentimental y erróneo acercamiento al problema”*.

⁹¹ Cit. por M.C. Chagla. Op. cit. p. 45. Trad.: *“Paquistán no tenía interés en nuestra liberación -déjenme repetir- Paquistán no tenía interés en nuestra liberación o no se*

5.5.- Disputa de Autoridad y Acuerdo de Delhi.

El energético discurso de Sheik Abdullah, deslizó el poder a las manos de Hari Singh, quien se convirtió en un controversial dictador al dominar la Conferencia Nacional (partido que él fundó) que controlaba la vida política de Cachemira. También hubo otros partidos como el partido hindú *Praja Parishad* (“El Partido del Pueblo”) y representantes del derechista *Mahasabha Hindu*. Sin embargo, se impuso la voluntad de Abdullah demandando una asamblea constituyente que, rápidamente, retiró el poder del Maharajah. Además, confirmó la autonomía en todas las materias excepto defensa, relaciones exteriores y comunicaciones.

Esta semi-independencia y alboroto, se estrellaban contra la política de Estado que ahora regía a la India. Así, Abdullah fue constantemente perseguido y arrestado por la amenaza que provocaba. Nehru prefirió confiar en Bashi Ghulam Mohamed en el gobierno, por cooperar más con la India pese a que, durante una década, su régimen se caracterizó por ser una corrupta dictadura y violar todo principio democrático que sí se aplicaba en India. Sheik Abdullah, luego de permanecer cinco años en prisión por sus disidencias, atacó al régimen de Ghulam y condenó a la India por no realizar un plebiscito. Con estas acciones consiguió que le mantuvieran en prisión varias veces más, convirtiéndose inmediatamente en héroe para los paquistaníes (pese a ser acusado anteriormente de ser un instrumento de la India), especialmente durante la Guerra de 1965.

Antes de la guerra de 1947, Cachemira se regía como Estado por su Constitución de 1939 que otorgaba al Maharajah amplios poderes como la dirección del ejército y las relaciones exteriores con Gran Bretaña y otros estados. Luego, con la Asamblea Constituyente (en la que como vimos Sheik Abdullah tuvo un fuerte protagonismo) reunida entre 1951 y 1956, entre las materias que se debatió estuvo su figura y posición como parte de la India. Con ello, en 1952 se llegó al llamado “Acuerdo de Delhi” que sentó las bases de la asociación con la India, y fueron negociadas entre los primeros ministros de Cachemira y de la India.

habría opuesto a nuestro movimiento de libertad. Paquistán nos hubiese apoyado cuando miles de mis compatriotas estaban detrás de las rejas y cientos eran asesinados”.

El elemento central que se estableció fue la transferencia de poderes por parte del pueblo de Cachemira a la Unión India.

Finalmente, la nueva Constitución de Cachemira fue aprobada el 17 de noviembre de 1956 (empezando a regir en 1957), reafirmando la idea de pertenencia a la Unión India.

Por otra parte, la ayuda que pidiera el Maharajah a Nueva Delhi, hizo que la India adoptara en su Constitución de 1950 un artículo especial (el 370) referente a Cachemira, detallando su categoría de estado especial de la Unión. Posteriormente con la nueva política de estado acerca del tema, el 26 de enero de 1957 (celebración del Día de la Independencia de la India) se formalizó que la nueva relación con Cachemira y Jammu sería “irrevocable”. El último hito de integración sería sellado el 20 de enero de 1960 cuando la Corte Suprema de la India asumió jurisdicción absoluta por sobre todos los estados, sin excepción.

6. La Guerra Fría en el Subcontinente

6.1. La Amistad Soviética con India

Los zares rusos siempre codiciaron las riquezas del Subcontinente y, durante más de cien años, amenazaron con invadir la región planeando cruzar desde el Asia Central por Cachemira hacia el Sur. Consecuentemente, desde el siglo XIX los británicos tuvieron la mayor parte de la responsabilidad de disuadirlos y en varias ocasiones, los enfrentaron.

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial sobrevino la Guerra Fría. Esta fue una carrera y disputa por el aumento de posición en el Globo e influencia en el mayor número de países posibles. Así, el nuevo mundo bipolar también arrastró al Subcontinente a esta lucha de influencias. En septiembre de 1947, Andrei Zhdanov, uno de los líderes comunistas rusos, hizo una convocatoria a emprender una guerra fría total alrededor del mundo; pues bien, el Subcontinente Indio también pasó a ser campo de batalla de esta guerra.

En la mente de los soviéticos, la India había sido el lugar simbólico para su revolución. Lenin diría en 1908 que la batalla contra el capitalismo estaría determinada por Rusia, China e India, los países con mayor población en el Globo. Stalin, en la línea de Lenin, también identificó a la India como uno de los países con mayores condiciones de liberarse del imperialismo y hacer colapsar al sistema. La estrategia entre guerras fue permitir el nacionalismo para luego desplazarlo a través de la revolución comunista. Stalin consideraba que Nehru era un instrumento del imperialismo, sin embargo mantuvo relaciones para una futura explotación. Se ganó la gratitud de los líderes indios al no auspiciar la Partición, oponerse a la Liga Musulmana, y al negar el reconocimiento de Paquistán hasta 1948 (en parte porque los paquistaníes no fueron tan receptivos a la penetración soviética). Otra jugada que realizó Moscú, fue la condena en la ONU a Sudáfrica por el tratamiento a nacionalistas hindúes. Con todo ello, no fue raro que Nehru pusiera todo de su parte para establecer buenas relaciones con la URSS.

En enero de 1952, el delegado de Moscú en la ONU Jacob Malik, denunciaría la intromisión del bloque occidental en el Subcontinente y las aspiraciones “imperialistas” de Estados Unidos e Inglaterra:

“The United States of America and United Kingdom are continuing as before to interference in the settlement of the Kashmir question, putting forward one plan after another... These plans in connection with Kashmir are of an annexationist, imperialist nature, because they are not based on the effort to achieve a real settlement. The purpose of these plans is interference... in the internal affairs of Kashmir, the prolongation of the dispute between India and Pakistan on the question of Kashmir, and the conversion of Kashmir into a protectorate of the United States of America and the United Kingdom under the pretext of rendering assistance through purpose of these plans in connection with Kashmir is to secure the introduction of Anglo-American troops into the territory of Kashmir and convert Kashmir into an Anglo-American colony an military and strategic base”⁹².

El inicio de la amistad entre la India y la URSS comenzó en 1953 con la visita de Indira Gandhi, firmándose al año siguiente el primer acuerdo comercial. Luego, en julio de 1955, Nehru iniciaría una política de acercamiento más profunda y visitaría oficialmente la URSS; en noviembre y diciembre de ese mismo año los soviéticos devolverían la visita en la que manifestarían claramente su parecer respecto al Conflicto Indopakistaní. En su viaje de Estado a la India, Nikita Khrushchev y Nikolai Bulganin, visitaron Cachemira el 9 de

⁹² Cit. por Sisir Gupta. Op. cit. p. 244. Trad.: *“Los Estados Unidos de América y el Reino Unido continúan como antes en la interferencia del asunto de Cachemira, instalando, promocionando un plan tras otro... Estos planes conectados con Cachemira son de una anexionista, naturaleza imperialista, porque no están basados en el esfuerzo de alcanzar un real acuerdo. El propósito de estos planes es la interferencia... en los asuntos internos de Cachemira, la prolongación de la disputa entre India y Paquistán en el problema de Cachemira, y la conversión de Cachemira al interior de un protectorado de Estados Unidos de América y el Reino Unido, bajo el pretexto de dar asistencia, mientras que el propósito de estos planes conectados con Cachemira es asegurar la introducción de tropas Anglo-Americanas en el territorio de Cachemira y convertir a Cachemira en una colonia Anglo-Americana y en una militar y estratégica base”*.

diciembre de 1955, y en Srinagar Khrushchev se referiría a sus relaciones con la India y Paquistán:

“While in the Republic of India we find an ally in the struggle for peace and for the peaceful solution of unsettled problems, unfortunately we cannot say the same about Pakistan... even though her participation is without any benefit to her and her people”⁹³.

Asimismo, el bloque occidental pensaba que la India le parecía a Moscú un territorio vulnerable y de fácil acceso. La estrategia, se creía, consistía en que el ejército rojo pudiera asaltar Corea del Sur con un ejército norcoreano fortalecido con más de 500 tanques rusos. Se especulaba que podría realizarse una campaña similar en la India, teniendo como “cabeza de playa” a Afganistán. Sería necesario también conquistar a Paquistán que estaba en medio, pero el real objetivo lo revestía la enorme India.

Las relaciones entre indios y soviéticos sobrepasaron el dogmatismo ideológico de la URSS, llegando a substanciales e inmediatos beneficios políticos para ambos; por ejemplo Moscú aprobó la posición de la India sobre Cachemira y Goa (un enclave portugués en territorio indio), y Nueva Delhi no criticó la brutal sofocación de la revolución húngara de 1956 por parte de los soviéticos. La amistad y ayuda de la URSS a la India, fue un símbolo de sus malas relaciones con China. Sin embargo, en la Guerra Chino-india de 1962 la URSS actuó con precaución, pues no quería profundizar sus problemas con China. En la guerra entre Paquistán y la India de 1965, mantuvo una posición neutral con cuyo auspicio se concretó el Acuerdo de Tashkent. Entre 1966 y 1970 se vivió el período más tenso, especialmente cuando Moscú tuvo una nueva posición sobre Cachemira, y en 1968 llegó a un acuerdo con Paquistán para venderle armas.

La última vez que la URSS abogaría por la India en el asunto de Cachemira en la ONU, sería en 1957; ahí su delegado expresaría a propósito de las decisiones adoptadas por la

⁹³ Cit. por B.L. Sharma. *The Kashmir Story*. Op. cit p. 96. Trad.: *“Mientras que en la República de la India encontramos un aliado en la lucha por la paz y para la solución pacífica de los problemas no resueltos, desafortunadamente no podemos decir lo mismo de Paquistán que a pesar de su participación no trajo beneficios para él ni para su gente”*.

Asamblea Constituyente y Asamblea Legislativa de Cachemira de adscribirse a la India, que:

“...by now it should be clear to everyone that the people of Kashmir have decided their own destiny once and for all, that they regard Kashmir as an inalienable part of the Republic of India and that they do not want any interference in their affairs by any self-appointed guardians”⁹⁴.

6.2. El Golpe Chino

Tal como la Unión Soviética, China una vez finalizada su guerra civil en 1949, también tenía sus planes expansionistas de recuperar todo territorio que dominara antaño, y apropiados por poderes imperialistas entre 1840 y 1919. Sin embargo, entre 1949 y 1952, las relaciones de Pekín con el exterior las realizó principalmente a nivel de partidos comunistas, mostrando relativamente poco interés en cultivar vínculos con países no comunistas como la India.

El panorama anterior cambiaría en 1952, fecha en que empezaría a desarrollar la “Diplomacia del Pueblo”. En 1954, Pekín inició una enérgica política y ofensiva económica por el Sur y Sureste de Asia en nombre de los “Cinco Principios” de la “Coexistencia Pacífica” y la “Solidaridad Asiática”. Trabajó duro varios años para establecer relaciones cercanas con la región; intentar neutralizar la influencia occidental en el Sur y Sureste de Asia; y construir una posición de prestigio económico y político chino. Así, durante este período, adoptaron una posición de tolerancia hacia el neutralismo o no alineamiento de países como India, Burma, Indonesia, Ceilán, Nepal, Camboya y Laos. Por ser India su mayor competidor en la influencia de Asia, China entre 1954 y 1959 intensificó la cooperación esperando expandir su influencia.

⁹⁴ Cit. por. J.S Bains. *India's International Disputes*. p. 73. Trad.: “...por ahora debe estar claro para cada uno de los habitantes de Cachemira que han decidido de una vez por todas su propio destino, que ellos mantienen a Cachemira como una parte inalienable de la República de la India y que además no quieren ninguna interferencia en sus asuntos por ningún guardián autodesignado”.

Con la invasión china al Tíbet en 1950 y el desconocimiento de la Línea McMahon⁹⁵, más su progresiva presión sobre la India, hizo que las partes firmaran un tratado en la Conferencia de Bandung que regularía las relaciones entre ambos países en los cinco principios de “Panch Shila”. Su contenido era:

1. Respeto mutuo de la integridad y soberanía del territorio del otro.
2. La mutua intención de no agresión
3. La mutua no interferencia en los asuntos internos.
4. Igualdad y mutuo beneficio.
5. Coexistencia pacífica.

El Acuerdo de Bandung marcaría un hito en la política exterior idealista de Nehru, y sería el nacimiento del movimiento no alineado. A propósito de “Panch Shila”, Nehru expresaría en el Parlamento que:

“The Bandung Conference has been a historic event... Bandung proclaimed the political emergence in world affair of over half the world’s population. It present no unfriendly challenge or hostility to anyone but proclaimed a new and rich contribution. Happily that contribution is not by way threat of force of the creation of new Power blocs. Bandung proclaimed to the world the capacity of the new nations of Asia and Africa for practical idealism, for we conducted our business in a short time and reached agreements of practical value, not quite usual with international conferences”⁹⁶.

⁹⁵ La conferencia de 1913, presidida por Sir Henry McMahon, entre británicos, chinos y tibetanos que marcó los lindes de los territorios de estos países, pasó a llamarse como el presidente de la reunión. Después, las fronteras con Assam y Burma, también utilizarían la terminología de Línea McMahon.

⁹⁶ Cit. por. George N. Patterson. *Pekin Versus Delhi*. p. 125. Trad.: “La Conferencia de Bandung ha sido un evento histórico... Bandung proclamó la alternativa política en los asuntos mundiales por sobre más de la mitad de la población mundial. No presenta un desafío poco amistoso u hostilidad para nadie sino que proclama una nueva y rica contribución. Felizmente dicha contribución no se encuentra en el camino de la amenaza del uso de la fuerza o de la creación de un nuevo bloque de Poder. Bandung proclamó al mundo la capacidad de las nuevas naciones de Asia y África hacia un idealismo práctico,

En 1954 se filtró la información de mapas chinos que incluían en su territorio Pamir (al norte de Cachemira), Ladakh (al este del disputado territorio, y que anteriormente se había unido a la Cachemira india), y la propia Cachemira, incluida la *Azad Kashmir* paquistaní. Los chinos ante los reclamos indios dijeron que sólo eran viejos mapas nacionalistas. Dentro de las tierras que los chinos querían reivindicar estaban el Tibet; partes de Burma y Mongolia; y las islas de Taiwán, Pescadores, Spratly, Paracel, Macao y Hong Kong.

En noviembre de 1956, el Dalai Lama huye a la India. Dos años después, el gobierno chino le retira la invitación a Nehru para visitar su país. En marzo de 1959 las revueltas tibetanas son sofocadas brutalmente por los chinos, haciendo que miles de tibetanos se asilasen en India. El gobierno chino se encargó, mediante sus órganos de propaganda, de utilizar todos estos episodios a su favor y enturbiar las relaciones con la India; era el fracaso del Panch Shila.

A fines de la década de los cincuenta, China empezó a tener dificultades con países no alineados, partiendo con el Egipto de Nasser. Luego, Pekín realizó acusaciones al Gobierno indio de desplegar una política en su contra para obtener dividendos de Estado Unidos.

En 1954, la decisión de Paquistán de unirse a la SEATO fue denunciada por Pekín, pero no pareció afectar mucho la relación entre ambos países.

En abril de 1959 Paquistán, consciente del peligro chino, propuso realizar un pacto de defensa que englobara a todo el Subcontinente. Pero Nehru rechazó la alianza temiendo que tal pacto afectase su fiel política de no alineamiento. Incluso Nehru ayudó a China a ingresar formalmente a las Naciones Unidas, se opuso a una resolución de la ONU de condenar la actividad china en Corea, además de ignorar el problema del Tibet.

Una vez que las relaciones entre China y la India se deterioraron, Paquistán comenzó su abertura hacia Pekín. En mayo de 1962, Paquistán y China anunciaron la decisión de realizar negociaciones para la delimitación y demarcación de sus fronteras. India lanzó fuertes protestas, alegando que Paquistán estaba negociando territorios que no eran suyos;

porque conducimos nuestros asuntos en breve tiempo y logramos acuerdos de valor práctico, lo que no es usual en conferencias internacionales”.

éstas eran tierras al Oeste del Paso Karakorum que estaban bajo ocupación paquistaní. Además, India acusaría a China de explotar la situación problemática en Cachemira para su ventaja.

La amenaza y propaganda china de liberar Ladakh, Sikkim y Bhutan, harían variar la política de no alineamiento. Sikkim era un pequeño reinado que poseía la figura de protectorado de la India según un tratado de 1950. Y en 1949 Nehru había garantizado la seguridad del territorio de Bhutan. Cuando en 1959 existían señales claras que la India era el gran objetivo, los indios materializaron sus temores al militarizar la frontera a fines del mismo año. La constante presión e intimidación, hizo que la tropas de la India entraran en 1961 en Ladakh, ocupando los territorios reclamados por China. La invasión china sería el punto culmine para una serie de eventos conflictivos en la frontera.

La estrategia china consistió en crear las condiciones para construir la justificación suficiente de enfrentamiento con la India. Lo había conseguido, y el argumento fue la legítima autodefensa. Así China atacó en Ladakh con una fuerza incontrarrestable de seis a uno, en número y poder de fuego. La mayor parte del medio millón de hombres del ejército indio, estaban estacionados en el límite con Paquistán además de estar pobremente armados. También actuaron por otras zonas del territorio indio, humillando a las fuerzas locales.

Con la misma decisión con que China había entrado y barrido a las fuerzas de la India, también abandonó su territorio unilateralmente el 21 de noviembre, con excepción de Ladakh. El objetivo se había cumplido y los chinos incrementaron sus influencias sobre el paso de Karakorum, la puerta de entrada a Cachemira.

Una vez más la importancia geoestratégica de Cachemira quedaba demostrada y confirmada. La presencia china afectaba los balances del área, y echaba por la borda todos los esfuerzos realizados por la ONU para mantener una Cachemira estable y la desmilitarización de la región. El incremento de tensiones llevó a encuentros entre representantes de las partes en diciembre de 1962, pero ante tan disímiles criterios, la intención fracasó.

6.3. Las Alianzas y Programas de Estados Unidos

Antes del año 1947 EE.UU. no tenía política en el Asia Meridional, pero a medida que los británicos se iban retirando, los estadounidenses progresivamente se irían involucrando en esas tierras. La expansión y presencia soviética por la Europa del Este, su presión sobre Persia y Turquía, sumado al abandono de una política idealista que había fracasado junto a la Sociedad de Naciones, llevó a EE.UU. a dejar atrás el aislacionismo y tomar una posición activa en todo el mundo para sumarse a la lucha por la expansión de influencias.

Para la aplicación de esta política contó con dos instrumentos: las alianzas de cooperación y asistencia militar, y los programas de desarrollo.

Utilizando el primer instrumento, Washington alarmado de tener una nueva Corea, se embarcó en una campaña de aproximación con los gobiernos de Paquistán y la India. Intentó realizar acuerdos de defensa y alianzas militares. Así, a principios de 1953, Richard Nixon, por entonces vicepresidente, y el Secretario de Estado John Foster Dulles viajaron a Nueva Delhi y Karachi; una vez de vuelta en Washington sus comentarios fueron:

“The strong spiritual faith and martial spirit of the [paquistaní] people make them a dependable bulwark against communism...”⁹⁷.

La alianza con Karachi era un hecho. Con la India no tuvieron los mismos resultados. Nehru no aceptó la propuesta, pues chocaba con la política de no alineamiento que lideraría junto a Nasser y Tito, es decir, la neutralidad. Ante su negativa, el presidente Eisenhower le comentaría en una carta que:

“No nation can stand alone today”⁹⁸.

Esta política, India la variaría relativamente a partir de la guerra con China el año 1962.

⁹⁷ Cit. por. Rusell Brines. *The Indo- Pakistani Conflict*. p. 120. Trad.: “La fortaleza de la fe espiritual y el alma guerrera del pueblo [paquistaní] los hizo una seria fortificación contra el comunismo...”.

⁹⁸ Ibid. p. 127. Trad.: “Ninguna nación puede permanecer sola hoy en día”.

Por su parte, el general Ayub Kahn, comandante en jefe del ejército paquistaní, fue uno de los principales incitadores de la alianza con EE.UU. de 1953, y que luego expandió en la CENTO y la SEATO. Se estima que fruto de esa alianza, Paquistán recibió numerosos tanques de última generación, un escuadrón de aviones supersónicos F-104A, antiguos escuadrones de F-86F y dos escuadrones de B-57B. Para la India, la principal preocupación fueron los aviones supersónicos, ya que en tanques tanto pesados como ligeros tenía una superioridad dos a uno en relación a su vecino. Al respecto, el Primer Ministro de Paquistán Mohamed Ali, le escribió a Nehru con el fin de no alarmarlo diciéndole que:

“...we do not have, we cannot possibly have, any intention of using this aid for the purpose of settling the Kashmir dispute by force”⁹⁹.

La asistencia bélica de EE.UU. no pretendía en ningún caso crear una pequeña potencia militar en el área. Sólo quería ser lo suficientemente fuerte como para enfrentarse y resistir brevemente un eventual ataque soviético. Sin embargo, esta misma inyección de fuerza militar sería usada para enfrentar a la India en 1965.

Ante la negativa de las alianzas militares por parte de la India, la estrategia de acercamiento con Nueva Delhi fue económica. Los éxitos de EE.UU. para la reconstrucción de Europa a través del Plan Marshall, hicieron que su Parlamento aprobara el Acta Para el Desarrollo Internacional. Ésta en su Parte Cuatro, autorizaba al presidente a iniciar programas económicos en países no desarrollados. Éste fue el instrumento de política que principalmente utilizó en la India. El plan consistía en estimular el desarrollo económico y el clima para la inversión de privados (como la Fundación Ford). En Paquistán también la empleó pero a menor escala, ya que la importancia estratégica residía en la India. El todavía senador John F. Kennedy diría en enero de 1958:

“If the Second Five-Year Plan collapses, so may India. If India collapses, may all of Asia. If all of Asia collapses, so does the security of the United States of America”¹⁰⁰.

⁹⁹ Ibid. p. 122. Trad.: “...no tenemos, no podemos posiblemente tener, ninguna intención de utilizar esta ayuda con el propósito de zanjar la disputa de Cachemira a través de la fuerza”.

Las preocupaciones del Senador Kennedy se vieron reflejados en los números. El Primer Plan Quinquenal de la India (1951-1956) destinó un total de US\$ 7056 millones, Estados Unidos cooperó con US\$ 401,3 millones. Luego del fracaso de las alianzas militares, el apoyo económico fue tal que en el Segundo Plan Quinquenal (1956-1961) de los US\$ 14175 millones invertidos, EE.UU. se involucró con US\$ 3212,7 millones¹⁰¹. En los siguientes planes el aporte monetario no sería tan elevado pero sí todavía cuantioso.

Por su parte, las alianzas de EE.UU. con los gobiernos militares, le permitieron tener una “cabeza de playa” en el Asia Meridional. Es así como de una de las bases aéreas de EE.UU. en Paquistán, cercana a Peshawar, despegó el avión espía U-2 en mayo de 1960 que fue derribado por los soviéticos en su territorio aéreo, y que pasó a ser un evento conocido a nivel mundial. Ante las protestas soviéticas y los temores paquistaníes, esa base sería desmantelada posteriormente.

Durante la administración Kennedy, hubo un cierto distanciamiento de Paquistán con EE.UU., permitiendo al primero establecer relaciones más cercanas con la URSS y especialmente con China. Kennedy estuvo más cercana a la India, y Nehru, ante el descalabro del ataque chino y su requerimiento de armamento, respondió inmediatamente. Nehru consideraba que el no alineamiento no era aislamiento y recibió de EE.UU. un escuadrón de 12 C-130 Hércules con armamento ligero para infantería, artillería, comunicaciones y equipo de transporte; posteriormente habrían más vuelos C-130¹⁰². Para la India de ninguna manera significó un alineamiento con EE.UU., ya que también solicitó ayuda a la URSS, pero ésta le aconsejó aceptar la propuesta china de cese al fuego. De Moscú recibiría asistencia militar posteriormente con la instalación de una fábrica de MIGs en la India.

¹⁰⁰ Cit. por. Lawrence A.Veit. Op. cit. p. 180. Trad.: “*Si el Segundo Plan Quinquenal colapsa, también lo hará la India. Si la India colapsa, tal vez lo haga toda Asia. Si toda Asia colapsa, así también la seguridad de lo Estados Unidos de América*”.

¹⁰¹ Lawrence A. Veit. Op. cit. p.135. Y Beatrice Pitney Lamb. Op. cit. p. 271.

¹⁰² Beatrice Pitney Lamb. Op. cit. p. 315.

En la guerra de 1965 entre la India y Paquistán, este último empleó el material de guerra que le había transferido EE.UU. Sin embargo no alcanzaba para sostener una guerra de largo aliento y que, como dijimos, estaba contemplada sólo para resistir a la URSS por un breve tiempo. La negativa de EE.UU. en septiembre de 1965 para suministrar más armamento, municiones y repuestos para dicha guerra a ambos países, fue considerada por el entonces presidente de Paquistán, Ayub Khan, como traición. Esta decisión fue revisada en Mayo de 1960 para permitir la venta de armas menores.

Paquistán se distanciaría un poco militarmente de EE.UU. en los próximos años. Por otra parte, India seguiría vinculándose con Washington básicamente por medio de programas de desarrollo. Sólo con la caída del Sha en Irán y la irrupción del “oso” soviético en Afganistán en 1979 con más de 80 mil tropas, es que EE.UU. intentaría hacer resurgir el estatus de Paquistán como aliado en la región. Es por lo anterior que, a principios de la década de los ochenta, nuevamente traspasaría armamento a Paquistán por un monto de US\$ 2.5 billones y financiado por el otro socio de EE.UU. en la región, Arabia Saudita. Dicho traspaso incluyó F-16, misiles antitanques TOW y tanques M-48A¹⁰³. La cooperación entre ambos países sería muy elevada en los años ochenta debido a los intereses de EE.UU. en la zona, que llevarían a Paquistán a un armamentismo, incluido el nuclear, para poder enfrentar sus temores y conflicto con la India.

¹⁰³ Raju G.C.: “Prospects for Indo-U.S. Security Ties”. En *Orbis*. Summer 1983. p. 382.

7. La Partición y el Problema de Aguas

La Partición del Subcontinente no sólo desencadenó la división del aparato administrativo británico, del ejército y de la población hindú como de la musulmana; también implicó la división de un sistema geográfico. Ello quedó reflejado en la división de Bengala y la desarticulación de una región que giraba en torno a Calcuta. Pues bien, otra difícil situación se vivió en la parte occidental. Para Paquistán, un país esencialmente árido, el recurso agua pasa a ser algo vital, y la disputa de aguas entre ambos países fue otro legado de la retirada de los británicos.

El problema era que la Línea de Partición cruzaba la cuenca del Indo y los cursos superiores de algunos de sus afluentes eran controlados por la India, afectando los canales de regadío en Paquistán. El problema de aguas está directamente relacionado con temas de seguridad. Los tres ríos occidentales del sistema del Indo fluyen por toda Cachemira, y dos de ellos (el Jhelam y el Chenab) lo hacen por el Paquistán luego de pasar a través de la Cachemira controlada por la India.

Cuando la India temporalmente cortó los flujos de agua a Paquistán en la primavera de 1948, cientos de miles de acres de cosechas paquistaníes se perdieron, activando el problema y dando nacimiento a los temores de Paquistán.

El gobierno de Nueva Delhi consideraba que era sólo un problema de ingeniería cuya solución estaría en manos de ambos países a través de la cooperación técnica. Pero Paquistán discrepaba argumentando que la cuenca del Indo debía fluir sin intervenciones de ningún tipo.

La situación continuó en un punto muerto por algunos años hasta que el Banco Mundial realizó algunas propuestas el año 1954, pero durante mucho tiempo los paquistaníes la rechazarían, exigiendo que la India costeara la construcción de canales asociados a la solución. En 1959 el Banco Mundial postuló nuevamente otra posibilidad: tres ríos para cada uno. Propuso los ríos occidentales del Indo, Jhelum y el Chenab para Paquistán; y los

ríos orientales del Ravi, el Sutley y el Beas para la India. Ambos países estuvieron de acuerdo y en septiembre de 1960, Nehru y Ayub Khan firmaron el “Tratado de Aguas del Indo”.

No obstante el acuerdo de 1960, el problema no ha sido zanjado definitivamente. Debemos recordar que todos estos ríos y afluentes del Indo, tienen su origen y nacimiento en las tierras de Cachemira, región que aún permanece en disputa por ambos países. Por lo tanto, Cachemira no sólo juega un papel simbólico en el Conflicto Indopakistaní, sino que también uno geoestratégico y de seguridad nacional.

8. El Conflicto en el Campo de Batalla

8.1. El Episodio de Rann y la Guerra de 1965

Nehru muere el 27 de mayo de 1964. El sucesor y seguidor de su política sería Lal Bahadur Shastri, sin embargo su ausencia influyó en los acontecimientos que se desencadenarían.

Cachemira no era el único territorio que se disputaban India y Paquistán, también lo harían por Rann. Ésta es una región ubicada en el límite nororiental de ambos países. Es una zona deshabitada que, durante la mitad del año, es invadida por las aguas del Mar Árabe. Paquistán reclamaba la mitad de la región hasta el paralelo 24. Pues bien, en enero de 1965 la policía de la India descubrió a guardias paquistaníes patrullando la zona, acusándolos de levantar asentamientos dentro de la zona reclamada por la India. En adelante se sucedería una escalada de ataques: las fuerzas de la India entraron hasta cerca de Ding, y Paquistán hizo uso de su nuevo armamento, a pesar de las quejas de EE.UU.

Shastri lanzó la advertencia:

“If Pakistan continues to discard reason and persists in its aggressive activities, our Army will defend the country, and it will decide its own strategy and the employment of its manpower and equipment in the manner which seems best”¹⁰⁴.

El episodio de Rann sería la antesala al conflicto de 1965. Paquistán lo usaría para probar el comportamiento de su ejército y la respuesta de la India; y estaba satisfecho.

India reforzó la frontera, especialmente el Punjab, a lo que Paquistán protestó en la ONU como un despliegue hostil. El próximo paso de Paquistán fue el utilizar la misma estrategia

¹⁰⁴ Cit. por Rusell Brines. Op. cit. p. 290. Trad.: *“Si Paquistán continúa con descartar razones y persiste con estas actividades agresivas, nuestro ejército defenderá al país, decidirá su propia estrategia, el empleo de sus efectivos y equipamiento de la manera que mejor le parezca”*.

que en 1947: el incitar que guerrilleros entraran desde *Azad Kashmir* para crear confusión e incitar a la rebelión, pero sin conseguirlo. Su fracaso marcó el fin de la primera fase de las agresiones. India esperaba una nueva acción que la justificase ante la opinión mundial para cruzar la línea de fuego a gran escala. Ello lo consiguió el 14 de agosto de 1965 con el ataque de artillería pesada y morteros.

Las acciones de guerra se sucedieron una tras otra, pero hubo una batalla especial, la de Sialkot, ubicada en el Punjab al noreste de Lahore y al sur de Jammu. Es descrita como la batalla más grande de tanques después de la Segunda Guerra Mundial. Según el *Institute for Strategic Studies of London*, habrían participado entre 500 a 600 tanques; India habría tenido entre 4000 a 6000 hombres muertos o heridos, y Pakistán entre 3000 a 5000. Ambos lados reclamaron la victoria, pero la opinión externa declara que fue un empate.

8.2. Tregua, Conferencia de Tashkent y Acuerdo de Simla

Con la situación estancada, India siguió inflexible en su postura que Cachemira no era negociable, y que el armisticio sólo era posible en la medida que Paquistán retirase sus tropas de territorios recientemente ocupados.

Por su parte, Paquistán no podía seguir manteniendo la misma intensidad de batalla pues era dueña de una limitada reserva de municiones y repuestos proporcionados y pensados por EE.UU. para un primer fuego comunista, y no para una guerra prolongada. Había perdido su oportunidad de una victoria rápida y decisiva.

Los grandes poderes mundiales hicieron presión a través de la ONU. La URSS también se sumó en el deseo de restaurar la paz en el Subcontinente. Pero la principal presión la ejerció Inglaterra y EE.UU., prometiendo suspender cualquier asistencia económica.

El Consejo de Seguridad de la ONU se pronunció el 4 de septiembre de 1965 demandando el cese al fuego; y llamó a ambos gobiernos a cooperar con el grupo de observadores de Naciones Unidas que se destinaron en el Punjab y Cachemira para preservar la paz¹⁰⁵.

¹⁰⁵ Resolución 209 (1965).

Paquistán mantuvo su ofensiva en la ONU, insistiendo en que no tenía responsabilidad en los guerrilleros infiltrados, y en que el conflicto había comenzado por la obstinación de la India a no realizar un plebiscito y por su ataque militar.

Por su parte, la India acusó a Paquistán de sedición, intolerancia y *jihad*. En palabras del representante de la India en el Consejo de Seguridad:

“One might ask oneself what Pakistan seeks to achieve by its anti-Indian crusade, its campaign of scurrilous abuse and hatred of India. It of any help to the Muslims of India to excite communal passion, to fan the flames of fanaticism and intolerance, and to preach jehad or holy war”¹⁰⁶.

El representante de Nueva Delhi, M.C. Chagla, recriminaría además al Consejo de Seguridad por su inoperancia:

“...during the eighteen year that the Kashmir question has been before that Security Council, most members of the Council have turned a blind eye to the patent fact of Pakistan’s aggression. It that attitude, coupled with the indulgence that the allies of Pakistan have shown to it in the Council, that has been the greatest obstacle to the solution of this question which has bedeviled relations between ourselves and our neighbour”¹⁰⁷.

También se refiere a la condición de Cachemira y los deberes de la India:

¹⁰⁶ M.C. Chagla. Op. cit. p. 6. Trad.: *“Quizás uno se puede preguntar qué es lo que Paquistán busca alcanzar con su cruzada anti-India, su abusiva campaña de difamación y odio a la India. Cualquier ayuda para los Musulmanes de la India, es para exacerbar su pasión comunal, para encender las llamas del fanatismo e intolerancia, y predicar la yihad o guerra santa”*.

¹⁰⁷ Ibid. p. 10. Trad.: *“Durante los dieciocho años que el asunto de Cachemira ha estado en el Consejo de Seguridad, muchos miembros del Consejo han dado una mirada ciega al patente hecho de la agresión de Paquistán. Aquella actitud, junto a la indulgencia que han mostrado los aliados de Paquistán en el Consejo, ha sido el obstáculo más grande para la solución de este problema que ha oscurecido las relaciones entre nosotros mismos y nuestro vecino”*.

“Kashmir is part of India, not as a result of conquest... has been part of India since time immemorial”. Kashmir is... a member of the Indian Federation, and it is a much our duty, our responsibility and our privilege to defend Kashmir and look after its law and order as it would be if it was Calcutta, or Bombay, or Delhi, or any another part of India”¹⁰⁸.

Por último, respecto a la petición de una consulta popular expresa que:

“...Pakistan demanded a plebiscite within three months. These conditions are all impossible and preposterous. But let me deal with this last one: a plebiscite within three months. Kashmir is a integral part of India and we do not hold plebiscite in part of the country. The U.S.A. would not agree to hold a plebiscite in New Mexico, or Texas, or Alaska... Kashmir is a integral part of India. Kashmir is a unit of the Indian Federation; an we will not permit our Federation to broken up”¹⁰⁹.

No quedaban dudas de que el tema no era negociable.

Los deseos de paz hicieron que las partes se reuniesen en Uzbekistán, en la Conferencia de Tashkent. Ahí se declaró la intención de retirar todas las tropas a las posiciones de ocupación anteriores al 5 de agosto de 1965; respetar la Línea de Cese el Fuego; intercambio de prisioneros; restablecimiento de relaciones diplomática normales; la promesa de seguir reuniéndose para resolver materias de importancia; y el abandono del

¹⁰⁸ Ibid. pp. 6 y 26. Trad.: *“Cachemira es parte de la India, no como resultado de una conquista... ha sido parte de la India desde tiempos inmemoriales. Cachemira es... un miembro de la Federación India, y es nuestro deber, responsabilidad y privilegio el defender a Cachemira, proteger su ley y orden como si fuese Calcuta, Bombay, Delhi o cualquier otra parte de India”.*

¹⁰⁹ Ibid. pp. 67 y 85. Trad.: *“Paquistán exigió un plebiscito dentro de tres meses. Estas condiciones son del todo imposibles y absurdas. Pero permítanme referirme a esta ultima: un plebiscito dentro de tres meses. Cachemira es una parte integral de la India y nosotros no mantendremos un plebiscito en ninguna parte del país. Los Estados Unidos de América no estarían de acuerdo en realizar un plebiscito en Nuevo México, Texas o Alaska... Cachemira es una parte integral de la India. Cachemira es una unidad de la Federación India; y no permitiremos que nuestra Federación se desintegre”.*

uso de la fuerza. Lamentablemente el espíritu del Tashkent pronto desapareció, enfrentándose ambos países militarmente nuevamente en 1971.

Luego de la guerra de Bangladesh, en julio de 1972 Indira Gandhi y Zulfikar Ali Bhutto realizarían un gran intento de resolver el Conflicto en la denominada Conferencia de Simla. Consistió en un esfuerzo de reconciliación, estableciendo que en adelante cualquier diferencia que hubiese entre ambos países debía resolverse a través de un canal pacífico de negociación dentro de la bilateralidad. Simla le proporcionó mayores beneficios a la India, ya que cerró a Paquistán la posibilidad de llevar el tema de Cachemira a lugares de discusión colectivas, confiriéndole un *status quo* al Conflicto.

9. La Inviabilidad de un Paquistán Dividido: El Nacimiento de Bangladesh

La división de Bengala en una sección Este y otra Oeste en 1905, por parte del virrey Lord Curzon, hizo que los bengalíes se sintieran distintos por primera vez. Sería el inicio de su proceso de concientización nacional, agudizado con la Partición de 1947. Bengala del Este pasó a ser una de las cinco provincias del país, ahora con el nombre de Paquistán del Este, y separada de su hermana del Oeste por el territorio indio. Ahora había dos paquistanes con un sólo Gobierno y una Constitución; aunque los bengalíes siempre pidieron una especial que los representase mejor, pero el gobierno central se oponía pues sabía que con ello perdería su poder.

Aunque ambos paquistanes se separaron en conjunto de la India, eran distintos. El del Oeste era árido, y el otro húmedo con dos inmensos sistemas fluviales: el Ganges¹¹⁰ y el Brahmaputra. El del Este era esencialmente rural, más que el Oeste. En uno se hablaba urdu (más influenciado por el persa) y en el otro bengalí (en 1947 menos del 10% hablaba urdu). Étnicamente los habitantes de occidente tenían piel más clara y eran un poco más altos (más ligados al Medio Oriente), en cambio los bengalíes tenían el tipo indio más esbeltos y de piel más oscura. Asimismo, los del Oeste preferían la milicia y el gobierno, y los otros la literatura. Lo único que respondía a la “Teoría de las dos Naciones” que motivó la Partición, era la creencia común en el Islam.

Una vez pasada la euforia de la Partición, las diferencias se agudizaron. El crecimiento, desarrollo y ayuda estatal se concentró en Paquistán del Oeste. Muchas firmas nacionales e internacionales y embajadas se trasladaron a Karachi, ejerciendo presión por caminos, energía, conexiones férreas, habitación, agua, etc. Además, la planificación (que dejaba con nefastos resultados la industria a privados) llevada a cabo desde 1958, dio preferencia al Oeste que, sumada a la huida de hindúes (motores de la economía) a su país, hizo que los

¹¹⁰ De: Ganga, “el que va”, “el rápido”.

bengalíes se sintieran discriminados y frustrados. A ello se sumó la sensación de explotación, ya que su yute representaba más de la mitad de las exportaciones de todo el país; y el Paquistán del Este era el principal mercado para el del Oeste. En conclusión, percibían que aportaban mucho más económicamente de lo que recibían del gobierno en todos los ámbitos.

Ayub Khan se dio cuenta de esta creciente insatisfacción manifestando su convicción de la unidad e indivisibilidad del Paquistán. Para ello construyó el puerto de Chattagam, con el fin que Bengala recuperara la unidad económica en torno a este puerto que había perdido con la separación de Calcuta. Y en 1961, con el fin de mejorar la unidad nacional, inauguró la *Pakistan International Airlines* para acortar las distancias geográficas y políticas entre Karachi y Dacca. Sin embargo, todas las acciones que realizaron los distintos gobiernos fueron insuficientes, y los bengalíes concluirían que la explotación bajo el Paquistán del Oeste era peor que la de los británicos.

Es así como en 1971 ocurriría la Guerra de Secesión del país. En ella, la India participaría activamente al apoyar al jeque Mujibur Arman, otorgándole un respiro a los problemas políticos internos que tenía Indira Gandhi. La India apoyó militarmente a los bengalíes entrenando y equipando a las fuerzas de resistencia de *Mukti Bahini* (“Fuerzas de Liberación”), las que el ejército paquistaní no fue capaz de sofocar. La guerra duraría trece días, proclamándose el Bangladesh independiente en 1972.

Conclusiones Tercera Parte:

La nueva vida independiente significó un desafío tanto para la India como para Paquistán, la organización de sus países. En el caso del primero, gracias a la experiencia del Congreso durante el período de descolonización, fue llamado a ser el protagonista en la construcción del Estado. A los buenos resultados del Congreso, se le sumó la presencia de un líder como Nehru, capaz de llevar a cabo dicha tarea e influenciar con su política a la India durante décadas.

Muy por el contrario, Paquistán contaba con la Liga Musulmana para conducir a buen puerto la construcción y consolidación del Estado. Pero como vimos, la Liga fue capaz de conseguir la Partición; pero sin el respaldo de la sociedad, no logró la tarea de liderar una función estadista. Además los paquistaníes no tuvieron la suerte de contar con un líder claro luego del pronto deceso de Ali Jinnah. La escasa tradición de participación civil dentro de la comunidad musulmana del Subcontinente, no fue revertida una vez obtenida la independencia. Ello provocó un vacío de participación civil que permitió la entrada en escena del ejército; una organización jerárquica, eficiente y con educación occidental dentro de su oficialidad. Los militares, al llenar el vacío en la conducción del país, desvirtuaron la ostentación del poder de un medio para sacar el país adelante en un fin en sí mismo. La estrategia para mantenerse al mando, fue principalmente el discurso de la India como un peligro para la existencia y el desarrollo de Paquistán, generando una percepción de miedo dentro de la sociedad que justificase su posición en el poder, y arrastrando la relación conflictiva a la máxima tensión de guerra en tres oportunidades: 1948, 1965 y 1971.

Por último el tema del Conflicto Indopaquistaní pasó a ser habitual en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Lamentablemente, su inoperancia ha quedado demostrada a través de las 17 resoluciones que ha dictado respecto al problema, congelándolo más que confiriéndole una solución definitiva.

Cuarta Parte: Neofundamentalismos y Extremismos

1. Crisis del Proyecto Nacionalista y Neofundamentalismos

Los nacionalismos en los países de tradición musulmana empezaron a tambalearse como respuesta al anterior colonialismo, donde la mayoría había probado el socialismo en su desarrollo económico. La percepción de ello se acentuó luego de la derrota árabe en la Guerra de los Seis Días en junio de 1967 ante Israel, en donde todos los países de amplia fe musulmana el resultado se hizo propio:

“La derrota árabe fue la voluntad divina, un castigo inflingido por Alá como resultado de haber abandonado nuestra religión”¹¹¹.

Lo mismo aconteció en el frágil proyecto de estado-nación paquistaní, pero no de una manera tan inmediata como en Egipto o Siria.

Si bien existe el hito de la Guerra de los Seis Días que marca el punto de inflexión al igual que la Guerra Árabe-israelí de 1973, el derrumbe de las formas nacionales y socialistas tiene raíces más profundas. La principal razón es el fracaso de las políticas modernistas occidentales, impuestas y aplicadas por elites gobernantes que beneficiaron tan sólo a unos pocos, sin ningún dividendo para las masas. Los tan ansiados logros de las promesas de desarrollo económico nunca llegaron, sumándole la destrucción de sus maneras ancestrales de vida y desembocando, por último, en una crisis identitaria. La desilusión de la modernidad y sus estragos es lo que traería nuevamente de vuelta, como refugio y camino, a los fundamentalismos y al Islamismo:

“A pesar de las peculiaridades específicas de cada país, hay condiciones socioeconómicas similares bajo las cuales funcionan todos los movimientos radicales islámicos; en cierto sentido, todos son una manifestación y una

¹¹¹ Fouad Ajami. *Los Árabes en el Mundo Moderno*. Cit. por Mónica Tapia. *La Respuesta Ideológica de los Árabes Frente al Problema de la Modernidad*. p. 72.

reacción contra la crisis de desarrollo en la parte musulmana del Tercer Mundo”¹¹².

Es en este escenario, que surgiría un movimiento de crítica al sistema imperante dando fruto a numerosos grupos neofundamentalistas en los años setenta y ochenta, cuyos como máximos referentes y padres eran Hasan al-Banna y el paquistaní Abu al-Ala Mawdudi, pero ahora sumado al discurso radicalista y antinasserista de Sayyid Qotb, quien agudizó todo el pensamiento de Mawdudi acusando que:

*“Los estados surgidos tras la marcha de los colonialistas lo han heredado casi todo de estos. Son estados que no tienen nada que ver con los principios del Islam, que no recuperan en absoluto la evolución de nuestras sociedades tal y como se desarrollaba antes de la invasión europea. Las nuevas ‘monarquías’ y ‘repúblicas’ musulmanas son tristes copias de los sistemas políticos europeos, y sirven a sus intereses”*¹¹³.

Paquistán no fue ajeno a este contexto, así que el programa de “Socialismo, Islam y Democracia” de Zulfiqar Alí Bhutto, entró también en crisis para finalizar con un golpe de estado del general Zia en 1977. Este último fue apoyado por la Alianza Nacional Paquistaní, cuya punta de lanza era el partido islamista fundado por Mawdudi, el *Jamaat-i Islami (JI)*. Éste junto a la *Jamiat-i Ulama-i Pakistan* (“Asociación de los Ulemas de Paquistán”) adoptaron como consigna el *Nizam-e Mustafa*, el “Orden del Profeta”, por ende un estado islámico y la aplicación de la *sharia*.

Debido a que la situación para los paquistaníes era similar a su vida anterior a la Partición, y a la baja cultura política del país, es que la *Ji* (que había decidido participar en el juego democrático) durante toda su vida ha tenido una pequeña importancia electoral. Zia, como admirador de Mawdudi, acercó su partido al nuevo gobierno; pero en realidad sus acciones estarían determinadas por la instrumentalización del Islam, pues la islamización del Estado fue muy tenue en relación a su referente inmediato, el Irán de Khomeini. Sin embargo, la *Ji* acrecentó su influencia y el islamismo paulatino que proponía Mawdudi, a diferencia del

¹¹² Nazih Ayubi. *El Islam Político: Teorías, Tradición y Rupturas*. p. 246.

¹¹³ Sayyid Qotb. *La Nueva Yahiliya y el Nuevo Despertar Islámico*. En *Genealogía del Islamismo*. Op. cit.. p. 110.

revolucionario chií iraní. Se involucró bastante en la administración, destacando su acercamiento con el ISI, la agencia de inteligencia del Estado. La era dorada la vivió durante el involucramiento soviético en Afganistán participando como intermediario del gobierno para seleccionar los partidos afganos destinatarios de la ayuda de la CIA. El ISI (fundado por Alí Bhutto) y el *JJ*, hicieron una sociedad perfecta para la canalización de la ayuda Saudí de EE.UU., y la coordinación de la movilización de voluntarios musulmanes para combatir en tierras afganas. Hasta el día de hoy, la *JJ* tendrá como mayor capital sus redes de influencia en la región, de las cuales carecen los saudíes pese a su dinero.

Como vemos en la escalada de neofundamentalismos en la década de los setenta y ochenta, la islamización del Estado en Paquistán fue irreal. Su único resultado práctico fue el involucramiento de la *JJ* en el ISI, y las consecuencias futuras que tendría para el Conflicto Indopaquistaní en la formación y patrocinio de grupos más radicales. Dichos grupos se educarían y entrenarían bajo el alero de este dueto, a la espera de su irrupción en Cachemira, con el fin de combatir al Estado indio a partir de fines de la década de los ochenta por medio del instrumento más radical del fundamentalismo: el terrorismo.

2. El Fracaso de la Transición Democrática Paquistaní, la Arremetida de los Militares

Entender el devenir interno de las luchas políticas en Paquistán, nos permite entender mejor la lógica de la permanente confrontación con la India en el tiempo. La persecución y represión de la dictadura militar del general Zia sobre las clases medias secularizadas, concentradas y simbolizadas en el Partido Popular Paquistaní (PPP), dejaría huella en el transcurrir del país. Como hemos expuesto, la influencia de los militares en el poder era enorme, pero careciendo de apoyo popular, es decir, con un enorme abismo entre las cúpulas y el grueso de la población. De esta manera, su único camino para legitimar su presencia en el poder, era el acercarse a sectores más numerosos de la sociedad tradicional y más conservadores como eran los partidos religiosos y la por entonces debilitada Liga Musulmana, a cambio de algunas concesiones islamistas.

A la muerte de Zia, su sucesor en el ejército el general Mirza Aslam Beg, llamó a elecciones libres. Sería el retorno de los civiles y la oportunidad para el gobierno democrático. No obstante los esfuerzos de los militares, no pudieron impedir el triunfo de Benazir Bhutto (hija de Alí Bhutto). Sin embargo, lograron condicionar el acceso del poder a la primera ministra, obligándola a aceptar que los militares concentraran todo lo relativo a defensa, seguridad y política exterior. Su gobierno no fue más que una lucha por la debilitación de ambas fuerzas, generando tan sólo frustración social. Ante la ingobernabilidad y la presión militar, el presidente Ghulam Isaac Khan destituyó a Bhutto en 1990. Era el inmediato fracaso de la transición democrática. Los vicios del sistema paquistaní no permitieron que los partidos políticos pudiesen consolidar la democracia. De esta manera, la interferencia de los militares en los gobiernos sería la constante hasta nuestros días.

Para poder continuar en el control del poder, los militares y el ISI realizarían una alianza estratégica con el fin de combatir las fuerzas modernistas del PPP de Benazir Bhutto. La coalición la realizarían junto a la *Jamiat-i Ulama-i Islam* (“Asociación de los Ulemas del

Islam”); *Jamiat-i Ulama-i Pakistan* (“Asociación de los Ulemas de Paquistán”); y la *Jamaat-i Islami*. A su vez, estos partidos religiosos apoyaron a su viejo rival, la Liga Musulmana y a su jefe, Nawaz Sharif, quien se consideraba admirador de Zia. Sharif se hizo cargo del poder hasta 1993, año que fue destituido por las presiones militares. Luego llegaría un nuevo gobierno de Bhutto, pero nuevamente caería en noviembre de 1996 debido a los conocidos procedimientos del ejército.

La Liga Musulmana tendría su renacer con Nawaz Sharif en las elecciones de 1997. Prevenido de su experiencia anterior, se atrevió a desafiar a los militares y, gracias a los más de dos tercios de los escaños del Parlamento, logró derogar la Octava Enmienda que permitía al presidente destituir al primer ministro y que había sido una de las principales armas de los militares a la hora de deshacerse de gobiernos que amenazaran su control y beligerancia en el poder. La tentación autoritaria de Sharif, hizo que erosionara su legitimidad y se acercara nuevamente a los militares para incrementar su debilitada fuerza. Les confirió mayores poderes en el control del presupuesto en materias tan lejanas para ellos como educación y salud, implicando un mayor involucramiento en el gobierno. Pese a este acercamiento, en 1998 destituyó al Comandante de las FF.AA., el general Jahangir Karamat, por Pervaiz Musharraf provocando el distanciamiento con los altos mandos.

Luego de los ensayos nucleares respectivos, por parte de la India y Paquistán, ambos países fueron sancionados con medidas económicas por la comunidad internacional, castigando con mayor dureza tales medidas a la más débil economía paquistaní. En este escenario, su primer ministro se inclinó por el diálogo con su vecino y, en mayo de 1999, invitó a Lahore a su par indio Atal Behari Vajpayee a parlamentar la disminución de las tensiones con la condición de incluir el tema de Cachemira en las conversaciones y con el beneplácito de la India. Los militares, al enterarse del establecimiento de medidas de confianza y un nuevo proceso de diálogo para la consecución de la paz, montaron en cólera pues se pondría en peligro su política anti-india y la razón que les otorga cohesión, fortaleza y permanencia en el poder. De hecho, tanto los gobiernos civiles de Sharif y de Benazir Bhutto, tuvieron una gran disposición al abandono de hostilidades con la India, pero los militares se encargaron de mermar dichos esfuerzos.

Los militares paquistaníes decidieron sabotear el proceso de paz y, bajo el mando del Jefe del Estado Mayor, general Mohamed Azís, en quién reside el poder real en Islamabad, el ejército planificó y organizó la invasión de milicias irregulares en la región de Kargil, perteneciente a la Cachemira bajo dominio indio. El incidente congeló las conversaciones de paz, y Sharif responsabilizó y culpó a Musharraf de actuar a sus espaldas. Los militares aprovecharon la baja en la popularidad del Primer Ministro derrocándolo por medio de un golpe de Estado bajo la premisa del interés nacional. Será nuevamente el cese de un gobierno civil y de la posibilidad para poner fin al Conflicto Indopakistaní.

En adelante, el sendero que seguirían los militares sería el de la consolidación en el poder. Una vez derrocado Sharif, Musharraf asumiría el cargo de jefe ejecutivo del gobierno suspendiendo la función de primer ministro; luego, disolvería el Parlamento y se autoproclamaría como presidente; posteriormente hizo que su mandato como comandante en jefe del ejército fuese indefinido. A su vez, realizó una persecución contra el mundo civil al iniciar una campaña de destrucción de partidos tradicionales, la Liga Musulmana y el PPP. Sharif fue enjuiciado y luego desterrado a Arabia Saudita, y a Benazir Bhutto la acusaron de corrupción y malversación exiliándose en Inglaterra, en tanto que su marido, Aif Zardari, fue encarcelado bajo los mismos cargos.

Musharraf y el ejército progresivamente iban concentrando todo el poder, pero con una importante cuota de ilegitimidad. Asimismo, desde el Golpe de Estado de 1999, el país padeció la condena internacional, fue suspendido el mismo año de la Commonwealth y sufrió de sanciones adicionales por parte del gobierno de Bill Clinton. Sin embargo, con el ataque a las Torres Gemelas el 11 de septiembre del 2001, Paquistán recuperaría su posición de aliado estratégico en la región para la caza de Osama Bin Laden. La nueva política de intervención y guerra preventiva de Washington, hizo olvidar la anterior condena al gobierno de Musharraf, bajo la condición de que Islamabad cambiase su política afgana de favorecer grupos islámicos por sobre grupos afganos nacionalistas, y que antes había ayudado a conformar. Como dividendos, Musharraf ha aprovechado el discurso contra el terrorismo en su favor para encubrir la represión a sus adversarios y silenciar las voces pro democracia.

Para conferirle un aura de legitimidad al gobierno militar, Musharraf llamó a un referéndum para ampliar su mandato presidencial autoconferido (desde junio del 2001) a cinco años. El resultado fue un fraude electoral verificado por la Comisión de Derechos Humanos para Paquistán, en donde la autoridad asegura la participación de entre un 60 a 70% de la población y grupos independientes de monitoreo entre un 5 a un 15% de participación popular. El resultado fue la aprobación del mandato presidencial con un respaldo del 97% de los votos, algo bastante inverosímil ante el histórico distanciamiento entre la oligarquía militar y el mundo civil. El ISI y la policía, se encargaron de acallar las disidencias internas mientras que a nivel externo EE.UU. declaró que el asunto le competía a las propias instituciones (lejos de ser autónomas) paquistaníes, en agradecimiento a su aliado antiterrorista. Por su parte, la Comunidad Europea cuestionó la legitimidad del proceso sin hacer más, inclusive Paquistán fue reincorporado a la Commonwealth en el 2004 debido a “los progresos hechos para restaurar la democracia”. Musharraf ha declarado que todos sus:

“pasos son esenciales para introducir la verdadera democracia en Pakistán y pasar de la dictadura democrática de antaño a la verdadera esencia de la democracia”¹¹⁴.

¹¹⁴ Declaraciones al periódico *The Nation* de Lahore, 22 de agosto de 2002. Cit. por Juan Manuel López Nadal: “Pakistán, un Aliado Peligroso”. En *Política Exterior*. Enero/Febrero 2003. p. 122.

3. Desgaste del Estilo Nehru y Ascenso del Bharatiya Janata Party

El “Estado de Emergencia” de Indira Gandhi y el atentado donde perdería la vida, marcarían el inicio de la inestabilidad política y los síntomas del desgaste del “estilo Nehru”.

En 1984, la primera ministra sería asesinada por sus propios guardias sikhs. Su hijo y sucesor, Rajiv Gandhi, no tendría la capacidad para hacerse cargo satisfactoriamente de la dinastía Nehru, corriendo la misma suerte que su madre en mayo de 1991 a manos de un suicida separatista tamil.

Desde fines de los ochenta, el modelo de desarrollo por sustitución de importaciones adoptado en la década de los cincuenta, basado en una planificación centralizada y que favorecía a la industria y al sector público, empezó a demostrar señales de crisis. Rajiv realizó una cierta apertura de la economía pero de corto alcance, sin poder mejorar la productividad de las numerosas empresas estatales, la demanda interna y su poder de compra. Su sucesor, Narasimha Rao, sería verdaderamente el gran innovador del sistema económico. Él y su ministro de hacienda, Manmohan Singh, tendrían la misión de sacar a la India del colapso económico. Las instituciones internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, rechazaron ayudar a menos que la India introdujera cambios drásticos en su política económica. India se vio obligada a someterse a tales requerimientos una vez que ya no contaba con el apoyo de la desintegrada URSS y el mundo socialista, que en el pasado le permitió proveerse industrialmente y contar con su consumo a cambio de materias primas abundantes en la India. Las medidas exigidas por los organismos internacionales y la liberalización económica, fueron introducidas de manera controlada y con precaución; si bien la clase política se convirtió al liberalismo, continuó manteniendo la prudencia. Las medidas dieron sus frutos y el índice promedio de crecimiento pasó del 3,6% anual, entre 1951 y 1979, al 5,5% en la década de los ochenta, y al 6,5% durante los noventa.

También desde la década de los ochenta, el partido que históricamente ha tenido en sus hombros el devenir político del país, el Congreso, dejó de ser la única fuerza política de peso; de hecho en las elecciones de 1989, por primera vez el Congreso perdió su mayoría absoluta en el Parlamento. La era del partido único en el poder finalizaría, imponiéndose en lo sucesivo las coaliciones gubernamentales.

De esta manera, mientras la adhesión al Congreso disminuiría, el Bharatiya Janata Party (BJP), el “Partido del Pueblo”, nacido del seno del RSS, aumentaba su popularidad prometiendo restaurar el orgullo hindú en lo político y lo económico. El BJP fue construyendo su adhesión bajo un discurso fuertemente nacionalista y xenófobo. Su crecimiento fue sostenido, de un 9% y 2 asientos en el *Lok Sabha* en las elecciones generales de 1984, pasó a un 11% y 86 asientos en 1989, luego a un 20% y 117 en las elecciones generales en 1996. Para poder acceder al poder, tuvo que realizar coaliciones y desembarazarse de sus sectores y ala más extremistas. Así, gracias a tales medidas, es que en las elecciones de 1998 llegaría al poder con un 25 % de los votos y 182 escaños. En adelante y a pesar de su conservadurismo, su primer ministro Atal Bihari Vajpayee se considerará cabeza de un partido protector de una India multinacional y multicultural, a pesar de que el BJP ha sido acusado de estar implicado en prácticas extremistas y xenófobas de gobierno, como las masacres de Gujarat de marzo de 2002 con miles de muertos musulmanes. Incluso, se ha oído y leído que:

“los hechos indican la existencia de una red organizada y sugieren un sistema de motines institucionalizados, que favorecen indudablemente al BJP”¹¹⁵.

Tanto coaliciones del Congreso como del BJP, se han dado cuenta del desgaste de la política nehruiana que fusionaba política interna y externa. Había una sensación de vacío luego del fin de la Guerra Fría, de una política de no alineamiento inadecuada para un mundo que había dejado de ser bipolar. Todos los estudiosos locales coincidieron en la necesidad de orientar la política externa hacia la multilateralidad, innovación producto de variados canales de interrelación y abandono del “indocentrismo”. Todos ellos se han dado

¹¹⁵ “India, en Busca del Poder”. En *Le Monde*. Edic. Chilena. Agosto 2002. p. 24.

cuenta de la necesidad de promover la cooperación e integración regional¹¹⁶. Es así como la progresiva desmilitarización con la frontera china, permitió en septiembre de 1993 un acuerdo entre ambos países de mantener la paz y la tranquilidad de la Línea Actual de Control, marcando el inicio por primera vez, desde los sesenta, de relaciones económicas e implicando un rápido crecimiento del comercio entre estos gigantes asiáticos. Ello dejó las puertas abiertas para una nueva política de relaciones para la cooperación, la paz y la seguridad en Asia.

Con respecto a Paquistán, esta sensación de tener que generar múltiples canales de diálogo y comunicación permitió, bajo los gobiernos del Congreso y en algunas ocasiones el BJP, mantener acercamientos y conversaciones con Islamabad bajo los gobiernos civiles de Nawaz Sharif y Benazir Bhutto, lamentablemente frustrados por los militares paquistaníes. La última instancia de acercamiento de ambas partes (bajo el auspicio del gobierno de Bill Clinton) durante el gobierno del BJP, y antes del ataque terrorista del 13 de diciembre del 2001 al Parlamento indio, fue la fracasada Cumbre de Agra del 14 de julio del mismo año, que marcó un agravamiento en las tensiones y del extremismo.

¹¹⁶ Para más sobre esta materia ver *Indian Foreign Policy. Agenda for the 21st. Century.* Vol.1&2. Foreign Service Institute. Komark Publishers; New Delhi; 1998.

4. Cachemira y su Vigencia Simbólica del Problema

4.1. Una Tierra Víctima del Conflicto

Mientras Cachemira ha sido funcional para los militares paquistaníes y un tanto para el gobierno indio del PJB en su política interior, para los cachemires ha sido sufrimiento y militarización de sus tierras. Dicho lugar ha estado en el ojo del huracán por más de cinco décadas y sólo sabe de muertes y violencia.

El septentrional Estado de Jammu y Cachemira, posee una superficie total de (sumado la Cachemira china, india y paquistaní) de 222.236 Km.², con una población actual cercana a los ocho millones de habitantes. Su principal capital es su belleza natural. Este lugar de verdes montañas, clima seco, ríos y lagos azules, es un lugar de ensueño; el Aspen de paquistaníes e indios. Sus cualidades naturales y místicas es un imán para los turistas, pero desde la escalada de extremismos en 1989, éstos casi ni se ven; de hecho en los años noventa el turismo cayó de ochocientos mil a unos pocos miles de personas al año¹¹⁷. En la carretera que lleva de su capital Srinagar a Uri, en la frontera este de la Línea de Control, se lee en un letrero “Aquí Comienza el Valle de la Felicidad donde el Mundo Termina y el Paraíso Comienza”. Desde hace un tiempo, el Paraíso se esfumó dando paso a una pesadilla que no acaba.

En los últimos quince años, desde la irrupción del extremismo separatista y de las tropas indias como de las paquistaníes, se calcula que ha habido entre treinta a cuarenta mil muertes (los cachemires acusan más de ochenta mil) y el baño de sangre continúa¹¹⁸. Unos doscientos mil soldados paquistaníes y casi medio millón de indios han militarizado el

¹¹⁷ Roland Pierre Paringaux: “Un Baño de Sangre Permanente”. En *Le Monde*. Edic. Chilena. Enero/Febrero 2002. pp. 26 y 27.

¹¹⁸ Ver Anexo 5. Víctimas Fatales Anuales por Extremismos en Jammu y Cachemira 1988-2001.

Estado. El resultado son portadas de violencia a diario en los periódicos. Srinagar, la capital, es una ciudad en estado de sitio con militares y policías en todas partes; con un panorama de búnkeres, sacos de arena, chalecos antibalas, escudos, carros blindados y alambrados. Los cachemires son las víctimas, atrapados por la guerra y la miseria, a manos de ejércitos que los someten a todo tipo de abusos y humillaciones. Uno de sus habitantes diría:

“You’ve got to take care of both army and militants. Both come to you and demand money and food. If you refuse they shoot the place up. That’s if you’re lucky”¹¹⁹.

Sus habitantes a diario están expuestos a que ellos y sus familias sean asesinados, heridos, torturados, secuestrados o arrestados, tanto por soldados e insurgentes, y sin posibilidad de escapatoria.

El problema con la India es que nunca ha generado mecanismos de alianza y cohesión con los cachemires. El mayor hito de este maltrato se generó en las elecciones del Estado en 1987, cuando el gobierno indio temió que el Frente Musulmán Unido (coalición de partidos independentistas, pro paquistaníes y pro autonomía creciente) le ganase a sus rivales de la Conferencia Nacional (coalición pro india). Dicho temor lo llevó a manipular el resultado de las elecciones, favoreciendo a la Conferencia Nacional y persiguiendo a varios dirigentes del Frente Musulmán Unido. Con ello, Nueva Delhi evitaba un posible alejamiento futuro democrático con la India y alguna consulta celebrada bajo los auspicios de la ONU. Ante este antecedente, las elecciones de 1996 y 1999 fueron boicoteadas por los partidos independentistas y secesionistas; y el *All Party Hurriyat* (“Libertad”) *Conference*, la principal fuerza de oposición promotora del separatismo, se ha negado a participar en las elecciones “democráticas” bajo auspicio indio.

El desencanto y la desazón de los cachemires serían manifiestas:

¹¹⁹ “Kashmir: Trapped in Conflict”. En *National Geographic*. September 1999. p. 21. Trad.: “Tienes que tener cuidado de ambos ejércitos y militares. Ambos vendrán por ti y demandarán dinero y comida. Si te rehusas te dispararán ahí mismo. Eso si es que eres afortunado”.

*“Durante 40 años recurrimos a medidas democráticas y pacíficas. India respondió con violencia. Pero la violencia genera violencia y el odio genera odio; llegó lo que tenía que llegar”*¹²⁰.

De esta manera, desde 1989 surgiría la rebelión armada en una especie de “*intifada*” cachemira en que el terrorismo sería uno de sus instrumentos. Además, la destrucción del turismo y el proceder de la India, ha creado una generación de jóvenes desempleados que sólo encuentran espacio en las guerrillas. Es aquí donde los militares paquistaníes se involucrarían a través del ISI, capitalizando en su beneficio el malestar cachemir, apoyando e incentivando la insurrección con entrenamiento y ayuda militar. La opción extremista se haría presente con fuerza a través de la coordinación del *Jammu and Kashmir Liberation Front* (JKLF), comandado militarmente por Javed Ahmed Mir. Las acciones separatistas del JKLF están asociadas a una treintena de organizaciones que promueven el extremismo en Cachemira. Entre ellas se encuentran: *Jammu and Kashmir Student Liberation Front*; la *People’s League*; *Students Islamic Movement of India*; *Ikhwan al-Muslimeen*; *Hizbul Mujaheddin* o *Hizbul Muslimeen*; *Hezbollah*; y *Jamaat-i Islami Jammu and Kashmir*¹²¹.

En Abril de 1990, la India enviaría tropas al territorio declarando el toque de queda indefinido y proclamando la prescripción de las organizaciones activistas nombradas. India cometió el error de reducir y simplificar todas las acciones de los cachemires a expresiones terroristas. Pero uno de los líderes musulmanes de la Conferencia Nacional, Mirwaiz Umar Farooq, expresaría con razón que:

*“India can’t keep saying the Kashmir problem is about terrorism and nothing else”*¹²².

¹²⁰ Abdul Ghani Bhat, líder de un grupo de 26 (hasta la fecha) líderes separatistas: *All Party Hurriyat Conference*, fundada en 1993. En *Le Monde*. Edic. Chilena. Enero/Febrero 2002. p. 26.

¹²¹ Farzana Shaikh. *Islam and Islamic Groups. A Worldwide Reference Guide*. p. 96.

¹²² *Far Eastern Economic Review*. January 2002. p. 16. Trad.: “*La India no puede seguir diciendo que el problema de Cachemira es acerca de terrorismo y nada más*”.

Es así como los cachemires, que están lejos en su mayoría de desear ser parte de Paquistán y cada vez más distanciados de pertenecer a la Unión India, permanecen solos en sus problemas reales ante una India que los ha sometido y un Paquistán que los ha usado.

4.2. Kargil y la “Media Guerra”

En mayo de 1999, durante las conversaciones de Lahore entre Paquistán e India, a Nawaz Sharif y Atal Vajpayee se les presentaba la gran oportunidad de bajar las tensiones luego de las recientes pruebas nucleares de ambos países. Esta situación, como hemos visto, colocaba en peligro la política anti-india que acomoda a los militares paquistaníes. Así que decidieron sabotear el proceso de paz en el punto más sensible para ambos países: Cachemira. De esta manera, el ejército planificó y organizó la invasión del área septentrional del territorio controlado por la India, en la región de Kargil. Al igual que en 1948 y 1965, auspiciaron la irrupción de efectivos irregulares apoyados por tropas regulares, en una zona a más de cuatro mil metros de altura. Producto de lo inaccesible del lugar, el ejército indio tuvo problemas de repeler la invasión teniendo que recurrir a la aviación. Una vez que el ejército indio amenazaba con traspasar la Línea de Control e invadir la zona en manos de Paquistán, Washington persuadió a Nawaz Sharif (que como vimos acusa a Musharraf) de retirar a sus tropas tras la Línea de Control paquistaní.

Lo trascendental del “incidente de Kargil” fue la significación, por primera vez en la historia, del enfrentamiento armado entre países con capacidad atómica demostrada. Los combates de Kargil, que algunos denominan de “media guerra”, colocaron a un conflicto de escala regional a uno de trascendencia mundial cuando:

“El asesor de Clinton, Bruce Riedel, reveló que los servicios de inteligencia americanos averiguaron que Musharraf preveía utilizar armas nucleares para responder a la contraofensiva india en Kargil”¹²³.

Cachemira era una vez más el cuadrilátero de combate de dos adversarios que se mostraban sus “dientes nucleares”.

¹²³ Recogido de *The Times of India*, 15 de mayo de 2002 por Juan Manuel López Nadal: “Pakistán, un Aliado Peligroso”. Op. cit. p. 119.

5. Extremismos y Terrorismo

Desde fines de los ochenta, los fundamentalismos, extremismos, fanatismos, terrorismos y todos los “ismos” volvieron a estar de moda. Pero como vimos, el fundamentalismo que los reúne a todos no es un fenómeno nuevo; lo innovador sería las formas que adoptara (de reivindicaciones nacionalistas, étnicas, protesta social, etc).

Para nuestro trabajo, debemos entender como extremismos religiosos la radicalización de los medios que encuentran los grupos fundamentalistas para expresar su inconformidad y alcanzar sus objetivos y, aunque hoy en el mundo han cobrado un sinnúmero de formas, todos responden a fenómenos reidentitarios.

Es pertinente también que hagamos una distinción entre extremismo y terrorismo. Como dijimos, el primero es la radicalización de los medios que se utiliza, en cambio el segundo es un juicio de valor respecto del extremismo, una connotación negativa de quien lo observa. Cabe mencionar que el terrorismo, es decir, actos premeditados que generan el miedo y el terror público, apareció en la práctica y teoría política hace más de dos siglos, cambiando su definición de acuerdo a su uso. En la política moderna, el terrorismo nació en los tribunales revolucionarios de la Francia del siglo XVIII, continuó con los anarquistas rusos y la lucha nacionalista contra los colonialismos, y posteriormente desde la Revolución de Khomeini en Irán. Para los analistas, la interpretación del terrorismo responde al contexto político, y coinciden en adjudicarle el uso sorpresivo de la violencia y reconocer el protagonismo de actores no estatales.

Los extremismos que conciernen al Conflicto Indopakistaní, desde finales de los ochenta y principio de los noventa de islamistas e hinduistas, responden principalmente a reivindicaciones políticas y protesta social.

Como mencionamos, Paquistán en su búsqueda de generar un estado satélite en Afganistán, con la ayuda de EE.UU, sustentó y auspició a los *mudjahidin* afganos. Pues bien, estos grupos fueron fuertemente imbuidos del islamismo de la *Jamaat-i Islami* y de las técnicas

militares instruidas por el ISI. Con el transcurrir del tiempo, la frontera con Afganistán y toda la provincia de Peshawar se convertiría en una zona muy particular, realizando un cambio en el reclutamiento de los islamistas. En los sesenta y setenta, éstos habrían surgido de los grupos intelectuales y universitarios; los nuevos no provendrán de clases sociales en ascenso bloqueadas por la oligarquía en el poder, sino que provendrían de grupos marginales fruto del fracaso social y de la evolución del sistema educativo. A los sistemas de enseñanza estatal, los supliría las redes de escuelas religiosas privadas como las *madrasas* paquistaníes, más económicas que las gubernamentales, encargadas de dar una enseñanza basada en el Corán a legiones de desarraigados.

A Paquistán llegarán millones de refugiados de Estados colapsados del Asia Central, provocando un campo propicio para el islamismo internacional. La provincia de Peshawar, cobijará a musulmanes procedentes de todo el mundo y abiertos a todo tipo de influencias, tejiendo una red social muy particular. Olivier Roy dirá al respecto que:

“Si estas redes son internacionales, más que por un planteamiento estratégico, es porque expresan una realidad social nueva, la del desarraigo y el nomadismo de las diásporas musulmanas en el mundo occidental. Asistimos a la invención de una umma imaginaria, con la circulación de militantes cosmopolitas en busca de una causa”¹²⁴.

Paquistán capitalizará el desarraigo de estas masas de personas. Es así que para desestabilizar los regímenes de Kabul, manipulará a estos grupos en movimientos radicales apoyando entre 1974 y 1994 al grupo extremista afgano *Hizb-i Islami* (que fue respaldado entre 1981 y 1988 por EE.UU.) De esta misma manera, nacería de las mismas *madrasas* paquistaníes, un híbrido de jóvenes afganos nutridos del espíritu de *jihad*, que una vez alcanzada su edad adulta se harían llamar talibanes (“los estudiantes”). Éstos se impondrían sobre la Alianza del Norte y controlarían Kabul en 1996, garantizando a Paquistán un estado aliado a sus intereses.

Como vemos, la formación de estos grupos islamistas extremistas configuró una verdadera política del Estado paquistaní. La experiencia también la transportaron a Cachemira desde

¹²⁴ *Genealogía del Islamismo*. Op. cit. p. 71.

1989, aprovechando el molestar de sus habitantes por el trato indio y fomentando la violencia y el extremismo.

Los combatientes cachemires poseen una diversidad de orígenes, pero está comprobado que muchos de ellos han sido instruidos y apoyados militarmente por el ISI, y una gran cantidad de éstos son extremistas veteranos de Afganistán. Es así como el vínculo entre talibanes y extremistas, ha quedado comprobado cuando el líder espiritual de los talibanes, el *mullah* Muhammad Omar, confió al ensayista paquistaní Ahmed Rashid en 1998:

*“Apoyamos la yihad en Cachemira. También es cierto que algunos afganos están luchando contra las fuerzas de ocupación indias en aquella región”*¹²⁵.

La vertiente de este islamismo es absolutamente sunita, donde otro grupo paquistaní, el *Sipa-e Sahba* (“Ejército de los Compañeros [del Profeta]”), cuyo eje gira contra la minoría chií en Paquistán, asesinó a los chiítas que intentaron llevar la *jihad* a Cachemira.

India ha denominado a las anteriores acciones como “terrorismo fronterizo” por parte de Islamabad. Muchos grupos cachemires han recibido ayuda proveniente de Paquistán en la última década para combatir al Estado indio. Es así como en el atentado del 13 de diciembre del 2001 al Parlamento indio, el gobierno de Atal Vajpayee no dudó en acusar que el ISI estaba implicado. Este acto extremista fue perpetrado por activistas de dos grupos independentistas cachemires, el *Lashkar-e Taiba* y el *Jaish-e Mohammad*. La inteligencia india estima en alrededor de unos tres mil los militantes separatistas en Cachemira, de los cuales un 60% serían foráneos y la mayoría de Paquistán.

El uso del extremismo no es patrimonio de grupos aislados, también hay estados que lo emplean. Como hemos visto, es el caso de Paquistán, que ha utilizado el extremismo islamista más como instrumento de su política exterior que como una expresión de una ideología islamista de sus gobernantes y agentes estatales.

En tanto, el nuevo extremismo hindú se iría conformando en la década de los ochenta, en parte como respuesta al ascenso del activismo de los musulmanes. Sería la reanimación del viejo sueño de la nación hindú, la *Hindutva*, y el inicio de la amenaza al modelo de Estado

¹²⁵ *Los Talibán*. Cit. por Raúl Sohor. Op. cit. p. 15.

laico indio. El primer golpe lo recibió el 6 de noviembre de 1992, cuando extremistas hindúes derribaron una mezquita del siglo XVI en la ciudad de Ayodhya, al norte de la India, con el argumento de que había sido construida sobre un templo consagrado al dios hindú Rama, causando incidentes con fieles musulmanes y dejando más de dos mil muertos.

Los extremistas irían perpetrando sus acciones especialmente en contra de las minorías musulmanes y cristianas. Muchos de estos radicalismos son fruto de una protesta social, de descontento popular a la miseria de las grandes ciudades y sus *slums* (“villas miseria”), luego del proceso de liberalización económica. Es así como el crecimiento colosal de Bombay¹²⁶ y el arribo de inmigrantes de otros estados de la Unión India ha engendrado al grupo extremista hindú del *Shiv Sena* (“los Hijos de la Tierra”) que hacen una diferenciación hacia todo lo que no sea de su Estado, Maharashtra. Las principales víctimas de sus ataques han sido los musulmanes. Su poder ha ido en ascenso, inclusive lograron cambiar el nombre de su ciudad, Bombay (que en su origen era una colonia portuguesa cuyo nombre significaba “La Bella Bahía”), por el de Mumbai en honor a la diosa protectora de la ciudad.

El extremismo hindú también ha estado en manos de partidos políticos importantes. El BJP (nacido del antiguo RSS) para ampliar su votación electoral, tuvo que moderar su discurso intolerante xenófobo y alejarse de otros importantes partidos extremistas como el *Vishva Hindu Parishad* (“Consejo Universal Hindú”). Sin embargo como vimos anteriormente, cuando el BJP llegó al poder en 1998 se le acusó de mantener o sustentar prácticas radicales con fines utilitarios, como las masacres de Gujarat en marzo del 2002. Voluntariamente o no, el BJP ha contribuido al resurgimiento de los extremismos religiosos al vacilar entre la represión a esas actividades y las tentativas de conciliación. Estos episodios sólo han servido para alimentar el discurso paquistaní indiófobo. Al respecto, la indóloga Romila Thapar denunciaría:

¹²⁶ Para observar los extremos de esta cautivante ciudad, ver Mila Kahlon: “Una Obsesión Llamada Bombay”. En *Le Monde*. Enero/Febrero 2004. pp. 32 y 33.

“Los extremistas pretenden hablar en nombre de todos los hindúes, cuando no son más que políticos sin legitimidad. Pretenden convertir a los musulmanes, cuando la conversión es totalmente ajena al hinduismo”¹²⁷

¹²⁷ Entrevista en *Le Monde*. Edic. Francesa, 11 de mayo de 1993.

6. La Opción Nuclear

Desde su independencia, la India ha tenido un programa nuclear y la intención de desarrollar sus potencialidades energéticas. Así estableció el 15 de agosto de 1948 la Comisión de Energía Atómica. Bajo el discurso pacifista de Nehru, en diciembre de 1952 se anunció un programa de cuatro años para la construcción de un reactor nuclear con fines de investigación. El año 1954, la Comisión fue reemplazada por un más sólido Departamento de Energía Atómica. El primer reactor comenzó a funcionar en la Ciudad de Bombay en agosto de 1956. Luego, el año 1963 se acordaría con EE.UU. la construcción de la primera planta de energía atómica para la India, en Tarapur, al Este de su territorio. Con tal éxito, la administración de Nehru acordaría con Canadá ese mismo año el levantamiento de una segunda planta de energía atómica. Hasta ese momento, todo el desarrollo nuclear en la India había respondido a fines de investigación y desarrollo energético, pero el primer ensayo de explosión nuclear en 1964 por parte de China y el conflicto con aquel país, haría cambiar las cosas.

Una vez muerto Nehru, la rivalidad entre la India y China se incrementaría. La humillante derrota en la guerra de 1965, y el constante temor de que la situación se repitiera pero ahora con la tenencia de armamento nuclear por parte de China, convirtió en un asunto de estatus el posicionar a la India como un Estado con armamento nuclear. De esta manera, la India optó por unirse al “club atómico” al materializar su primera explosión nuclear en Pokhran, 530 Km. al suroeste de Nueva Delhi en el desierto de Rajasthan, en 1974. Su opción fue un símbolo de independencia y soberanía para la proyección de la India como potencia.

En tanto, Paquistán también fue motivado en un comienzo por las virtudes de aquella fuente alternativa de energía. Así, la Comisión de Energía Atómica de Paquistán fue la encargada de desarrollar el programa de energía que en 1965, junto a la cooperación de EE.UU., rendiría sus frutos inaugurando un pequeño reactor nuclear. En los años siguientes, a causa de la experiencia india, haría que Canadá rompiera un acuerdo para la construcción de una planta de energía nuclear en Karachi. Ante ello y el ejemplo de Pokhran, el programa paquistaní sería apoyado por China, su aliado en la región. El general

Zia galvanizó el proceso de armamentismo nuclear de su país, aprovechando la oportunidad de explotar a EE.UU. y Occidente ante su posición de aliado contra la URSS, sin interferir en sus ambiciones nucleares. La tenencia de una bomba nuclear por parte de Paquistán, sería un secreto a voces en el mundo de la inteligencia militar internacional. La diferencia entre la India y Paquistán, es que el primero ha desarrollado un plan más o menos transparente bajo la autoridad civil, a manos del Primer Ministro que siempre ha sido a su vez el Ministro de Energía Atómica. En cambio, en Paquistán el asunto se ha manejado de forma secreta y siempre controlado completamente por las FF.AA.

El colapso de la Unión Soviética, generaría una incertidumbre internacional por el nuevo orden mundial. Así, el concepto de poderes regionales ha ido adquiriendo cierta relevancia en este nuevo escenario. Con ello, ante el desgaste del “estilo Nehru”, en algunos círculos indios y notablemente en el Ministerio de Asuntos Exteriores, las armas nucleares pasaron a ser la clave como indicador del poder del Estado, especialmente frente a su histórico rival chino. Asimismo, para la defensa india, el desarrollo de misiles (con potencialidad de transportar ojivas nucleares) pasó a ser de vital importancia. Mientras a China le bastaría lanzar misiles de rango corto desde el norte de los Himalayas para alcanzar una ciudad importante como Nueva Delhi, distante a unos 500 kilómetros; la India necesitaría alguno con un alcance de 3000 kilómetros para lograr un objetivo como Beijing. Debido a lo anterior, entre 1988 y 1993, la India estuvo probando su misil milístico de corto alcance llamado *Prithvi* (de 250kilómetros); y posteriormente su más poderoso *Agni*, con potencialidad de largo alcance pero que hasta el momento ha sido probado para una distancia de 1000 kilómetros¹²⁸. Paquistán se avocaría a lo mismo, alineándose con Corea del Norte y reconvirtiendo el misil *No Dong*, al *Ghauri* paquistaní con un alcance cercano a los 1300 kilómetros.

El año 1998 llegaría al gobierno indio el conservador BJP, encabezado por Atal Bihari Vajpayee. Antes de ser primer ministro, en septiembre de 1977 y ante el *Council of Foreign Relations* de Nueva York expresaría que:

¹²⁸ Para más acerca de la defensa india, ver J.N. Dixit. *India's Security Concerns and their Impact on Foreign Policy*. En *Indian Foreign Policy. Agenda for the 21st Century*. Vol. 1. Op. cit. pp. 143-158.

“Our policy is clear. We will never manufacture atomic weapons or proliferate the technology of weapon development. It is our solemn resolve that whatever the rest of the world may do, we will never use the atomic energy for military purposes. Man has enough pathogenic enemies and India has no intention of creating many more through nuclear pollution”¹²⁹.

No obstante estas nobles declaraciones, Vajpayee, una vez primer ministro, y en un intento de posicionar al Estado indio como un poder regional frente a sus vecinos, decidió que su país realizaría nuevamente ensayos nucleares. Es así como a pocas semanas de que el BJP llegara al poder, la India detonó tres bombas nucleares el 11 de mayo de 1998 y otras dos el día 13 de mayo, también en Pokhran. Tan sólo 17 días después de la primera detonación india, Paquistán haría sentir su necesidad de demostrarle a su vecino su igual capacidad para realizar sus propias explosiones al detonar cinco bombas el 28 de mayo en Chagai, en las montañas de Baluchistán cerca de la frontera afgana.

Desde mediados de la década de los noventa, el mundo había descansado de ensayos nucleares, con la excepción de Francia y China¹³⁰. Los ensayos de India y Paquistán preocuparon a la comunidad internacional, intentando que estos países desistieran de dichas prácticas bajo amenaza de sanciones económicas. Los ojos del mundo se depositaron con preocupación en esta región del Asia. Bill Clinton la denominaría como “el lugar más peligroso de la Tierra” y, bajo esa premisa, es que auspiciaría un proceso de diálogo que tendría su mayor expresión en la malograda Cumbre de Agra de julio del 2001. La política exterior de George W. Bush, no impulsaría ninguna iniciativa similar de diálogo respecto al tema como la administración anterior de EE.UU.

¹²⁹ Atal Bihari Vajpayee. *New Dimensions of India's Foreign Policy*. p. 54. Trad.: *“Nuestra política es clara. Nunca fabricaremos armas atómicas o contribuiremos en la proliferación de tecnología para el desarrollo de armamentos. Es nuestra solemne determinación que cualquiera sean las acciones del resto del mundo, nosotros jamás emplearemos la energía atómica para propósitos militares. El hombre tiene suficientes enemigos patógenos y la India no tiene intención de crear muchos más a través de la polución atómica”*.

¹³⁰ Ver anexo 4: Explosiones Nucleares en el Mundo.

7. Ataque a las Torres Gemelas y la “Guerra al Terrorismo”

Algunos historiadores como Eric Hobsbawm, mencionan que el “siglo XX Corto” habría terminado con el fin de la Guerra Fría. Sería el fin del mundo bipolar anterior y el inicio de la unipolaridad de EE.UU. Desde adelante, para esta potencia la amenaza ya no vendría de la URSS sino que del Tercer Mundo. De esta manera, la política que adopte EE.UU. definirá la política internacional.

El ataque de Al-Qaeda el 11 de septiembre del 2001 a las Torres Gemelas de Nueva York y al Pentágono, provendría del Tercer Mundo y traería consecuencias sin precedentes. La administración republicana de George W. Bush, convertiría al terrorismo como el elemento nodal de preocupación de su gobierno; a partir de ese instante su “guerra al terrorismo” se instalaría en la agenda internacional. La Casa Blanca se referiría al tema Al-Qaeda y Osama Bin Laden:

“El enemigo no es una persona, no es un régimen político. No es por cierto una religión. El enemigo es el terrorismo, la violencia política premeditada, motivada y perpetuada por grupos subnacionales o agentes clandestinos contra no combatientes”¹³¹.

Bajo esta premisa, EE.UU lanzaría su política de “intervención preventiva” en todos aquellos lugares donde estimara que se estaba incubando o resguardando alguna amenaza para su país¹³². La primera materialización de esta nueva política se viviría en Afganistán e

¹³¹ www.whitehouse.org. 2/2003.

¹³² Esta política parece de a poco ir incorporando más adeptos. El presidente Vladimir Putin de Rusia y el Primer Ministro de Australia, han mencionado el derecho de sus países de realizar intervenciones preventivas para resguardar su seguridad luego de los atentados terroristas en Osetia y la embajada de Australia en Indonesia respectivamente, en septiembre del 2004.

Irak. En Afganistán, EE.UU. lanzaría la campaña para la búsqueda de los líderes del grupo islamista extremista de Al-Qaeda, que está detrás del ataque a las Torres Gemelas, y al régimen talibán que les prestaba apoyo. Los grupos terroristas como Al-Qaeda, han adoptado las técnicas operativas de las organizaciones criminales transnacionales, sirviéndose de Estados colapsados o a punto de fracasar, y de Estados “cortesianos” en la política internacional como Arabia Saudita y Paquistán. Según Khatchik Derghoukassian:

“El comportamiento ‘cortesano’ de un Estado es una característica propia de las relaciones internacionales en la Posguerra Fría. En su definición más amplia, un Estado ‘cortesano’ goza de legitimidad internacional y hasta es un cercano colaborador de la superpotencia, pero al mismo tiempo mantiene relaciones ilegítimas con diversos actores y opera en la economía política ilícita global gracias a los beneficios privados de la elite que está en el poder”¹³³.

Después de la Guerra Fría, Washington no había desarrollado un marco estratégico para el área. En el nuevo escenario de “guerra al terrorismo”, Paquistán volvería a cumplir un papel protagónico en la estrategia intervencionista de la zona. Sin embargo y como hemos visto, el régimen militar de Islamabad era aliado al talibán afgano. Paquistán tuvo que optar y prefirió darle la espalda al de Kabul, convirtiéndose en uno de los “aliados contra el terrorismo”. En adelante, Paquistán lucharía por asegurar sus influencias sobre el Afganistán de la posguerra y mantener así su “proyección estratégica” en aquel lugar, frente a su rival indio.

Lo curioso es que Paquistán, desde su apoyo a los *mudjahidin* afganos, cobijó a grupos extremistas y sus métodos. Lo mismo acontecería con los talibanes y en Cachemira. George Fernandes, Ministro de Defensa indio acusaría que:

“You can’t be a part of a coalition to fight terrorism in the world, as Pakistán is, and at the same time train terrorist and see that they enter Indian territory for that purpose”¹³⁴.

¹³³ “Islam, Terrorismo y Política Unipolar: de las Torres Gemelas a Irak”. En *Nueva Sociedad*. Mayo/Junio 2003. p. 144.

¹³⁴ Entrevista en *Far Eastern Economic Review*. January 10, 2002. pp. 15 y 16. Trad.: “No puedes ser parte de una coalición que combate el terrorismo en el mundo, como Paquistán,

En la misma línea de pensamiento, Nicholas Kristof comentaría con respecto a la política de “ataques preventivos” y la categoría de Paquistán como aliado antiterrorista:

“...si finalmente resultase apropiado desencadenar ataques preventivos contra los países que patrocinan el terrorismo y almacenan armas nucleares y otras de destrucción masiva, entonces deberíamos proceder hoy mismo a invadir (...) Pakistán”¹³⁵.

El 13 de diciembre del 2001, la India tuvo su propio 11-S con el atentado suicida perpetrado por grupos separatistas cachemires al Parlamento indio. Las organizaciones que estuvieron detrás del ataque habían sido creadas por el ISI a principios de los noventa. Paquistán, ante su nueva categoría de aliado contra el terrorismo, tuvo que dar señales de merecer tal distinción ante los ojos de Washington. Así, Pervaiz Musharraf el día 12 de enero del 2002, realizó un discurso televisado condenando al terrorismo. Además, arrestó a cientos de activistas islamistas, incluyendo a los líderes de los grupos autores del atentado al Parlamento indio, el *Laskar-e Toiba* y el *Jaish-e Mohammad*. Si bien estas acciones proporcionan buenas señales al aliado estadounidense, a Musharraf en el interior le ha significado múltiple riesgos, ya que el auge de los extremismos avanza al igual que el descrédito del Presidente, quien no cuenta con ningún tipo de apoyo popular (pese a su fraude electoral). Musharraf se encuentra en una posición en la que debe responder a sus deberes de aliado antiterrorista con EE.UU., las crecientes presiones islamistas, y las ambiciones de un ejército que podría derrocarlo en cualquier momento. De hecho, Musharraf ha sufrido dos intentos de asesinato con bombas en diciembre del 2003, camino a su casa en Rawalpindi, acusando a integrantes de bajo rango de su propio ejército ligados a grupos leales a Al-Qaeda que se oponen a la ayuda paquistaní a EE.UU. y la caza de Bin Laden. Sobre Musharraf pende una verdadera espada de Damocles.

y al mismo tiempo entrena terroristas y busca que ellos entren a territorio indio para esos propósitos”.

¹³⁵ Cit. por Juan Manuel López Nadal: “Pakistán, un Aliado Peligroso”. Op. cit. p. 133.

8. Perspectivas

La descomposición de la URSS, implicó un vacío de influencias en el Asia Central. Desde ese momento se experimenta un reacomodo político de la región, un nuevo “Gran Juego” del Asia. Con la caída soviética, sobrevino una escalada de separatismos multiétnicos como los de Tajikistán, Uzbekistán, Azerbaijón, Kazajastán, y Turkmenistán; y a la espera se viven otros tantos como kurdos, pashtunes, chechenos, etc.

En esta reconfiguración del Asia y juego de influencias, se debe entender la intervención de EE.UU. en Afganistán e Irak. La importancia geoestratégica de la región tiene un peso energético en un mundo de demanda creciente y enorme: petróleo, oleoductos, gas, etc. Por lo tanto detrás de todo discurso antiterrorista, existe un tema energético real.

En este escenario, el reacomodo político de la región y la intervención estadounidense imprime profundas consecuencias en el Conflicto Indopakistaní. La desestabilización de Afganistán, abre nuevas perspectivas tanto para Paquistán como para la India; es por ello que el primero deposita especial atención al gobierno interino del presidente Hamid Karzai y a las primeras elecciones libres del 9 de octubre del 2004. De la reconstrucción estatal de Afganistán y del nuevo gobierno, dependerá la “proyección estratégica” de Paquistán hacia el Asia Central y posición ante la India.

Paquistán, segundo país más grande en población musulmana después de Indonesia, ha intentado y seguirá, de tanto en tanto, usar en su conveniencia la carta del panislamismo para influenciar a los nuevos países del Asia Central en las materias indopakistaníes. Aquellos países se sienten atraídos al vínculo islámico con Paquistán; sin embargo su interacción con la India por más de setenta años a través de la conexión soviética, ha dejado una actitud de amistad hacia la India, empezando a tener relaciones diplomáticas con todas las repúblicas del Asia Central ex-soviéticas desde 1992.

Los separatismos étnicos mantendrán en alerta a Paquistán, sobre todo el acontecer en Afganistán debido el asunto del Gran Pashtunistán. En tanto que la India lo hará sobre el

separatismo en Cachemira para impedir nacionalismos en su territorio y la amenaza de una “balcanización” del Subcontinente.

La inicial victoria de EE.UU. contra los talibanes y Saddam Hussein, se ha debido a la abismante diferencia militar. Pero las consecuencias y presencia de los estadounidenses en la región, a causa de su guerra contra el terrorismo, será de largo aliento. Más aun si entendemos que su política unipolar sólo está creando un contexto internacional favorable a la perpetuación del terrorismo al estigmatizar el problema, criminalizar el islamismo y generar una visión apocalíptica de la “amenaza islámica”, en vez de meditarlo como la cólera y la humillación de los relegados de un orden mundial que los margina.

En la anterior perspectiva, EE.UU. mantendrá su presencia en la región por un largo tiempo. Y aunque las conexiones paquistaníes con el extremismo islámico son claras, EE.UU. mantendrá su alianza por razones funcionales. Además, en un país como Paquistán, donde lo único que prevalece es la incertidumbre, que está corroído por todos los gérmenes de la inestabilidad, y que dispone de armas nucleares, a EE.UU. no le interesará un nuevo golpe de estado que sitúe a un nuevo gobierno islamista incontrolable que tenga a la mano dicho letal armamento. Por lo tanto, continuará la alianza con Musharraf para ejercer cierto control sobre su gobierno. Si a la radiografía anterior de Paquistán le sumamos el alto porcentaje de su población viviendo la pobreza, que según la ONU en 1997 correspondía al 42% de sus habitantes¹³⁶, obtendremos una mezcla explosiva. Olivier Roy sentencia:

“Paquistán está ahora maduro para una revolución islámica al estilo talibán, que casi con toda seguridad haría peligrar la estabilidad en el Medio Oriente y Asia Central Meridional”¹³⁷.

En tanto que la India también ha estado atenta a los acontecimientos que ha sufrido el Asia la última década, ha estado focalizada principalmente en su proceso de apertura económica. Dicho proceso ha hecho que la India crezca espectacularmente pero con enormes diferencias sociales y manteniendo los índices de pobreza, en donde los estados de

¹³⁶ Informe del PNUD sobre la Pobreza 2000. p. 110.

¹³⁷ Cit. por Raúl Sohor. Op. cit. p. 15.

Maharashtra y Gujarat son figuras a la cabeza de esta India que galopa hacia la modernización, pero paralelamente de crecimiento dispar y polarización social.

A nivel de estudios internacionales, ha surgido un nuevo concepto de análisis: los “BRIC” (Brasil, Rusia, India y China), englobando a los países de mayor proyección de crecimiento y nuevo protagonismo en el siglo XXI. Estos países cuentan con grandes territorios y recursos, vislumbrando crecimientos sorprendentes. Según el equipo de economistas y planificadores Goldman-Sachs:

“... el pronóstico para la India es el más impresionante de todos: una tasa de crecimiento anual de un 5 a 6% pero que no decaerá en los próximos 50 años, lo que significará un aumento de 35 veces en su ingreso per cápita. ¡Impresionante!”¹³⁸.

Los gobiernos de la India están al tanto de estos estudios, y en base a ellos es que proyectan una India como potencia. Es por eso que ahora negocian y realizan todos los esfuerzos para que su país ingrese al Consejo Permanente de Seguridad de las Naciones Unidas. Sin embargo, ¿qué pasaría con la economía india si en Paquistán hubiese una explosión de conflictos que traspase sus fronteras? El nuevo gobierno del partido del Congreso, encabezado por Manmohan Singh, ex ministro de Hacienda de Narasimha Rao, posee el gran desafío por delante en política exterior de zanjar y poner punto final de una vez por todas al Conflicto Indopaquistaní. Ya ha dado las primeras señales de esfuerzo, a diferencia del más intransigente BJP, convocando a las pocas semanas de asumir el poder a su homólogo paquistaní a iniciar un nuevo proceso de diálogo y relaciones de confianza que conduzcan a una paz definitiva.

¹³⁸ *El Mercurio*, Santiago. 12 de octubre 2003.

Conclusiones Cuarta Parte:

Al igual que el fracaso de los proyectos nacionalistas y socialistas en Paquistán, la fragilidad de los gobiernos democráticos de la década de los noventa, sólo ha posibilitado la presencia permanente de los militares en el poder, teniendo estos por norte perpetuar su posición más que conducir eficientemente un país y zanjar los problemas con la vecina India.

El fin de la Guerra Fría, que encarnó el término del gran conflicto del mundo bipolar, no significó la extinción de los problemas entre la India y Paquistán, ni la adopción de las nuevas políticas de cooperación que empiezan a dominar en la política internacional. Durante este período el conflicto adquirió nuevas formas. Como es la tendencia en las relaciones internacionales, al clásico protagonismo de los actores estatales se les ha sumado la presencia de actores informales extremistas sustentados por organismos estatales paquistanés. De tal manera que el extremismo ha llegado a situarse como elemento permanente de la relación conflictiva entre ambos países.

Por otra parte, Cachemira que había sido en el pasado tan sólo escenario simbólico de las disputas desde fines de los ochentas, empezó a adquirir una participación activa de sus molestos habitantes como respuesta a la apolítica equívoca de descuido de los gobiernos indios hacia este disputado territorio.

Por último, el incidente de Kargil o la “media guerra” de 1999 sólo vino a transportar el conflicto a una nueva fase, a un problema de interés y preocupación mundial

CONCLUSIONES

En la historia, difícilmente encontraremos conflictos que se sostengan en el tiempo debido a causas netamente religiosas. De perpetuarse es porque existen implicaciones políticas. Es así como no estamos en esencia, en presencia de un conflicto religioso entre hindúes y musulmanes, sino que en un problema de poder político.

Como vimos, hasta principios del siglo XX la religión no se había ideologizado en el Subcontinente indio ni había sido factor de odiosidad entre las distintas comunidades, pero la irrupción de ideas modernas insertadas por los británicos, convirtió a la religión en instrumento de las luchas políticas que se experimentaban. En una primera instancia, el actuar de los ingleses intentó distanciar a las comunidades con grandes mayorías, con el fin de dividir un potencial adversario común. El resultado fue que una vez que se insertó la crítica a la dominación colonial por parte de la población local, empezaría a desarrollarse un nacionalismo dispar entre las comunidades hindú y musulmana.

El cuestionamiento a la dominación británica y el proceso de descolonización haría surgir el tema del poder una vez que se concretizara el deseo de retiro de los británicos.

Mientras que el movimiento de emancipación india era liderada por el Congreso, se conformó un grupo que se hizo llamar defensor del Islam en la India y que lideró la llamada “Teoría de las Dos Naciones” mayoritarias que habitaban el Subcontinente, en una supuesta contradicción estructural. La ideologización del factor religioso, y la debilidad de la “Teoría de las Dos Naciones”, fundada en la creencia religiosa, quedaría demostrada ante el pensamiento laico de Alí Jinnah quien pretendía, aparentemente, lo mismo para el Paquistán independiente; y el castigo que sufrió dicha Teoría con la separación de Bangladesh.

Por otra parte vimos cómo, históricamente en el Subcontinente indio el proceso de formación de sectores medios en la comunidad musulmana, ha tenido un lento desarrollo. Esta escasa presencia ha influenciado de manera importante los bajos niveles de sociedad

civil en Paquistán y del que depende la sociedad política. Ello ha redundado en la falta de líderes con cultura política que organicen y desarrollen el país con éxito. Aquel vacío lo han intentado suplir los militares paquistaníes, quienes por falta de una sociedad civil que les exija, se han perpetuado en el poder de su país con el sólo fin de continuar detentándolo. Para ello han contado con la ayuda, por razones utilitarias, de las superpotencias durante la Guerra Fría, y en la actualidad por Estados Unidos debido a su nueva política en la región. Los militares paquistaníes han recurrido al mismo recurso que acudió la Liga Musulmana al proclamar que el Islam estaba en peligro ante el Congreso: el miedo. Pero ahora dicho miedo sería construido en torno al imaginario de una India que jamás aceptó la Partición y que sólo busca el momento indicado para recuperarlo.

La anterior estrategia de los militares le ha significado grandes beneficios al ejército paquistaní pues ha perpetuado y consolidado su posición ventajosa en su país, pero por otro lado ha imposibilitado la consecución del desarrollo de Paquistán y la paz definitiva con su vecino. Para competir con este imaginario del miedo, los gobernantes paquistaníes han intentado desembolsar los mismos niveles de presupuesto militar que la India, país que lo quintuplica en población e ingresos, implicando que con dicho actuar se perpetúe la condición de pobreza en Paquistán. India, por su parte, tampoco colabora a crear señales de confianza, con los también altos niveles de gasto en defensa que invierte cada año.

Cachemira ha encarnado el lugar simbólico del conflicto y desconfianzas entre la India y Paquistán, y ha sufrido la peor parte al encontrarse en medio de dicha disputa. Especial ingerencia ha tenido la India con una política desafortunada hacia el septentrional Estado, al relegarlo y militarizarlo, consiguiendo sólo la progresiva y cada vez más abundante animadversión de su población.

Sólo el tiempo dirá si esta larga relación de oposición primero entre los actores de la Liga Musulmana y el Congreso, y luego a nivel internacional entre los estados de Paquistán e India, finaliza. El tiempo también dirá si sus gobiernos estarán al nivel de sus pueblos y puedan encontrar objetivos comunes y compatibles que hagan girar la relación de carácter conflictiva a una de amistad y cooperación.

Bibliografía

- AZAD, Maulana Abul Kalam y otros. *Visión de la India. Extractos de Obras*. Consejo Indio de Relaciones Culturales; Nueva Delhi; 1983.
- AHMAD, Aziz. *Islamic Modernism in India and Pakistan 1857-1964*. Oxford University Press; London; 1967.
- ANDERSON, Benedict. *Comunidades Imaginadas*. F.C.E.; México; 1993.
- AYUBI, Nazih. *El Islam Político. Teorías, Tradición y Rupturas*. Ediciones Bellatera; Barcelona; 1996.
- BAINS, J.S. *Indian's International Disputes*. Asia Publishing House; Bombay; 1962.
- BARNETT, A. *Communist China and Asia a Challenge to American Policy*. Vintage Book; U.S.A.; 1961.
- BETTELHEIM, Charles. *La India Independiente*. Tecnos; Madrid; 1965.
- BIANCO, Lucien (Comp). *Asia Contemporánea*. Edit. siglo XXI; México; 1991.
- BRECHER, Michael. *Sucesion in India. A Study in Decision-Making*. Oxford University Press; London; 1966.
- Nehru a Political Biography*. Oxford University Press; London; 1960.
- BRINES, Russell. *The Indo-Pakistani Conflict*. Pall Mall Press; London; 1968.
- BURGAT, François. *El Islamismo Cara a Cara*. Ediciones Bellatera; Barcelona; 1996.
- CHABRA, Harinder. *State Politics in India*. Surjeet Publications; New Delhi; 1977.
- CHAGLA, M.C. *Kashmir 1947-1965*. Ministry of Information and Broadcasting Government of India; New Delhi; 1965.
- CHOUDHURY, G.W. *China in World Affairs*. Westview Press; Colorado; USA; 1982.
- Defence and Security in the Indian Ocean Area*. A Study Group of the Indian Council of World Affairs. Asia Publishing House; Bombay; 1958.
- DEUTSH, Karl. *Las Naciones en Crisis*. F.C.E.; México; 1981.
- Discursos Selectos de la Primera Ministra de la India Sra. Indira Gandhi. Enero-Diciembre de 1980*. External Publicity División of Ministry of External Affairs. New Delhi; 1981.
- DURANT, Will. *La civilización de la India*. Edit. Sudamericana; Bs.As.; 1952.
- DUROSELLE, Baptiste. *Todo Imperio Perecerá*. F.C.E; México; 1998.
- East Asian Strategic Review. 1998-1999*. The National Institute for Defence Studies. Japan; 1999.

ELIADE, Mircea. *Diario Íntimo de la India 1929-1931*; Edit. Pre-Textos; Valencia, España; 1997.

ESCAHOTADO, Antonio. *Historia General de las Drogas*. Vol. 3. Alianza; Madrid; 1990.

FINER, S.E. *Los Militares en la Política Mundial*. Editorial Sudamericana; Bs.As.; Argentina; 1962.

GOETZ, Hermann. *Historia de la India*. Ediciones Moretón; Bilbao, España; 1968.

GUPTA, Sisir. *Kashmir: a Study in India-Pakistan Relations*. Asia Publishing House; New Delhi; 1966.

HOBBSAWM, Eric. *Historia del siglo XX (1914-1991)*. Edit. Crítica; Barcelona; 1997.

Naciones y Nacionalismos desde 1780. Edit. Crítica; Barcelona, 2000.

HORRIE, Chris y CHIPPINDALE, Peter. *¿Qué es el Islam?* Alianza; Madrid; 1994.

India. The Speeches and Reminiscences of Indira Gandhi, Prime Minister of India. Rupa & Co.; Calcuta; 1975.

Indian Foreign Policy. Agenda for the 21st Century. Vol.1 & 2. Edit. Board of the Foreign Institute. New Delhi; 1997.

Informe del PNUD Sobre la Pobreza 2000. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. New York; 2000.

Jawaharlal Nehru's Speeches, September 1957- April 1963. Volume Four; Publications Division Ministry of Information and Broadcasting Government of India; New Delhi; 1964.

JILANI, Hina. *Human Rights and Democratic Development in Pakistan*. Maktaba Jadeed Press; Lahore; Pakistán; 1998.

KENNEDY, Gavin. *The Military in the Third World*. Charles Scribner's Sons. New York; 1974.

KEPEL, Gilles. *La Yihad. Expansión y Declive del Islamismo*. Ediciones Península; Barcelona; 2002.

KIENZLER, Klaus. *El Fundamentalismo Religioso*. Alianza; Madrid; 2000.

KRISHNAMACHARI, V.T. *Fundamentals of Planning in India*. Orient Longmans; Calcutta; 1962.

LEFEVER, Ernest W. *Nuclear Arms in the Third World*. The Brookings Institution; Washington; 1979.

LEWIS, John. *Quiet Crisis in India*. The Brookings Institution; Washington; 1964.

MARTIN, Laurence. *Arms and Strategy. The World Power Structure Today*. David McMay Company; New York; 1973.

MENDE, Tibor. *La India Contemporánea*. FCE; México; 1954.

La Rebelión del Asia. Editorial del Pacífico; Santiago; 1954.

MISRA, B.B. *The Indian Middle Classes, Their Growth in Modern Times*. Oxford University Press; London; 1961.

NEHRU, Jawaharlal. *El Descubrimiento de la India*. Editorial Sudamericana; Bs.As.; 1949.

Nehru an Autobiography. Allied Publishers; India; 1962.

ORTIZ, Eduardo. *El Estudio de las Relaciones Internacionales*. FCE; Stgo.; 2000.

PAL, Dharm. *Traditions of the Indian Army*. The Publications Division Ministry of Information and Broadcasting Government of India; New Delhi; 1961.

PALMER, Norman. *South Asia and United States Policy*. University of Pennsylvania; EE.UU.; 1966.

PANIKKAR, K. M. *Problems of Indian Defence*. Asia Publishing House; Bombay; 1960.

PAPANEK, Gustav. *Pakistan's Development: Social Goals and Private Incentives*. Harvard University Press; Massachusetts; 1967.

PATTERSON, George. *Peking Versus Delhi*. Faber and Faber; London; 1963.

PAZ, Octavio. *Vislumbres de la India*. Seix Barral; Barcelona; 1995.

PITNEY LAMB, Beatrice. *India. A World in Transition*. Frederick A. Praeger Publishers; U.S.A; 1964.

PRAKASH DUTT, Vidya. *China and the World. An Analysis of Communist China's Foreign Policy*. Frederick A. Praeger Publishers; U.S.A; 1966.

RAYMOND, W. Duncan. *Soviet Policy in the Third World*. Pergamon Press; USA; 1980

ROY, Olivier. *Genealogía del Islamismo. Y antología de textos*. Ediciones Bellatera; Barcelona; 1996.

RUSHBROOK, L.F. *The State of Pakistan*. Faber and Faber; London; 1966.

SHAIK, Farzana (Edit). *Islam and Islamic Groups. A Worldwide Reference Guide*. Longman Current Affairs; U.K.; 1992.

SHARMA; B.L. *The Kashmir Story*. Asia Publishing House; Bombay; 1967.

The Pakistan China Axis. Asia Publishing House; Bombay; 1968.

SIPRI YEARBOOK 1999. *Armements, Disarmement and International Security*. Stockhloim International Peace Research Institutute. Oxford University Press; USA.

- STEPHENS, Ian. *Pakistan Old Country/New Nation*. Penguin Books; England; 1964.
- SYNNOTT, Hilary. *The Causes and Consequences of South Asia's Nuclear Tests*. Adelphi Paper 332 The International Institute for Strategic Studies; Oxford University Press; New York; USA; 1999.
- TAGORE, Rabindranath. *Cartas a un Amigo*. Editorial Juventud; Barcelona; 1931.
- THAPAR, Romila. *Historia de la India I*. FCE; México; 1969.
- TINKER, Hugh. *India and Pakistan. A Political Análisis*. Frederick A. Praeger Publishers; U.S.A; 1965.
- TOMASSINI, Luciano. *Teoría y Práctica de la Política Internacional*. Ediciones de la Universidad Católica de Chile; Stgo.; 1989.
- TYSON, Geoffrey. *Nehru: The Years of Power*. Pall Mall Press; London; 1966.
- VAJPAYEE, Atal Bihari. *New Dimensions of India's Foreign Policy*. Vision Books; New Delhi; 1979.
- VASQUEZ C., Alfredo. *Los No Alineados: Una Estrategia Política Para la Paz en la Era Atómica*. Carlos Valencia Editores; Bogotá; 1983.
- VEIT, Lawrence. *India's Second Revolution*. McGraw-Hill; EE.UU.; 1976.
- VENKATASUBBIAH, H. *Indian Economy Since Independence*. Asia Publishing House; Bombay; 1961.
- WEINER, Myron. *Party Politics in India. The Development of a Multy-Party System*. Kennikat Press; Dallas; USA; 1972.
- WOLPERT, Stanley. *Roots of Confrontation in South Asia: Afghanistan, Pakistan, Indian and the Superpowers*. Oxford University Press; U.S.A.; 1982.

Revistas:

Diplomacia. Academia Diplomática de Chile:

ORTIZ, Eduardo: "India en Transición". N° 65. Septiembre 1994.

Far Eastern Economic Review:

DHUME, Sadanand y HIEBERT, Murria: "Running Out of Patience". May. 30, 2002.

SLATER, Joanna, y RASHID, Ahmed: "Dangerous Manoeuvres". January 10, 2002.

SLATER, Joanna: "From Riots to Recriminations". March 14. 2002.

SLATER, Joanna: "Life in a Scarred Land". June 20, 2002.

SLATER, Joanna: "Sights Set On Freedom". January 24, 2002.

Foreign Affairs. An American Quaterly Review. Council on Foreign Relations U.S.A.:

BARNDS, William: "Friends and Neighbors". Vol. 46. Nº 3. April 1968.

GANGULY, Sumit: "Pakistan's Slide Into Misery". Vol. 81. Nº 6. November/December 2002.

GANDHI, Indira: "India and the World". Vol. 51. Nº 1. October 1972.

LIEVEN, Anatal: "The Pressures on Pakistan". Vol. 81 Nº 1. January/February 2002.

MATES, Leo: "Nonalignment and the Great Powers". Vol. 48. Nº 3. April 1970.

MILLIKAN, Max: "Economic Development: Performance and Prospects". Vol. 46. Nº 3. April 1968.

MUKERJEE, Dilip: "Politics of Manoeuvre". Vol. 46. Nº 3. April 1968.

RASHID, Ahmed: "The Taliban: Exporting Extremism". Vol. 78. Nº 6. November/December 1999.

RAVENAL, Earl: "The Nixon Doctrine and Our Asian Commitments". Vol. 49. Nº 2. January 1971.

SCHANBERG, Sydney: "Pakistan Divided". Vol. 50. Nº 1. October 1971.

History. The Journal of the Historical Association. University of Birmingham:

MARSHALL, P.J.: "British Expansion in India in the Eighteenth Century: a Historical Revision". Vol. 60. Number 198. February 1975.

Journal of Democracy. The Johns Hopkins University Press. Washington:

GANGULY, Sumit: "India's Multiple Revolutions". Vol.13. Num.1. January 2002.

RUDOLPH, Susanne y RUDOLPH, Lloyd: "New Dimensions of Indian Democracy". Vol.13. Num.1. January 2002.

SHAH, Aqil: "Democracy on Hold in Pakistan". Vol.13. Num.1. January 2002.

SHAH, Aqil: "Pakistan's "Armored" Democracy". Vol.14. Num. 4. October 2003.

Le Monde Diplomatique. Edición Chilena:

CONESA, Pierre: "Terrorismo Mundial. Kamikazes Nacionalistas y Globales. Atentados Suicidas". Nº 42. Junio 2004.

CHETERIAN, Vicken: "Del Golfo a la China, Conflictos de Alto Riesgo. Mapas de Juegos de Guerra". Nº 14. Noviembre 2001.

GOUVERNEUR, Cédric: "Guerra del Opio en las Fronteras de Irán. Mundialización de la Economía Mafiosa". Nº 22. Agosto 2002.

HARRISON, Selig: "El Sueño del General Zia Ul Haq. Afganistán, Estado Satélite de Pakistán". Nº 14. Noviembre 2001.

HICHAM, Moulay: “Musulmanes y Ciudadanos del Mundo. Fundamentalistas vs. Tolerantes”. N° 14. Noviembre 2001.

JACOBSEN, Kurt y KHAN, Sayeed: “Pakistán en el Juego de las Potencias”. *Geopolítica*. N° 15. Diciembre 2001.

JACOBSEN, Kurt y KHAN, Sayyed: “India, en Busca del Poder. Juegos Peligrosos en el Sur de Asia”. N° 22. Agosto 2002.

JAFFRELOT, Christophe: “India, Reacia a la Mundialización. Lenta Liberalización de la Economía”. N° 38. Enero/Febrero 2004.

KAHLON, Mila: “Una Obsesión Llamada Bombay. Ciudad de Ensueño y Pesadilla Demográfica”. N° 38. Enero/Febrero 2004.

KHOSROKHAVAR, Farhad: “El País de los Señores de la Guerra. Una ‘Fusilocracia’ sin Escrúpulos en Afganistán”. N° 46. Octubre 2004.

MAITRA, Romain: “La Identidad Nacionalista Hindú. Desde el Arja Samaj al Partido del Pueblo Indio”. N° 25. Noviembre 2002.

PARINGAUX, Roland Pierre: “Un Baño de Sangre Permanente. Cachemira a la Hora Afgana”. N° 16. Enero/Febrero 2002.

RACINE, Jean-Luc: “¿Qué Islam para Qué Nación? Un País en Busca de su Identidad”. N° 15. Diciembre 2001.

ROULEAU, Eric: “¿Guerra de Religiones? Los Múltiples Rostros del Islam Político”. N° 15. Diciembre 2001.

ROY, Olivier: “¿Existe Verdaderamente Al-Qaeda? La Joven Guardia Internacionalista”. N° 45. Septiembre 2004.

SOHR, Raúl: “Las Guerras que nos Esperan: Estados Unidos Ataca. El por qué de la Derrota de los Talibanes”. N° 16. Enero/Febrero 2002.

Leviatán:

- NAIR, Sami: “Violencia Religiosa y Violencia Política”. N° 66. Invierno 1996.

National Geographic:

SIMONS, Lewis: “Kashmir: Trapped in Conflict”. September 1999.

Nueva Sociedad. Caracas. Venezuela:

DERGHOUKASSIAN, Khatchik: “Islam, Terrorismo y Política Unipolar”. N° 185. Mayo-Junio 2003.

Orbis. A Journal of World Affairs. Foreign Policy Research Institute Philadelphia:

BETTS, Richard: "Nuclear Proliferation and Regional Rivalry: Speculations on South Asia". Vol. 23. Number 1. Spring 1979.

HORN, Robert: "The Soviet Union and Sino-Indian Relations". Vol. 26. Number 4. Winter 1983.

PALMER, Norman: "Indo-American Relations: the Politics of Encounter". Vol. 23. Number 2. Summer 1979.

ROSE, Leo: "The Superpowers in South Asia: A Geostrategic Analysis". Vol. 22. Number 2. Summer 1978.

TAHIR-KHELI, Shirin: "Pakistan's Nuclear Option and U.S. Policy". Vol. 22. Number 2. Summer 1978.

TAHIR-KHELI, Shirin: "Proxies and Allies: the Case of Iran and Pakistan". Vol. 24. Number 2. Summer 1980.

TAHIR-KHELI, Shirin: "The Foreign Policy of "New" Pakistan". Vol. 20. Number 3. Fall 1976.

TAHIR-KHELI, Shirin: "The Saudi-Pakistani Military Relationship: Implications for U.S. Policy". Vol. 26. Number 1. Spring 1982.

THOMAS, Raju: "Prospects for Indo-U.S. Security Ties". Vol. 27. Number 2. Summer 1983.

WEINBAUM, M.G. y SEN, Gautam: "Pakistan Enters the Middle East". Vol. 22 Number 3. Fall 1978.

Perceptions. Journal of International Affairs. Vol. V. N° 4. December 2000-February 2001:

AYTMATOV, Askar: "The Shade of Extremism Over Central Asia".

TOMSEN, Peter: "Geopolitics of an Afghan Settlement".

KHALILZAD, Zalmay: "Afghanistan: The Next Phase".

Política Exterior. Madrid. España:

ARMACOST, Michael H.: "La política Exterior de EE.UU. Después del 11-S". Vol. XVI. Núm.86. Marzo/Abril 2002.

LÓPEZ NADAL, Juan Manuel: "Pakistán, un Frágil Aliado". Vol. XV. Núm. 84. Noviembre/Diciembre 2001.

LÓPEZ NADAL, Juan Manuel: "Pakistán, un Aliado Peligroso". Vol. XVII. Núm. 91. Enero/Febrero 2003.

MARGALIT, Avishai: “Los Terroristas Suicidas”. Vol. XVII. Núm. 92. Marzo/Abril 2003.

Revista Ciencia Política. México:

ROY, Olivier: “Asia Central: del Imperio al Estado-Nación”. N° 29. IV Trimestre 1992.

Revista Estudios de Asia y África. Colegio de México:

CHANDRA, Bipan: “India: Ayer, Hoy y Mañana”. N° 35. 1977. Vol. XII, Núm.3

CHANDRA, Bipan: “Nuevas Tendencias en la Historia de la India”. N° 33. 1977. Vol. XII, Núm.1.

DE LA LAMA, Graciela: “Muhammad Iqbal: Pensador de la India Musulmana del siglo XX, Creador de Pakistán”. N° 36. 1978. Vol. XIII, Núm.1

LORENZEN, David: “El Imperialismo y la Historiografía de la India Antigua”. N° 34. 1977. Vol. XII, Núm. 2.

LORENZEN, David: “India y el Estado de Emergencia”. N° 29. 1975. Vol. X, Núm.3.

Revista Mexicana de Política Exterior:

ZABALLA, Juan José: “India y Pakistán: Tambores de Guerra”. Vol.16, N° 86. Marzo/Abril 2002.

Principales Sitios WEB Consultados:

Gobierno Estados Unidos: www.whitehouse.org.

Gobierno India: www.goidirectory.nic.in.

Gobierno Paquistán: www.infopak.gov.pk.

Human Rights Watch: www.hrw.org.

Kashmir Human Rights Site: www.kashmir.ahrchk.net/index.php.

Le Monde Diplomatique: www.mondediplo.com.

Naciones Unidas: www.un.org.

www.undp.org.

National Geographic: www.nationalgeographic.com.

Sitio oficial de Ahmed Rashid, importante ensayista y corresponsal paquistaní de medios como Far Eastern Economic Review, Daily Telegraph, y otros: www.ahmedrashid.com.

South Asia Terrorism Portal: www.satp.org.

Stockholm International Peace Research Institute. Armaments, Disarmament and International Security: www.sipri.se.

ANEXO 1: Mapas

Figura 1. Mapa N° 1: India.



Holt, Rinehart & Winston Maps. www.go.hrw.com/atlas/norm_hm/india.htm.

Figura 2. Mapa N° 2: Paquistán.



Holt, Rinehart & Winston Maps. www.go.hrw.com/atlas/norm_hm/pakistan.htm

Figura 3. Mapa N° 3: Disputa de Cachemira.



University of Texas. www.lib.utexas.edu/maps/kashmir.html

Figura 4. Mapa N° 4: Fotografía satelital Cachemira.



National Geographic Maps. www.plasma.nationalgeographic.com/mapmachine/

Figura 5. Mapa N° 5: Fotografía satelital Cachemira en la región.



National Geographic Maps. www.plasma.nationalgeographic.com/mapmachine/

Anexo 2: Fotografías

Figura 6. Fotografía N° 1: Jawaharlal Nehru caminando junto a Alí Jinnah.



Michael Brecher Nehru a Political Biography.

Figura 7. Fotografía N° 2: Votación Partición de la India.



Michael Brecher. Nehru a Political Biography.

Anexo 3: Resoluciones Consejo de Seguridad ONU Respecto al Conflicto Indopaquista

Decisión

En su 226a. sesión, celebrada el 6 de enero de 1948, el Consejo decidió invitar a los representantes de la India y del Paquistán a participar, sin derecho de voto, en el examen de la cuestión.

38 (1948). Resolución de 17 de enero de 1948 [S/651]

El Consejo de Seguridad,

Habiendo escuchado declaraciones de los representantes de la India y del Paquistán con respecto a la situación existente en Cachemira,

Reconociendo la urgencia de la situación,

Tomando nota del telegrama dirigido por su Presidente, el 6 de enero, a cada una de las partes¹, así como de sus contestaciones respectivas², en las que anuncian su intención de acatar la Carta,

1. *Insta* tanto al Gobierno de la India como al Gobierno del Paquistán a que adopten inmediatamente todas las medidas que estén a su alcance (incluso llamamientos públicos dirigidos a sus pueblos), destinadas a mejorar la situación, y

que se abstengan de hacer declaraciones y actos u ordenar o permitir actos que pudieran agravar la situación;

2. *Insta, además*, a cada uno de esos Gobiernos se sirvan comunicar al Consejo acerca de todo cambio esencial de la situación, tan pronto como ocurra o si a juicio de cualquiera de los dos está a punto de ocurrir, mientras el Consejo esté examinando el asunto y que consulten con éste con relación a dicho cambio.

Aprobada en la 229a. sesión por 9 votos Contra ninguno y 2 abstenciones (República Socialista Soviética de Ucrania y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).

Decisión

En su 229a. sesión, celebrada el 17 de enero de 1948, el Consejo decidió que el Presidente invitase a los representantes de la India y el Paquistán a participar en conversaciones directas bajo sus auspicios en una tentativa de encontrar una base común sobre la que pudiera llegarse a un arreglo.

1 Véase *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Tercer Año, Nos. 1 a 15*, 226a. sesión, pág. 2 (documento S/636).
2 *Ibid.*, Tercer Año, Suplemento de enero, febrero y marzo de 1948, documentos S/639 y S/640.

39 (1948). Resolución de 20 de enero de 1948
[S/654]

El Consejo de Seguridad,

Considerando que puede investigar toda controversia o toda situación cuya continuación sea susceptible de poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales; que en la situación existente entre la India y el Paquistán, tal investigación constituye una cuestión de urgencia;

Aprueba la siguiente resolución:

A. Por la presente se crea una Comisión del Consejo de Seguridad, compuesta por representantes de tres Miembros de las Naciones Unidas, uno elegido por la India, otro por el Paquistán y el tercero designado por los dos anteriores³. Cada representante en la Comisión tendrá derecho a designar a sus suplentes y auxiliares.

B. La Comisión se trasladará al lugar de los sucesos con la mayor rapidez posible. Actuará bajo la autoridad del Consejo de Seguridad y de acuerdo

2) con respecto a otras situaciones expuestas en la carta del 15 de enero de 1948 dirigida al Secretario General por el Ministro de Relaciones Exteriores del Paquistán, cuando así lo ordenare el Consejo de Seguridad.

E. La Comisión adoptará sus decisiones por mayoría. Fijará su propio procedimiento. Podrá distribuir entre sus miembros, suplentes, auxiliares y personal las funciones que tenga que desempeñar para la realización de su misión y para alcanzar sus conclusiones.

F. La Comisión y sus miembros, suplentes, auxiliares y personal, tendrán derecho a viajar, ya sea separados o juntos, siempre que lo exijan las necesidades de sus tareas, particularmente en los territorios que son teatro de los acontecimientos de que se ocupa el Consejo de Seguridad.

G. El Secretario General de las Naciones Unidas suministrará a la Comisión el personal y ayuda que estime necesario.

Aprobada en la 230a. sesión por 9 votos Contra ninguno y 2 abstenciones (República Socialista Soviética de Ucrania y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).

47 (1948). Resolución de 21 de abril de 1948
[S/726]

El Consejo de Seguridad,

Habiendo considerado la reclamación presentada por el Gobierno de la India acerca de la controversia relativa al Estado de Jammu y

con las instrucciones que pudiere recibir de éste. Mantendrá al Consejo de Seguridad al corriente de sus actividades y del desarrollo de la situación. Informará con regularidad al Consejo de Seguridad y le presentará sus conclusiones y propuestas.

C. Se asigna a la Comisión una doble función:

1) investigar los hechos conforme al Artículo 34 de la Carta; 2) ejercer, sin interrumpir los trabajos del Consejo de Seguridad, cualquier influencia mediadora susceptible de allanar dificultades; poner en práctica las instrucciones que reciba del Consejo de Seguridad e informar acerca de la medida en que han sido aplicados los consejos e instrucciones del Consejo de Seguridad, si los hubiere.

D. La Comisión desempeñará las funciones dispuestas en la cláusula C: 1) Con respecto a la situación que prevalece en el Estado de Jammu y Cachemira, expuesta en la carta del 1 de enero de 1948 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de la India⁴, y en la carta del 15 de enero de 1948 dirigida al Secretario General por el Ministro de Relaciones Exteriores del Paquistán; y

3. Por su resolución 47 (1948), el Consejo decidió aumentar a cinco el número de miembros de la Comisión, cuya composición figura más adelante, después de la resolución.

4 Véase *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Tercer Año, Suplemento de noviembre de 1948*, documento S/1100.

anexo 28.

5

Ibid.

anexo

6.

Cachemira,

Habiendo oído las declaraciones formuladas por el representante de la India en apoyo de esta reclamación, así como la contestación y la reconvenión presentadas por el representante del Paquistán,

Estando firmemente convencido de que el pronto restablecimiento de la paz y el orden público en el Estado de Jammu y Cachemira es esencial y de que la India y el Paquistán deben hacer cuanto esté en su poder para lograr la cesación completa de las hostilidades,

Notando con satisfacción que tanto la India como el Paquistán desean que la cuestión de la incorporación del Estado de Jammu y Cachemira a la India o al Paquistán sea resuelta democráticamente mediante un plebiscito libre e imparcial,

Considerando que la continuación de la controversia puede poner en peligro la paz y la seguridad internacionales,

Reitera su resolución 38 (1948) de 17 de enero de 1948;

Resuelve que el número de miembros de la Comisión creada en virtud de su resolución 39 (1948) de 20 de enero de 1948 será aumentado a cinco y comprenderá, además de los miembros mencionados en esa resolución, a los representantes de . . . y de . . . y que si los cinco puestos de la Comisión no han sido provistos dentro de los diez días siguientes a la fecha de adopción de la presente resolución, el Presidente del Consejo podrá designar el o los Miembros de las Naciones Unidas que se requieran para completar los cinco puestos;

Encarga a la Comisión que se dirija inmediatamente al subcontinente indio y ofrezca allí a los Gobiernos de la India y del Paquistán sus

buenos oficios y su mediación, con miras a facilitar el que estos Gobiernos, actuando en cooperación mutua y con la Comisión, adopten las medidas necesarias, tanto para el restablecimiento de la paz y del orden público como para la organización del plebiscito; y encarga, además, a la Comisión, que mantenga informado al Consejo sobre las medidas adoptadas en virtud de la presente resolución; y con este fin,

Recomienda a los Gobiernos de la India y del Paquistán las siguientes medidas que el Consejo estima apropiadas para lograr la cesación de las hostilidades y para crear condiciones propicias a la celebración de un plebiscito libre e imparcial al efecto de decidir si el Estado de Jammu y Cachemira habrá de incorporarse a la India o al Paquistán:

A. *Restablecimiento de la paz y el orden público*

1. El Gobierno del Paquistán debería comprometerse a hacer cuanto pueda:

a) Para asegurar que se retiren del Estado de Jammu y Cachemira los miembros de las tribus y los nacionales del Paquistán que no residían normalmente en el Estado y que penetraron en él con objeto de combatir, y para impedir cualquier intrusión en el Estado de tales personas así como el suministro de cualquier ayuda material a todos los que combaten en el Estado;

b) Para dar a conocer a todos los interesados que las medidas indicadas en este párrafo y en los siguientes garantizan a todos los súbditos del Estado, sin distinción de creencias, casta o partido, plena libertad para manifestar sus opiniones y para votar sobre la cuestión de la incorporación del

3. El Gobierno de la India debería aceptar que hasta el momento en que la Administración encargada del plebiscito, mencionada más adelante, encuentre necesario ejercer sus funciones de dirección e inspección sobre las fuerzas y la policía del Estado previstas en el párrafo 8, estas fuerzas sean mantenidas en zonas que se determinarán de acuerdo con el Administrador del Plebiscito.

4. Una vez que el plan mencionado en el párrafo 2 a) anterior esté en vías de ejecución, el personal reclutado localmente en cada distrito debería en lo posible ser utilizado para el restablecimiento y mantenimiento de la legalidad y del orden público teniéndose debidamente en cuenta la protección de las minorías, sin perjuicio de las disposiciones adicionales que pueda dictar la Administración encargada del plebiscito, mencionada en el párrafo 7.

5. De estimarse insuficientes estas fuerzas locales, la Comisión, sujeta a la conformidad del Gobierno de la India y del Gobierno del Paquistán, debería adoptar disposiciones para utilizar fuerzas de cualquiera de estos Dominios en la forma que estime necesario para lograr la pacificación.

B. *Plebiscito*

6. El Gobierno de la India debería comprometerse a asegurar que el Gobierno del Estado invite a los principales grupos políticos a designar representantes responsables para que tomen parte, de una manera equitativa y completa y en el plano ministerial, en la dirección de la administración durante la preparación y la realización del plebiscito.

7. El Gobierno de la India debería

Estado y que, en consecuencia deberían colaborar en el mantenimiento de la paz y del orden público.

2. El Gobierno de la India debería:

a) Una vez que quede comprobado, a satisfacción de la Comisión creada en virtud de la resolución 39 (1948) del Consejo, que las tribus se retiran del territorio y que están en vigor las disposiciones adoptadas para poner fin a las hostilidades, proceder, en consulta con la Comisión, a la ejecución de un plan destinado a asegurar el retiro de sus propias fuerzas del Estado de Jammu y Cachemira y la reducción progresiva de estas fuerzas al mínimo necesario para ayudar a las autoridades civiles a mantener la paz y el orden público;

b) Dar a conocer que se está efectuando la evacuación por etapas y anunciar el fin de cada etapa;

c) Una vez que las fuerzas indias hayan sido reducidas al mínimo mencionado en el inciso a) anterior, tomar medidas, en consulta con la Comisión, para el acantonamiento de las fuerzas restantes, conforme a los principios siguientes:

i) Que la presencia de las tropas no sea causa de intimidación, ni tenga el aspecto de intimidación, para los habitantes del Estado;

ii) Que se mantenga el menor número posible de tropas en las zonas avanzadas;

iii) Que todas las tropas de reserva, que

puedan ser incluidas en los electivos totales, permanezcan dentro de su zona de guarnición actual.

comprometerse a establecer en el Estado de Jammu y Cachemira una Administración encargada de hacer celebrar un plebiscito, tan pronto como sea posible, sobre la cuestión de la incorporación del Estado a la India o al Paquistán.

8. El Gobierno de la India debería comprometerse a hacer delegar por el Estado a la Administración encargada del plebiscito, los poderes que ésta estime necesarios para la celebración de un plebiscito justo e imparcial incluyendo, con este fin solamente, la dirección e inspección de las fuerzas armadas y de la policía del Estado.

9. El Gobierno de la India debería poner a disposición de la Administración encargada del plebiscito, a solicitud de la misma, el auxilio de las fuerzas armadas indias que la Administración estime necesarias para el cumplimiento de sus funciones.

10. a) El Gobierno de la India debería convenir en nombrar a una persona designada por el Secretario General de las Naciones Unidas como Administrador del Plebiscito;

b) El Administrador del Plebiscito, actuando en calidad de funcionario del Estado de Jammu y Cachemira, debería tener autoridad para nombrar a sus adjuntos y demás auxiliares y para dictar el reglamento que regirá el plebiscito. Estos nombramientos deberían ser oficialmente sancionados, y el proyecto de reglamento oficialmente promulgado por el Estado de Jammu y Cachemira;

c) El Gobierno de la India debería comprometerse a hacer nombrar por el Gobierno de Jammu y de Cachemira a personas plenamente calificadas, propuestas por el Administrador del

Plebiscito, para que, actuando en calidad de magistrados especiales dentro del régimen judicial del Estado, conozcan de los casos que, en opinión del Administrador del Plebiscito, puedan tener repercusiones graves en la preparación y realización de un plebiscito libre e imparcial;

d) Las condiciones del nombramiento del Administrador deberían ser objeto de negociaciones separadas entre el Secretario General de las Naciones Unidas y el Gobierno de la India. El Administrador debería poder fijar las condiciones de los nombramientos de sus adjuntos y auxiliares;

e) El Administrador debería tener el derecho de comunicarse directamente con el Gobierno del Estado y con la Comisión del Consejo de Seguridad, y por conducto de la Comisión, con el Consejo de Seguridad, con los Gobiernos de la India y del Paquistán, y con los representantes de éstos agregados a la Comisión. Debería tener a su cargo el poner en conocimiento de los órganos o de las personas precitadas (según decida a su prudente arbitrio) toda circunstancia que se presente y que pueda, en su opinión, poner trabas a la libertad del plebiscito.

11. El Gobierno de la India debería comprometerse a tomar las medidas necesarias para prevenir toda amenaza, coerción o intimidación, cohecho o cualquier otra influencia ilegítima sobre los votantes que tomen parte en el plebiscito y ayudar sin reservas al Administrador y a su personal en la acción que emprendan con este fin. El Gobierno de la India debería publicar oficialmente, y hacer publicar por el Gobierno del Estado, este compromiso como una obligación internacional que liga a todas las autoridades

15. Al finalizar el plebiscito, la Comisión del Consejo de Seguridad pondrá en conocimiento del Consejo si el plebiscito ha sido o no realmente libre e imparcial.

C. Disposiciones generales

16. Los Gobiernos de la India y del Paquistán deberían ser invitados a nombrar cada uno un representante que se agregará a la Comisión a fin de prestarle la ayuda que pueda necesitar para el cumplimiento de su tarea.

17. La Comisión debería instalar en el Estado de Jammu y Cachemira los observadores que pueda necesitar para observar la ejecución, en cualquier fase del plebiscito, de las medidas indicadas en los párrafos anteriores.

18. La Comisión del Consejo de Seguridad deberá desempeñar las tareas a ella asignadas en la presente resolución.

Aprobada en la 286a. sesión⁶.

*
* *

Los cinco miembros de la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Paquistán eran los siguientes: CHECOSLOVAQUIA (nombrada por la India el 10 de febrero de 1948); BÉLGICA y COLOMBIA (designadas por el Consejo el 23 de abril de 1948; véase la decisión *infra*); ARGENTINA (nombrada por el Paquistán el 30 de abril de 1948); ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA (designados por el Presidente del Consejo el 7 de mayo de 1948, por no haber acuerdo entre Argentina y Checoslovaquia con respecto al

públicas y a todos los funcionarios del Estado de Jammu y Cachemira.

12. El Gobierno de la India, directamente o por conducto del Gobierno del Estado, debería anunciar y poner en conocimiento de todos los súbditos del Estado de Jammu y Cachemira sin distinción de creencias, de castas o partidos, que gozarán de completa seguridad y libertad al manifestar sus puntos de vista y al votar sobre la cuestión de la incorporación del Estado, y que habrá libertad de prensa, de palabra y de reunión y libertad de circulación dentro del Estado, inclusive la libertad de entrar y salir legalmente del territorio.

13. El Gobierno de la India debería esforzarse, y procurar asimismo que el Gobierno del Estado se esfuerce, igualmente, porque se retiren del Estado todos los nacionales indios, con excepción de los que tienen en él su residencia normal o los que entraron en el Estado a partir del 15 de agosto de 1947 con fines legales.

14. El Gobierno de la India debería procurar que el Gobierno del Estado ponga en libertad a todos los detenidos políticos y tome todas las medidas posibles para garantizar:

a) Que todos los ciudadanos del Estado que salieron de éste a causa de los disturbios sean invitados a volver a sus hogares y puedan, con entera libertad, ejercer todos sus derechos como ciudadanos de este Estado;

b) Que no haya represalias;

c) Que las minorías gocen de protección adecuada

en todo el territorio del Estado.

miembro que debían designar conjuntamente).

Decisión

En su 287a. sesión, celebrada el 23 de abril de 1948, el Consejo, de conformidad con su resolución 47 (1948), designó a Bélgica y Colombia como miembros adicionales de la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Paquistán.

*Aprobada por 7 votos
contra ninguno y 4
abstenciones (Bélgica,
Colombia, República
Socialista Soviética de
Ucrania Unión de
Repúblicas Socialistas
Soviéticas).*

51 (1948). Resolución de 3 de junio de 1948

[S/819]

El Consejo de Seguridad

1. *Ratifica* sus resoluciones 38 (1948) de 17 de enero, 39 (1948) de 20 de enero y 47 (1948) de 21 de abril de 1948;

⁶ Se votó párrafo por párrafo sobre el proyecto de resolución. No hubo votación sobre el texto en su totalidad.

2. *Encarga* a la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán que se traslade sin demora a las zonas de la controversia, a fin de que desempeñe con precedencia los deberes que se le asignaron en virtud de la resolución 47 (1948);

3. *Encarga* a la Comisión que, cuando lo estime oportuno, estudie con más detalle los asuntos planteados en la carta del Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, fechada el 15 de enero de 1948, y que informe sobre ellos al Consejo de Seguridad en el orden esbozado en el párrafo D de la resolución 39 (1948) del Consejo.

Aprobada en la 312a. sesión por 8 votos contra ninguno y 3 abstenciones (Clima, República Socialista Soviética de Ucrania y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)

80 (1950). Resolución de 14 de marzo de 1950 [S/1469]

El Consejo de Seguridad,

Habiendo recibido los informes⁸ de la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán, establecida por sus resoluciones 39 (1948) del 20 de enero y 47 (1948) del 21 de abril de 1948, y habiendo tomado nota de dichos informes,

Habiendo recibido también el informe del

y elogiando en especial a las partes por las medidas que han adoptado para aplicar parcialmente estas resoluciones, mediante:

1) la cesación de las hostilidades hecha efectiva el 1 de enero de 1949, 2) la demarcación de la línea de cesación del fuego, efectuada el 27 de julio de 1949, y 3) el acuerdo de que el Almirante Chester W. Nimitz sea administrador del plebiscito.

Considerando que la solución de las dificultades pendientes debe basarse en el importante grado de acuerdo sobre los principios fundamentales que ya se ha alcanzado, y que deben tomarse inmediatamente las medidas para la desmilitarización del Estado y de la pronta determinación de su futuro de conformidad con la voluntad libremente expresada de sus habitantes,

1. Invita a los Gobiernos de la India y el Pakistán a que, sin perjuicio de sus derechos y títulos, y prestando la debida atención a las exigencias del mantenimiento de la ley y el orden, preparen y ejecuten, dentro de un periodo de cinco meses a partir de la fecha de esta resolución, un programa de desmilitarización basado en los principios sentados en el párrafo 2 de la proposición del General McNaughton¹³ o en las modificaciones de esos principios que fueren convenidas de común acuerdo;

2. *Decide* designar un representante de las Naciones Unidas, con autoridad para ejercer sus funciones en el lugar o lugares que se considerare adecuados, con las siguientes finalidades:

a) Ayudar a preparar el programa de

General A. G. L. McNaughton⁹ sobre el resultado de sus deliberaciones con los representantes de la India y el Pakistán, iniciadas en cumplimiento de la resolución adoptada por el Consejo de Seguridad el 17 de diciembre de 1949¹⁰, y habiendo igualmente tomado nota de dicho informe,

Elogiando a los Gobiernos de la India y el Pakistán por el alto sentido político demostrado al celebrar los acuerdos de cesación del fuego, desmilitarización del Estado de Jammu y Cachemira y determinación de su destino definitivo de conformidad con la voluntad del pueblo expresada democráticamente en un plebiscito libre e imparcial, incluidos en las resoluciones de la Comisión de las Naciones Unidas del 13 de agosto de 1948¹¹ y del 5 de enero de 1949¹²,

⁷ Véase *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad. Tercer Año, Suplemento de noviembre de 1948*, documento S/100, anexo 6.

⁸ *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Tercer Año, Suplemento de noviembre de 1948*, documento S/1100; *ibid.*, *Cuarto Año, Suplemento de enero de 1949*, documento S/1196; *ibid.*, *Cuarto Año, Suplemento Especial N° 7*.

⁹ *Ibid.*, *Quinto Año, Suplementos de enero a diciembre de 1950*,

documento S/1453.

¹⁰ *Ibid.*, *Cuarto Año, Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad, 1949*.

¹¹ *Ibid.*, *Tercer Año, Suplemento de noviembre de 1948*, documento S/1100, párr. 75.

¹² *Ibid.*, *Cuarto Año, Suplemento de enero de 1949*,

documento S/1196, párr. 15.

desmilitarización previamente mencionado y fiscalizar su aplicación, e interpretar los acuerdos a que hubieran llegado las partes a los efectos de esa desmilitarización;

b) Ponerse a disposición de los Gobiernos de la India y el Pakistán y presentar a esos Gobiernos o al Consejo de Seguridad cualesquiera sugerencias que, a su parecer, pudieren contribuir a una solución rápida y duradera de la controversia surgida entre los dos Gobiernos con respecto al Estado de Jammu y Cachemira;

c) Ejercer todos los poderes y asumir las responsabilidades que incumben a la Comisión de las Naciones Unidas en virtud de las resoluciones del Consejo de Seguridad actualmente en vigor y del acuerdo de las partes incluido en las resoluciones de la Comisión de las Naciones Unidas del 13 de agosto de 1948 y del 5 de enero de 1949;

d) Tomar, en la etapa adecuada de la desmilitarización, las medidas necesarias para que el Administrador del Plebiscito asuma las funciones a él asignadas por acuerdos concertados entre las partes;

e) Presentar al Consejo de Seguridad cuando lo estimare necesario, informes que contengan sus conclusiones y cualesquiera recomendaciones que deseara formular;

¹³ *Ibid.*, *Suplementos de enero a diciembre de 1950*, documento S/1453, pág. 7.

3. *Pide* a los dos Gobiernos que se sirvan adoptar todas las precauciones necesarias para asegurar que continúen siendo fielmente observados sus acuerdos relativos a la cesación del fuego y les *invita* a tomar todas las medidas posibles para garantizar la creación y el mantenimiento de un ambiente favorable para la celebración de ulteriores negociaciones.

4. *Expresa* su más profundo agradecimiento a los miembros de la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán y al General A. G. L. McNaughton, por los arduos y fecundos trabajos que han realizado.

5. *Conviene* en que cesen las funciones de la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán y decide que tal cesación se producirá un mes después de que ambas partes hayan comunicado al representante de las Naciones Unidas su aceptación del traspaso a este representante de los poderes y responsabilidades de la Comisión de las Naciones Unidas a que se hace referencia en el inciso c) del precedente párrafo 2.

*Aprobada en la 470a. sesión por 8 votos contra ninguno y 2 abstenciones (India, Yugoslavia)*¹⁴.

Decisión

En su 471a. sesión celebrada el 12 de abril de 1950, el Consejo nombró a Sir Owen Dixon

según el cual el destino definitivo del Estado de Jammu y Cachemira será decidido en conformidad con la voluntad del pueblo, expresada por el procedimiento democrático de enero de 1949⁶ y que han reafirmado su deseo de que el destino del Estado de Jammu y Cachemira sea decidido por el procedimiento democrático de un plebiscito libre e imparcial efectuado bajo los auspicios de las Naciones Unidas,

Observando que el 27 de octubre de 1950 el Consejo General de la « Conferencia Nacional de todo Jammu y Cachemira » aprobó una resolución en la que recomendaba la convocación de una asamblea constituyente con objeto de determinar « la estructura y los vínculos futuros del Estado de Jammu y Cachemira »; *observando* asimismo que según declaraciones hechas por autoridades responsables, se ha propuesto la adopción de medidas para convocar dicha asamblea constituyente y que la zona por la cual dicha asamblea sería elegida es solamente una parte del territorio de Jammu y Cachemira,

Recordando al Gobierno y a las autoridades interesados el principio incluido en sus resoluciones de un plebiscito libre e imparcial efectuado bajo los auspicios de las Naciones Unidas,

Afirmando que la convocación de una asamblea constituyente, según lo recomienda el Consejo General de la « Conferencia Nacional de todo Jammu y Cachemira », y toda medida que la asamblea intentase adoptar para decidir la estructura y los vínculos futuros de todo el Estado o de cualquier parte del mismo, no resolverla el

representante de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán.

*Aprobada por 8 votos contra ninguno y 2 abstenciones (India, Yugoslavia)*¹⁴.

91 (1951). Resolución de 30 de marzo de 1951 [S/2017/Rev.1]

El Consejo de Seguridad,

Habiendo recibido y tomado nota del informe de Sir Owen Dixon, Representante de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán¹⁵, sobre su misión iniciada en virtud de la resolución 80(1950) del Consejo de Seguridad, de 14 de marzo de 1950,

Observando que los Gobiernos de la India y del Pakistán han aceptado las disposiciones incluidas en las resoluciones de la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán de 13 de agosto de 1948¹⁶ y 5 de enero de 1949¹⁷,

14 Uno de los miembros (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) estaba ausente.

15 Véase *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Quinto Año, Suplemento de septiembre a diciembre de 1950*, documentos S/1791 y Add. 1.

16 *Ibid.*, Tercer Año, Suplemento de noviembre de 1948, documento S/1100, párr. 75.

17 *Ibid.*, Cuarto Año, Suplemento de enero de 1949, documento S/1196, párr. 15.

destino del Estado en conformidad con el citado principio,

Manifestando su convicción de que en cumplimiento de su obligación primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales, el Consejo de Seguridad tiene el deber de ayudar a las partes a llegar a una solución amistosa de la controversia de Cachemira, y de que el pronto arreglo de esta controversia es de vital importancia para el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales,

Observando que, según el informe de Sir Owen Dixon, los principales puntos de divergencia que impiden un acuerdo entre las partes son:

a) El procedimiento para la desmilitarización del Estado y la amplitud de ésta previamente a la celebración de un plebiscito, y

b) El grado de control que ha de ejercerse sobre las funciones de gobierno en el Estado, necesario para garantizar un plebiscito libre e imparcial,

1. *Acepta*, atendiendo a su solicitud, la dimisión de Sir Owen Dixon, y le expresa su reconocimiento por la gran competencia y el celo con que ha desempeñado su misión;

2. *Decide* nombrar un representante de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán en reemplazo de Sir Owen Dixon;

3. *Encarga* al representante de las Naciones Unidas que se traslade al subcontinente y, previa consulta con los Gobiernos India y del Pakistán, que se ocupe de efectuar la desmilitarización del Estado de Jammu y Cachemira, sobre la base de las resoluciones de la Comisión de las Naciones

Unidas para la India y el Pakistán de 13 de agosto de 1948 y 5 de enero de 1949;

4. *Insta* a las partes a prestar la máxima cooperación posible al representante de las Naciones Unidas en su tarea de lograr la desmilitarización del Estado de Jammu y Cachemira;

5. *Encarga* al representante de las Naciones Unidas que rinda informe al Consejo de Seguridad dentro de los tres meses siguientes a la fecha de su llegada al subcontinente. Si, en la fecha de ese informe, el representante no hubiera llevado a efecto la desmilitarización conforme al precedente párrafo 3, ni hubiese obtenido el asentimiento de las partes a un plan para efectuar dicha desmilitarización, el representante de las Naciones Unidas informará al Consejo de Seguridad de los puntos que susciten divergencias entre las partes en cuanto a la interpretación y ejecución de las resoluciones aceptadas de fechas 13 de agosto de 1948 y 5 de enero de 1949, y que, a juicio del representante de las Naciones Unidas, deban ser resueltos para que pueda llevarse a cabo dicha desmilitarización;

6. *Insta* a las partes, en caso de que sus conversaciones con el representante de las Naciones Unidas no resulten, en opinión del representante, en un acuerdo completo, a aceptar que todos los puntos respecto de los cuales subsistan divergencias, y que el representante haya llevado a conocimiento del Consejo conforme a lo dispuesto en el precedente párrafo 5, sean sometidos al arbitraje de un árbitro o grupo de árbitros que habrá de nombrar el Presidente de la Corte Internacional de Justicia,

*Aprobada por 7 votos
contra ninguno y 4
abstenciones (India, Países
Bajos, Unión de Repúblicas
Socialistas Soviéticas,
Yugoslavia).*

En su 548a. sesión, celebrada el 29 de mayo de 1951, el Consejo aprobó el texto de una carta que el Presidente debió a caviar a los Gobiernos de la India y el Pakistán, que decía lo siguiente:

« Tengo el honor de señalar a su atención los importantes principios relacionados con la cuestión India-Pakistán reiterados en la resolución del Consejo de Seguridad de 30 de marzo de 1951 [resolución 91 (1951)].

« En la 548a. sesión, celebrada el 29 de mayo de 1951, los miembros del Consejo de Seguridad escucharon con satisfacción las seguridades ofrecidas por el representante de la India de que cualquier asamblea constituyente que pudiera establecerse en Srinagar no tendría el objeto de prejuzgar las cuestiones sometidas al Consejo de Seguridad ni entorpecer su acción.

« Por el contrario, las dos comunicaciones que me han sido dirigidas en mi carácter de Presidente del Consejo por los representantes del Pakistán (S/2119¹⁸ y S/2145¹⁹) contienen informaciones que, de ser correctas, indican que el Yuvaraja de Jammu y Cachemira se dispone a convocar una asamblea constituyente, una de cuyas funciones, según el Sheikh Abdullah, consistiría en determinar « la estructura y los vínculos futuros de Cachemira ».

previa consulta con las partes;

7. *Decide* que el grupo de observadores militares continúe vigilando la cesación del fuego en el Estado;

8. *Pide* a los Gobiernos de la India y del Pakistán que garanticen que seguirá siendo observado fielmente su acuerdo relativo a la cesación del fuego y les insta a adoptar todas las medidas posibles para crear y mantener un ambiente favorable a nuevas negociaciones, y a abstenerse de toda acción que pueda perjudicar un arreglo justo y pacífico;

9. *Pide* al Secretario General se sirva proporcionar al representante de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán los servicios y facilidades necesarios para la ejecución de la presente resolución.

*Aprobada en la 539a.
sesión
por 8. votos contra
ninguno y 3 abstenciones
(India, Unión de
Repúblicas Socialistas
Soviéticas, Yugoslavia).*

Decisiones

En su 543a. sesión, celebrada el 30 de abril de 1951, el Consejo nombró como representante de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán al Sr. Frank P. Graham.

« El Consejo de Seguridad estima que estos informes, de ser correctos, revelan procedimientos contrarios a los compromisos contraídos por las partes con el fin de determinar el destino futuro del Estado mediante un plebiscito libre e imparcial efectuado bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

« Parece apropiado recordar el pedido contenido en la resolución de 30 de marzo cuando se invita a las partes a mantener « un ambiente favorable a nuevas negociaciones y a abstenerse de toda acción que pueda perjudicar un arreglo justo y pacífico ». El Consejo confía en que los Gobiernos de la India y el Pakistán hagan todo lo posible para lograr que las autoridades de Cachemira no ignoren las decisiones del Consejo ni procedan en forma que pueda perjudicar la determinación del futuro destino del Estado de conformidad con el procedimiento previsto en las resoluciones del Consejo y de la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán.

« Como Presidente del Consejo de Seguridad, he tratado de resumir el sentido general de los debates en el Consejo de Seguridad sobre este tema, acompañándose al presente las actas correspondientes » .

¹⁸ *Ibid.*, Sexto Año, Suplemento del periodo entre el 1. de abril y el 30 de junio de 1951.

¹⁹ Esta comunicación fue enviada por telégrafo y por ello, como se convino en el Consejo durante el debate, se cambiaron las últimas palabras para decir «enviándose las actas completas por correo aéreo». El texto del telegrama se distribuyó como documento S/2181 (mimeografiado).

*Aprobada por 9 votos
contra
ninguno y 2 abstenciones
(India, Unión de
Repúblicas
Socialistas Soviéticas).*

**96 (1951). Resolución de 10 de noviembre de
1951
[S/2392]**

El Consejo de Seguridad,

Habiendo recibido y tomado nota del informe del Sr. Frank Graham, Representante de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán²⁰, sobre la misión que le confió el Consejo en su resolución 91(1951), de 30 de marzo de 1951, y habiendo escuchado la declaración formulada por el Sr. Graham ante el Consejo el 18 de octubre de 1951²¹,

Tomando nota con aprobación de los principios fundamentales de un programa de desmilitarización cuya ejecución sería compatible con los compromisos anteriores de las partes, que fue formulado por el Representante de las Naciones Unidas en la comunicación que dirigió, el 7 de septiembre de 1951, a los Primeros

semanas después de la entrada en vigor de la presente resolución.

*Aprobada en la 566a. sesión
por 9 votos contra ninguno
y 2 abstenciones (India,
Unida de República,
Socialistas Soviéticas).*

**98 (1952). Resolución de 23 de diciembre de
1952
[S/2883]**

El Consejo de Seguridad,

Recordando su resolución 91(1951), de 30 de marzo de 1951, su decisión de 30 de abril de 1951 y su resolución 96(1951), de 10 de noviembre de 1951,

Recordando asimismo las disposiciones de las resoluciones de la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán, de 13 agosto de 1948²³ y 5 de enero de 1949²⁴, aceptadas por los Gobiernos de la India y el Pakistán y que establecían que la cuestión de la incorporación del Estado de Jammu y Cachemira a la India o al Pakistán debería ser decidida por el método democrático de un plebiscito libre e imparcial celebrado bajo los auspicios de las Naciones Unidas,

Habiendo recibido los informes tercero y cuarto del Representante de las Naciones Unidas para la

Ministros de la India y del Pakistán²²,

1. Toma nota con satisfacción de que ambas partes han manifestado estar de acuerdo con aquella sección de las propuestas del Sr. Graham que reafirman la determinación de los dos Gobiernos de procurar un arreglo pacífico, su deseo de respetar el acuerdo de cesación del fuego y su aceptación del principio de que la incorporación del Estado de Jammu y Cachemira debería decidirse mediante un plebiscito libre e imparcial, celebrado bajo los auspicios de las Naciones Unidas;

2. Encarga al Representante de las Naciones Unidas que continúe sus esfuerzos encaminados a lograr que las partes convengan en un plan para llevar a la práctica la desmilitarización del Estado de Jammu y Cachemira;

3. Exhorta a las partes a cooperar plenamente con el Representante de las Naciones Unidas en sus esfuerzos por resolver las divergencias pendientes entre ellas;

4. Encarga al Representante de las Naciones Unidas que informe al Consejo de Seguridad sobre sus esfuerzos, y que le comunique su opinión respecto de los problemas que le han sido confiados, a más tardar seis

²⁰ Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Sexto Año, Suplemento Especial N° 2, documento S/2375.

²¹ *Ibid.*, Sexto Año, 564a. sesión.

²² *Ibid.*, Sexto Año, Suplemento Especial N° 2, documento S/2375, anexo 2.

India y el Pakistán, de fechas 22 de abril de 1952²⁵ y 16 de septiembre de 1952²⁶, respectivamente,

1. Hace suyos los principios generales en que se ha basado el Representante de las Naciones Unidas para lograr un acuerdo entre los Gobiernos de la India y el Pakistán;

2. Toma nota con satisfacción de que el Representante de las Naciones Unidas ha informado de que los Gobiernos de la India y el Pakistán han aceptado todos los párrafos menos dos de su propuesta de 12 puntos²⁷

3. Toma nota que de no se ha podido llegar a un acuerdo sobre un plan de desmilitarización del Estado de Jammu y Cachemira porque los Gobiernos de la India y el Pakistán no se han puesto de acuerdo sobre la totalidad del párrafo 7 de su propuesta de 12 puntos;

²³ Véase *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Tercer Año, Suplemento de noviembre de 1948*, documento S/1100, párr. 75.

²⁴ *Ibid.*, Cuarto Año, Suplemento de enero de 1949, documento S/1196, párr. 15.

²⁵ *Ibid.*, Séptimo Año, Suplemento Especial N° 2, documento S/2611 y Corr. 1.

²⁶ *Ibid.*, documento S/2783 y Corr. 1.

²⁷ *Ibid.*, anexo 3.

4. Exhorta a los Gobiernos de la India y el Pakistán a iniciar inmediatamente en la Sede de las Naciones Unidas, bajo el auspicio del Representante de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán, negociaciones encaminadas a llegar a un acuerdo sobre el número exacto de las

fuerzas que habrán de permanecer a uno y otro lado de la línea de cesación del fuego al finalizar el periodo de desmilitarización, número que oscilará entre 3.000 a 6.000 hombres para las fuerzas armadas que quedarán en el lado paquistaní de la línea de cesación de fuego y entre 12.000 a 18.000 hombres para las fuerzas armadas que quedarán en el lado indio de la línea de cesación del fuego, según lo sugerido por el Representante de las Naciones Unidas en sus propuestas del 16 de julio de 1952⁶; debiendo determinarse dicho número exacto teniendo en cuenta los principios o los criterios enunciados en el párrafo 7 de la propuesta del Representante de las Naciones Unidas de 4 de septiembre de 1952²⁸.

5. Hace constar su agradecimiento al Representante de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán por el gran empeño con que ha trabajado por lograr el arreglo de la cuestión y le pide que con este mismo fin se sirva continuar prestando sus servicios a los Gobiernos de la India y el Pakistán;

6. Pide a los Gobiernos de la India y del Pakistán que, a más tardar 30 días después de la fecha de aprobación de la presente resolución, se sirvan informar al Consejo de Seguridad;

7. Solicita además del Representante de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán que mantenga al Consejo de Seguridad al tanto de

cualquier progreso realizado.

*Aprobada en la 61.ª sesión por 9 votos contra ninguno y ; abstención (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)*²⁹.

Decisiones

En su 761.ª sesión, celebrada el 16 de enero de 1957, el Consejo decidió publicar los documentos presentados por el representante del Pakistán como anexos de su declaración³⁰.

En su 762.ª sesión, celebrada el 23 de enero de 1957, el Consejo decidió publicar los documentos presentados por el representante de la India como anexos de su declaración³¹.

28 *Ibid.*, anexo 8.

29 Un miembro (Pakistán) no participó en la votación.

30 Véase *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Duodécimo Año, Suplemento de enero, febrero y marzo de 1957*, documento S/PV.761/Add.1

31 *Ibid.*, documento S/PV.762/Add.1.

122 (1957). Resolución de 24 de enero de 1957 [S/3779]

El Consejo de Seguridad,

Habiendo escuchado declaraciones de los representantes de los Gobiernos de la India y del Pakistán respecto a la controversia sobre el Estado de Jammu y Cachemira.

Recordando a los Gobiernos y autoridades interesadas el principio sentado en sus resoluciones 47 (1948), de 21 de abril de 1948; 51 (1948), de 3 de junio de 1948; 80 (1950), de 14 de marzo de 1950, y 91 (1951), de 30 de marzo de 1951, y en las resoluciones aprobadas por la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán el 13 de agosto de 1948³² y el 5 de enero de 1949³³, en el sentido de que el destino definitivo del Estado de Jammu y Cachemira se decidirá de acuerdo con el deseo del pueblo expresado mediante el método democrático de un plebiscito libre e imparcial realizado bajo los auspicios de las Naciones Unidas,

1. *Reafirma* su resolución 91 (1951) y declara que la convocatoria de una asamblea constituyente, tal como lo recomendó el Consejo General de la AII Jammu and Kashmir National Conference, y cualquier medida que dicha asamblea pueda haber tomado o intente tomar para decidir la futura estructura y afiliación de todo el Estado o de cualquier parte de él, o cualquier acto realizado por las partes interesadas para apoyar cualquiera de las

medidas adoptadas por la asamblea, no constituirán actos de disposición del referido Estado conforme al principio antes mencionado;

2. *Decide* proseguir el examen de esta controversia.

Aprobada en la 765.ª sesión por 10 votos contra ninguno y abstención (Unión de repúblicas Socialistas Soviéticas).

123 (1957). Resolución de 21 de febrero de 1957 [S/3793]

El Consejo de Seguridad,

Recordando su resolución 122 (1957), de 24 de enero de 1957; sus resoluciones anteriores y las resoluciones de la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán, acerca de la cuestión India-Pakistán,

1. *Pide* al Presidente del Consejo de Seguridad, representante de Suecia, que examine con los Gobiernos de la India y del Pakistán cualesquiera

32 *Ibid.*, *Tercer Año, Suplemento de noviembre de 1944*, documento S/1100, párr. 75.

33 *Ibid.*, *Cuarto Año, Suplemento de enero de 1949*, docu-

propuestas que, a su juicio, puedan contribuir al arreglo de la controversia, teniendo en cuenta las resoluciones anteriores del Consejo de Seguridad y de la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán; que visite el subcontinente con este fin; y que informe al respecto al Consejo de Seguridad a más tardar el 15 de abril de 1957;

2. *Invita a* los Gobiernos de la India y del Pakistán a que colaboren con el Presidente del Consejo en el cumplimiento de estas funciones;

3. *Pide* al Secretario General y al representante de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán que le presten toda la ayuda que pueda solicitarles.

Aprobada en la 774a. sesión por 10 votos contra ninguno y 1 abstención (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).

Decisión

En su 774a. sesión, celebrada el 21 de febrero de 1957, el Consejo decidió invitar al representante de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán a tomar asiento a la mesa del Consejo.

126 (1957). Resolución de 2 de diciembre de 1957

y que el Sr. Jarring ha estimado conveniente investigar qué obstáculos impiden la plena aplicación de esas resoluciones,

Preocupado por el hecho de que, según se pone de manifiesto en el informe del Sr. Jarring, no se ha progresado hacia la solución de la controversia,

Considerando la importancia que ha atribuido a la desmilitarización del Estado de Jammu y Cachemira como una de las medidas conducentes a la solución de la controversia,

Recordando sus anteriores resoluciones y las resoluciones de la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán sobre la cuestión India-Pakistán,

1. *Pide* al Gobierno de la India y al Gobierno del Pakistán que se abstengan de formular declaración alguna, así como de cometer actos que puedan agravar la situación; de hacer que se cometan tales actos o de permitirlos, y que instan a sus pueblos respectivos para que contribuyan a crear y mantener un ambiente favorable a la realización de nuevas negociaciones;

2. *Pide* al representante de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán se sirva recomendar a las partes la adopción de nuevas medidas con objeto de efectuar progresos hacia la aplicación de las resoluciones de la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán de 13 de agosto de 1948 y de 5 de enero de 1949, y hacia una solución pacífica;

3. *Autoriza* al representante de las Naciones Unidas a visitar el subcontinente con esos fines; y

El Consejo de Seguridad,

Tomando nota con satisfacción del informe del Sr. Gunnar y. Jarring, representante de Suecia³⁴, sobre la misión por él emprendida en cumplimiento de su resolución 123 (1957), de 21 de febrero de 1957,

Expresando su agradecimiento al Sr. Jarring por el celo y la competencia con que ha desempeñado su misión,

Observando con satisfacción que ambas partes han manifestado estar sinceramente dispuestas a cooperar con las Naciones Unidas con objeto de hallar una solución pacífica,

Observando además que los Gobiernos de la India y el Pakistán reconocen y aceptan las disposiciones de su resolución 38 (1948), de 17 de enero de 1948, y de las resoluciones de la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán de fechas 13 de agosto de 1948³⁵ y 5 de enero de 1949³⁶, en las que se prevé la determinación, con arreglo a los términos de las mismas, del régimen jurídico del Estado de Jammu y Cachemira de conformidad con la voluntad del pueblo expresada democráticamente mediante un plebiscito libre e imparcial,

³⁴ *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Duodécimo Año, Suplemento de abril, mayo y junio de 1957*, documento 5/3821.

³⁵ Véase la nota 4.

³⁶ Véase la nota 5.

4. *Pide* al representante de las Naciones Unidas se sirva comunicar al Consejo de Seguridad, tan pronto como sea posible, el resultado de sus gestiones.

Aprobada en la 808a. sesión por 10 votos contra ninguno y 1 abstención (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).

Decisión

En su 1237a. sesión, celebrada el 4 de septiembre de 1965, el Consejo decidió invitar a los representantes de la India y el Paquistán a participar, sin voto, en la discusión de la cuestión.

Resolución 209 (1965) de 4 de septiembre de 1965

El Consejo de Seguridad,

Tomando nota del informe del Secretario General de fecha 3 de septiembre de 1965³⁷.

Habiendo oído las declaraciones de los representantes de la India y del Paquistán,

Preocupado ante la creciente gravedad de la situación a lo largo de la línea del cese del fuego en Cachemira,

1. *Hace un llamamiento* a los Gobiernos de la India y del Paquistán para que tomen sin demora cuantas medidas sean necesarias para un inmediato cese del fuego;

2. *Exhorta* a ambos Gobiernos a respetar la línea del cese del fuego y a disponer que todo el personal armado de cada una de las partes se retire al lado que le corresponde de la línea;

3. *Hace un llamamiento* a ambos Gobiernos para que presten toda su cooperación al Grupo de Observadores Militares de las Naciones Unidas para la India y el Paquistán en su tarea de vigilar la observancia del cese del fuego;

4. *Pide* al Secretario General que, dentro de tres días, informe al Consejo sobre el cumplimiento de esta resolución.

*Aprobada por unanimidad
en la 1237a. sesión.*

Resolución 210 (1965) de 6 de septiembre de 1965

*Aprobada por unanimidad
en la 1238a. sesión.*

Resolución 211 (1965) de 20 septiembre de 1965

El Consejo de Seguridad,

Habiendo examinado los informes del Secretario General sobre sus consultas con los Gobiernos de la India y el Paquistán³⁸.

Encomiando al Secretario General por sus infatigables esfuerzos para lograr los objetivos de las resoluciones 209 (1965) y 210 (1965) de 4 y 6 de septiembre del Consejo de Seguridad,

Habiendo oído las declaraciones de los representantes de la India y del Paquistán,

Tomando nota de las respuestas discrepantes de las partes a un llamamiento en pro de la cesación del fuego expuestas en el informe del Secretario General³⁹, pero tomando nota además con preocupación de que aún no se ha producido una cesación del fuego,

Convencido de que una pronta cesación de las hostilidades es fundamental como primer paso hacia un arreglo pacífico de las divergencias pendientes entre ambos países sobre Cachemira y otras cuestiones conexas,

1. *Requiere* una cesación del fuego que entre en

El Consejo de Seguridad,

Tomando nota del informe del Secretario General³⁵ sobre los nuevos acontecimientos ocurridos en la situación de Cachemira desde que el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 209 (1965), de 4 de septiembre de 1965, pidiendo la cesación del fuego,

Tomando nota con suma preocupación de que la lucha se ha extendido y que la gravedad de la situación ha aumentado inmesurablemente,

1. *Insta* a las partes a que cesen inmediatamente las hostilidades en toda la zona de conflicto y que retiren rápidamente todo el personal armado a las posiciones que ocupaban antes del 5 de agosto de 1965;

2. *Pide* al Secretario General que haga todo lo posible para poner en práctica esta resolución y la resolución 209 (1965), que tome todas las medidas posibles para reforzar el Grupo de Observadores de las Naciones Unidas para la India y el Paquistán y para mantener al Consejo, rápida y corrientemente, informado sobre la aplicación de las resoluciones y sobre la situación en la zona;

3. *Decide* mantener esta cuestión bajo constante y urgente estudio a fin de que el Consejo pueda determinar qué medidas adicionales pueden ser necesarias para asegurar la paz y la seguridad en esa zona.

vigor el miércoles 22 de septiembre de 1965 a las 07:00 horas GMT y encarece a ambos gobiernos que dicten órdenes para que cese el fuego a partir de ese momento, así como para la retirada ulterior de todas las fuerzas armadas a las posiciones que ocupaban antes del 5 de agosto de 1965;

2. *Solicita* al Secretario General que suministre la ayuda necesaria para asegurar la vigilancia de la cesación del fuego y de la retirada de todas las fuerzas armadas;

3. *Encarece* a todos los Estados que se abstengan de cualquier iniciativa que pueda agravar la situación en la región;

4. *Decide* examinar, tan pronto como se haya dado cumplimiento al párrafo 1 de la parte dispositiva de la resolución 210 (1965) del Consejo, las medidas que podrían adoptarse para contribuir a la solución del problema político que ha dado origen al actual conflicto, y mientras tanto encarece a los dos Gobiernos que utilicen todos los medios pacíficos, incluso los enumerados en el Artículo 33 de la Carta de las Naciones Unidas, a este efecto;

5. *Pide* al Secretario General que haga cuanto esté a su alcance para dar cumplimiento a esta resolución, que trate de lograr una solución pacífica, y que informe al respecto al Consejo de Seguridad.

*Aprobada en la 1242a.
sesión por 10 votos contra
ninguno y 1 abstención*

(Jordania).

Decisión

En la 1244a. sesión, celebrada el 22 de septiembre de 1965, el Presidente, en nombre del Consejo, hizo la siguiente declaración: “Tomamos nota, desde luego, del informe del Secretario General. Hemos oído las declaraciones del Ministro de Relaciones Exteriores del Paquistán y del representante de la India. El Consejo expresa su satisfacción por haber aceptado las dos partes la cesación del fuego pedida en su resolución 211 (1965) de 20 de septiembre de 1965, e invita a los Gobiernos interesados a poner en práctica su aceptación del llamamiento en pro de la cesación del fuego lo antes posible y, en todo caso, no después del 22 de septiembre de 1965 a las 22 horas (hora de Greenwich).”

Resolución 214 (1965) de 27 de septiembre de 1965

El Consejo de Seguridad.

38 *Ibid.*, documentos S/6683 y S/6686.

39 *Ibid.*, documento S/6683.

Decisión

En su 1248a. sesión, celebrada el 27 de octubre de 1965, el Consejo, de conformidad con su invitación a los representantes de la India y del Paquistán a participar, sin voto, en la discusión de la cuestión, decidió, en ausencia del representante de la India, invitar al representante del Paquistán a tomar asiento a la mesa del Consejo, en el entendimiento de que el representante de la India estaba invitado a tomar asiento a la mesa del Consejo en cualquier momento, si así lo deseara.

Resolución 215 (1965) de 5 de noviembre de 1965

El Consejo de Seguridad,

Deplorando la demora en la plena consecución de

Tomando nota de los informes del Secretario General⁴⁰,

Reafirmando sus resoluciones 209 (1965) de 4 de septiembre, 210 de 6 de septiembre y 211(1965) de 20 de septiembre de 1965,

Expresando la grave preocupación del Consejo ante el hecho de que la cesación del fuego convenida incondicionalmente por los Gobiernos de la India y del Paquistán no se esté observando,

Recordando que el requerimiento de cesación del fuego dirigido en las resoluciones del Consejo fue apoyado unánimemente por el Consejo y aceptado por los Gobiernos de la India y el Paquistán,

Requiere a las partes a que cumplan urgentemente el compromiso de observar la cesación del fuego que han contraído ante el Consejo; y pide además a las partes que retiren prontamente todo el personal armado como paso necesario para el pleno cumplimiento de la resolución 211 (1965).

*Aprobada en la 1245a. Sesión*⁴¹.

40 *Ibid.*, documento S/6710 y Add. 1 y 2.

41 Aprobada sin votación.

una cesación del fuego completa y efectiva y una pronta retirada del personal armado a las posiciones que ocupaban antes del 5 de agosto de 1965, como requirió en sus resoluciones 209 (1965) de 4 de septiembre, 210 (1965) de 6 de septiembre, 211 (1965) de 20 de septiembre y 214 (1965) de 27 de septiembre de 1965.

1. *Reafirma* en todas sus partes su resolución 211 (1965);

2. *Pide* a los Gobiernos de la India y del Paquistán que cooperen para la plena aplicación del párrafo 1 de la resolución 211 (1965); les encarece que ordenen a su personal armado que coopere con las Naciones Unidas y cese toda actividad militar; e insiste en que se ponga fin a las violaciones de la cesación del fuego;

3. *Requiere* la pronta e incondicional ejecución de la Propuesta, a la que ya han accedido en principio los Gobiernos de la India y

del Paquistán, de que sus representantes se reúnan con un representante adecuado del Secretario General, que será designado sin demora después de consultar con ambas partes, para la formulación de un plan y una progresión convenidos para la retirada de tropas por ambas partes; insta a que se realice esta reunión lo más pronto posible y a que en este plan se incluya un plazo fijo para su aplicación; y pide al Secretario General que, dentro de las tres semanas siguientes a la aprobación de la presente resolución, informe sobre los progresos realizados a este respecto;

4. *Pide* al Secretario General que, lo antes posible, le rinda informe sobre el cumplimiento de la presente resolución.

Aprobada en la 1251a. sesión por 9 votos contra ninguno y 2 abstenciones (Jordania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).

**Resolución 307 (1971)
de 21 de diciembre de 1971**

El Consejo de Seguridad,

Habiendo examinado la grave situación en el subcontinente, que sigue constituyendo una amenaza a la paz y la seguridad internacionales,

Tomando nota de la resolución 2793 (XXVI) de la Asamblea General, de 7 de diciembre de 1971,

Tomando nota de la respuesta del Gobierno del Paquistán de fecha 9 de diciembre de 1971⁴²,

Tomando nota de la respuesta del Gobierno de la India de fecha 12 de diciembre de 1971⁴³,

Habiendo escuchado las declaraciones del Primer Ministro Adjunto del Paquistán⁴⁴ y del Ministro de Relaciones Exteriores de la India⁴⁵,

Tomando nota asimismo de la declaración formulada en la 1616a. sesión del Consejo de Seguridad por el Ministro de Relaciones Exteriores

5. *Autoriza* al Secretario General a nombrar, en caso necesario, a un representante especial a fin de que interponga sus buenos oficios para la solución de problemas de índole humanitaria;

6. *Pide* al Secretario General que informe sin demora al Consejo sobre todo acontecimiento relacionado con la aplicación de la presente resolución;

de la India, que contenía una declaración unilateral de cese del fuego en la zona occidental,

Tomando nota de la aceptación por el Paquistán del cese del fuego en la zona occidental con efecto a partir del 17 de diciembre de 1971⁴⁶

Tomando nota de que, en consecuencia, existe una situación de cese del fuego y cesación de las hostilidades,

1. *Exige* que en todas las zonas de conflicto se observe estrictamente un cese del fuego y una cesación de las hostilidades duraderos y que éstos permanezcan en vigor hasta que se lleve a efecto el retiro, tan pronto como sea practicable, de todas las fuerzas armadas a sus respectivos territorios y a posiciones que respeten cabalmente la línea de cese del fuego en Jammu y Cachemira bajo la supervisión del Grupo de Observadores Militares de las Naciones Unidas en la India y el Paquistán;

2. *Insta* a todos los Estados Miembros a abstenerse de toda acción que pueda agravar la situación en el subcontinente o poner en peligro la paz internacional;

3. *Insta* a todas las partes interesadas a tomar todas las medidas necesarias para preservar vidas humanas y para observar los Convenios de Ginebra de 1949⁴⁷ y aplicar plenamente sus disposiciones en cuanto se refiere a la protección de los heridos y enfermos, los prisioneros de guerra y la población civil;

4. *Exhorta* a prestar asistencia internacional para el alivio de los sufrimientos de la población afectada y para la rehabilitación de los refugiados y su retorno con seguridad y dignidad a sus hogares, y a colaborar plenamente con el Secretario General a tal efecto;

42 Véase *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Vigésimo Sexto Año, Suplemento de octubre, noviembre y diciembre de 1971*, documento S/10440.

43 *Ibid.*, documento 5/10445.

44 *Ibid.*, Vigésimo Sexto Año, 1614a. sesión.

45 *Ibid.*, 1613a. sesión.

46 *Ibid.*, 1621a. sesión.

47 Naciones Unidas, *Recueil des Traités*, vol. 75, 1950, Nos.

970

a

973.

7. *Decide* seguir ocupándose de la cuestión y mantenerla activamente en estudio.

Aprobada en la 1621a. sesión por 13 votos contra ninguno y 2 abstenciones (Polonia y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).

Anexo 4: Explosiones Nucleares en el Mundo

| Año | Estados Unidos | URSS y Rusia | Gran Bretaña | Francia | China | India | Paquistán | Total |
|------|----------------|--------------|--------------|---------|-------|-------|-----------|-------|
| 1945 | 3 | | | | | | | 3 |

| | | | | | | | | |
|------|----|----|---|---|---|--|--|-----|
| 1946 | 2 | | | | | | | 2 |
| 1947 | 0 | | | | | | | 0 |
| 1948 | 3 | | | | | | | 3 |
| 1949 | 0 | 1 | | | | | | 1 |
| 1950 | 0 | 0 | | | | | | 0 |
| 1951 | 16 | 2 | | | | | | 18 |
| 1952 | 10 | 0 | 1 | | | | | 11 |
| 1953 | 11 | 5 | 2 | | | | | 18 |
| 1954 | 6 | 10 | 0 | | | | | 16 |
| 1955 | 18 | 6 | 0 | | | | | 24 |
| 1956 | 18 | 9 | 6 | | | | | 33 |
| 1957 | 32 | 16 | 7 | | | | | 55 |
| 1958 | 77 | 34 | 5 | | | | | 116 |
| 1959 | 0 | 0 | 0 | | | | | 0 |
| 1960 | 0 | 0 | 0 | 3 | | | | 3 |
| 1961 | 10 | 59 | 0 | 2 | | | | 71 |
| 1962 | 96 | 79 | 2 | 1 | | | | 178 |
| 1963 | 47 | 0 | 0 | 3 | | | | 50 |
| 1964 | 45 | 9 | 2 | 3 | 1 | | | 60 |
| 1965 | 38 | 14 | 1 | 4 | 1 | | | 58 |

| | | | | | | | | |
|------|----|----|---|----|---|---|--|----|
| 1966 | 48 | 18 | 0 | 7 | 3 | | | 76 |
| 1967 | 42 | 17 | 0 | 3 | 2 | | | 64 |
| 1968 | 56 | 17 | 0 | 5 | 1 | | | 79 |
| 1969 | 46 | 19 | 0 | 0 | 2 | | | 67 |
| 1970 | 39 | 16 | 0 | 8 | 1 | | | 64 |
| 1971 | 24 | 23 | 0 | 5 | 1 | | | 53 |
| 1972 | 27 | 24 | 0 | 4 | 2 | | | 57 |
| 1973 | 24 | 17 | 0 | 6 | 1 | | | 48 |
| 1974 | 22 | 21 | 1 | 9 | 1 | 1 | | 55 |
| 1975 | 22 | 19 | 0 | 2 | 1 | 0 | | 44 |
| 1976 | 20 | 21 | 1 | 5 | 4 | 0 | | 51 |
| 1977 | 20 | 24 | 0 | 9 | 1 | 0 | | 54 |
| 1978 | 19 | 31 | 2 | 11 | 3 | 0 | | 66 |
| 1979 | 15 | 31 | 1 | 10 | 1 | 0 | | 58 |
| 1980 | 14 | 24 | 3 | 12 | 1 | 0 | | 54 |
| 1981 | 16 | 21 | 1 | 12 | 0 | 0 | | 50 |
| 1982 | 18 | 19 | 1 | 10 | 1 | 0 | | 49 |
| 1983 | 18 | 25 | 1 | 9 | 2 | 0 | | 55 |
| 1984 | 18 | 27 | 2 | 8 | 2 | 0 | | 57 |
| 1985 | 17 | 10 | 1 | 8 | 2 | 0 | | 36 |

| | | | | | | | | |
|-------|------|-----|----|-----|----|---|---|------|
| 1986 | 14 | 0 | 1 | 8 | 0 | 0 | | 23 |
| 1987 | 14 | 23 | 1 | 8 | 1 | 0 | | 47 |
| 1988 | 15 | 16 | 0 | 8 | 1 | 0 | | 40 |
| 1989 | 11 | 7 | 1 | 9 | 0 | 0 | | 28 |
| 1990 | 8 | 1 | 1 | 6 | 2 | 0 | | 18 |
| 1991 | 7 | 0 | 1 | 6 | 0 | 0 | | 14 |
| 1992 | 6 | 0 | 0 | 0 | 2 | 0 | | 8 |
| 1993 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | | 1 |
| 1994 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 | 0 | | 2 |
| 1995 | 0 | 0 | 0 | 5 | 2 | 0 | | 7 |
| 1996 | 0 | 0 | 0 | 1 | 2 | 0 | | 3 |
| 1997 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | | 0 |
| 1998 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 | 2 | 4 |
| Total | 1032 | 715 | 45 | 210 | 45 | 3 | 2 | 2052 |

SIPRI YEARBOOK 1999. Armaments, Disarmament and International Security. pp. 562 y 563

Anexo 5: Víctimas Fatales Anuales por Extremismos en Jammu y Cachemira 1988 – 2001

| Año | Incidentes | Terroristas | Civiles | Fuerzas de Seguridad | Total |
|-------------|-------------------|--------------------|----------------|-----------------------------|--------------|
| 1988 | 390 | 1 | 29 | 1 | 31 |
| 1989 | 2154 | 0 | 79 | 13 | 92 |

| | | | | | |
|--------------|--------------|--------------|--------------|-------------|--------------|
| 1990 | 3905 | 183 | 862 | 132 | 1177 |
| 1991 | 3122 | 614 | 594 | 185 | 1393 |
| 1992 | 4971 | 873 | 859 | 177 | 1909 |
| 1993 | 4457 | 1328 | 1023 | 216 | 2567 |
| 1994 | 4484 | 1651 | 1012 | 236 | 2899 |
| 1995 | 4479 | 1338 | 1161 | 297 | 2796 |
| 1996 | 4224 | 1194 | 1333 | 376 | 2903 |
| 1997 | 3004 | 1177 | 840 | 355 | 2372 |
| 1998 | 2993 | 1045 | 877 | 339 | 2261 |
| 1999 | 2938 | 1184 | 799 | 555 | 2538 |
| 2000 | 2835 | 1808 | 842 | 638 | 3288 |
| 2001 | 3278 | 2850 | 1067 | 590 | 4507 |
| Total | 47234 | 15246 | 11377 | 4102 | 30725 |

South Asia Terrorism Portal. En www.satp.org